

...DE LOS VASCOS, OÑATI Y LOS ELORZA

Waldo Ayarza Elorza

1995

(Nota para el autor:

Primero le felicito a Ud. por el trabajo realizado.

Le pedí a su hermano que me permitiese actualizar una serie de antecedentes, que seguramente no tiene Ud. a su alcance, pues en el país donde vive, no creo que dispongan de muchos antecedentes sobre este tema. Por lo tanto el realizarlo, en las condiciones que lo hizo, tiene Ud. un doble mérito.

El tema lo toqué con mucho cariño, porque mi abuelo (Oyanguren) era del barrio de Zañartu, y la abuela (Arcauz) de Garagaltza, del caserío del mismo nombre en Oñati.

He tenido la oportunidad de estar en numerosas oportunidades en el Caserío, y si Dios quiere este año, nuevamente tendré otra oportunidad.

Me he demorado un poco en terminar, por lo mismo, porque cada día recuerdo algo diferente y realmente el tema daría para mucho más.

Me permití también pedir consejo a Maite Camus, historiadora, de quien le adjunto sus comentarios.

Todo esto con el debido respeto al autor y espero que comprenda que solo nos guía el cariño por el tema tratado.

Eskarrik asko

Pedro Oyanguren C.)

(Comentarios:

El capítulo I. tiene una buena estructura y secuencia con información interesante y actualizada.

Capítulo II. Altera la secuencia antes señalada con un brusco retroceso cronológico. No presenta una revisión bibliográfica completa, faltan citas de las fuentes consultadas.

Capítulo III. Me parece de validez conservar los puntos 2 y 3, eliminando el 1 y 4, dado que no aporta al tema en estudio.

Capítulo IV. De gran debilidad histórica en lo que respecta a fuentes, bibliografía, uso de citas.

Capítulo V. Interesante y completo. Aporta positivamente.

Capítulo VI y VII. Falta manejo de fuentes históricas, sin relación al tema vasco. Algunas tesis ya están obsoletas.

Ejemplo: punto 2 del cap. VI. Sin aporte al texto.

Capítulo VIII. Hasta el final: Novedoso y valioso trabajo del autor. Es la parte medular que es importante destacar.

Maite Camus Argaluz

Con posterioridad, fue revisado por un historiador de apellido Elorza, en Oñati y coincidió con la opinión de Maite.)

INDICE

PREFACIO

El Autor

- I. Los Vascos.....De Donde?**
 1. Los primeros vascos
 2. La lengua vasca
 3. El país vasco y su gente
 4. Notas sobre la Pelota Vasca
 5. El nacionalismo vasco y el movimiento ETA
- II.- Los Vascos, la Reconquista y las Cruzadas**
 1. La invasión Árabe
 2. La batalla de las Navas de Tolosa
 3. Los vascos y las cruzadas
- III. Apellidos Solares y Blasones**
 1. Los apellidos y su origen
 2. Los apellidos vascos
 3. El escudo de armas
 4. Las corridas de toros
- IV. Los Hidalgos, el "Don" y el "De"**
 1. Los hidalgos y su origen
 2. Los hidalgos y el nuevo mundo
 3. Clases de hidalgos
 4. El "Don" y el "De"
- V. La Diputación Foral de Gipuzkoa**
 1. Guipúzcoa
 2. La Villa de Oñate
 3. La Universidad de Oñate
 4. Solares Oñatarrias
 5. El Apellido y Solares Elorza
- VI. Descubrimiento y la Colonia**

1. La población
2. Isabel La Católica
3. Conquista y Colonia
- VII. Los Vascos en Chile**
 1. La inmigración vasca
 2. Chile y los vascos
- VIII. De los Elorza**
 1. Algunos Elorza
 2. Los Elorza de Oñate
- IX. De la 19ª a la 9ª generación de los Elorza**
- X. De la 9ª y 8ª generaciones**
 1. Cosme Damian de Churruca y Elorza
 2. N. de Elorza, de la casa Elorza, de Legaspia
- XI. Felix Elorza Cortabarría. su descendencia en Chile y Brasil**
 1. Félix Elorza Cortabarría (7ª Generación)
 2. Francisco Elorza Díaz (6ª Generación)
 3. Enrique Elorza Díaz (6ª Generación)
- XII. Enrique Elorza Diaz. Su vida en Brasil**
 1. Antes de Salir de Chile
 2. El periplo de Enrique
 3. Enrique en Brasil
 4. la Ideología de Enrique
 5. Enrique se casa en Brasil
 6. Las Canchas de Enrique en Brasil
 7. Los primeros años en Brasil
 8. Algunas características de Enrique
 9. La pieza secreta de la casa
 10. los cambios del pueblo
 11. Revolución Constitucionalista de 1932
 12. Los hijos de Enrique
 13. Las enfermedades y la muerte

Apendice.

Carmen y Berta Elorza Hozven y los cuatro hermanos

1. Carmen Elorza Hozvén (5ª Generación)
2. Berta Elorza Hosvén (5ª Generación)
3. Hernán Ayarza Elorza (4ª Generación)
4. Waldo Ayarza Elorza (4ª Generación)
5. Elías Ayarza Elorza (4ª Generación)

6. Raúl Ayarza Elorza (4ª Generación)

PREFACIO

Cuando vivíamos en la calle de Santo Domingo, en Santiago de Chile, durante la década de 1940, quedábamos muy cerca de la Iglesia de los Capuchinos. Las figuras de los frailes barbudos nos resultaban familiares. El templo tenía su puerta principal por la calle Catedral. Nuestra casa enfren-taba la puerta posterior del convento.

Los padres pasaban la bandeja pidiendo a sus feligreses, no sólo en las misas. Tenían también enormes listas con nombres y direcciones de voluntarios, confeccionadas por ellos mismos. Unos hermanos legos recogían, de las casas de quienes se habían inscrito, el dinero destinado a sus- tentar diversas obras de caridad.

Como la mayoría de los vecinos del barrio, nosotros también estábamos en esas listas.

Y el encargado de retirar la limosna, en nuestro caso, era Fray Manuel de Oñate, que lo hacía, religiosamente, cada 30 días. Casi siempre me tocaba a mí recibirlo. Se quedaba como una hora conversando. En especial si yo le ofrecía un buen vaso de vino.

Era vasco

Había nacido en una pequeña ciudad de la provincia de Guipúzcoa, llamada Oñate. Tiempo des- pués vi en el ESPASA que Oñate es un municipio en dicha provincia, en la Comunidad Autonomí- ca de Euskadi, dentro del estado Español. Su antigüedad se pierde en los siglos. Al ingresar fray Manuel a la Orden, le habían cambiado hasta el nombre. Pasó a ser Manuel de Oñate, porque había nacido allí, simplemente.

Me contaba que en Oñate había muchos Elorza. Si nosotros éramos Ayarza Elorza, con seguri- dad nuestro origen estaba allá. No había quien no conociera la familia Elorza en su pueblo.

Más tarde vine a saber que el primer Elorza que llegó a Chile para radicarse, en 1858, fue un vasco de Oñate, cuyo nombre era Félix Elorza Cortabarría, bisabuelo mío por el lado materno. Luego, hace muchos años, examinando un diccionario bibliográfico, de repente encontré que uno de los hijos más ilustres de Oñate era nada menos que el Almirante Churruca. Pero lo que me dejó verdaderamente sorprendido, fue que el nombre completo del Almirante era Cosme Damián de Churruca y Elorza.

La idea de escribir estas notas brotó en mí hace unos seis años atrás. Primero fueron los Elorza y sus apellidos, después los vascos, especialmente los de Chile.

El vasco se nos figura como reservado y sobrio, parece no conocer ni transiciones, ni posiciones intermedias, ni contemporizaciones. Es como su tierra, es como el Quijote y Sancho Panza. Es como si fuera maniqueísta: o es bueno o es malo. Es hostil al medio término.

Eso es verdad.

Pero también es verdad que es profundamente humano.

A casi todo el mundo la palabra Elorza no le dice nada; y la palabra vasco, le dice algunas que no siempre corresponden a la verdad. De ahí, para mí, la necesidad de libros como este, que reco- gen y muestran retazos de vidas simples enlazadas por el afecto a la tierra de sus antepasados,

que si bien no son historia, de alguna manera se entrelazan con ella, contribuyendo en algunos casos, como en el del almirante Churruca, a hacerla sin proponérselo.

Debo expresar mi gratitud, de un modo muy especial, a mis viejos tíos, en singular a tía Berta, y mi madre, que ya no están con nosotros. Sus evocaciones, fotografías y antiguas cartas, que se fueron desempolvando en muchas conversaciones a lo largo del tiempo, constituyeron un estímulo para mi y la base principal de estos escritos. Igual gratitud debo también a los muchos parientes, en Chile y Brasil, que aportaron sus recuerdos personales, enriqueciendo este trabajo, dándoles un cierto sabor a tradición oral.

Una última observación: Este libro no tiene otro propósito que mostrar algunas características de los vascos, como grupo humano y cultural, y hacer notar como algunos, de sus hijos cambiaron de localidad formando nuevas familias en América y, como fue el caso de Félix Elorza Cortabarría, de la lejana villa de Oñate. Dos de sus hijos dieron origen a sendas ramas Elorza, en Chile y Brasil. Seguramente no es un caso único, pero es el que conozco, y... es mi bisabuelo.

De aquí que este trabajo no tenga pretensiones históricas, literarias, ni mucho menos heráldicas. muy fuera de lugar en estos tiempos. Solo pretende recoger, por decirlo de alguna manera, recuerdos y antecedentes, antes dispersos, y presentarlos como un homenaje a los vascos, y a aquellos de sus descendientes que llegaron a nuestros países contribuyendo a la formación y cultura de la mayor parte de nuestros países y, en particular, a nuestros ascendientes que nos precedieron en la vida y a los cuales debemos la nuestra.

En especial deseo agradecer a mi hermano Hernán, quien me animó a publicar estas notas, cuyo afecto y sugerencias contribuyeron a la existencia de este trabajo.

Waldo Ayarza Elorza

EL AUTOR¹

El autor nació en Santiago de Chile, a fines de los 20. Fue segundo hijo de Julián y Sara, padres, además, de Hernán, Elías y Raúl, quienes formaron una típica familia chilena de clase media.

Su padre, nacido en Torrecilla de Cameros, en la Rioja, vino a Chile a los 15 años, niño aún, para evitar el Servicio Militar que, en esa época, significaba la muerte para la mayor parte de los jóvenes españoles, que lo hacían guerreado contra los moros en Africa.

Casó con Sara en 1925, hija de Francisco Elorza y, por tanto nieta de Félix Elorza Cortabarría, el primer Elorza que llegó a Chile a quedarse, y sobrina de Enrique, el chileno trotamundos que llevó el apellido a Brasil.

¹ Nota escrita por Hernán Ayarza Elorza, hermano mayor del autor.

Waldo, por razones de salud, que lo afectaron desde que era muchacho hasta los 24 años de edad, no siguió estudios superiores, pero siempre mostró una gran sensibilidad social y cultural, que se manifestaron en su interés por la historia, la narrativa.

En 1957 El Mercurio publicó un cuento suyo, ganador de un concurso de la época. Después salió del país.

Hace treinta años se fue al Brasil, donde casó y tuvo un hijo, hoy abogado. A poco llegar advirtió que había muchos Elorza, descubriendo luego que eran miembros del mismo tronco familiar, descendientes de Enrique, el hermano de su abuelo Francisco. que muy jóven salió de Chile a recorrer el mundo.

Estas páginas --Notas Histórico-Literarias, como las llama él-- sobre los Vascos y los Elorza, reflejan su inquietud cultural, su reconocimiento por el aporte de España a la formación de nuestros países, su respetuosa admiración por los vascos y por sus ancestros, todos de ese origen, su nostálgico cariño por Chile y su sincero agradecimiento y afecto por Brasil.

Si este trabajo se juzga de acuerdo con los canones de la historia o la literatura, seguramente no es ortodoxo, pero nunca se le concibió en esa perspectiva. Nació de la curiosidad originada por un encuentro casual, la que luego se fue avivando a lo largo de los años, por conversaciones con su madre y sus hermanas y hermanos, desenmarañando recuerdos, revisando viejas fotografías familiares, leyendo historia y escribiendo notas, muchas de las cuales formaron parte de las cartas que escribía a sus hermanos y primos en Chile.

Hoy todo ello se ha plasmado en esta pequeña obra que, aunque se refiere a una familia determinada, refleja sin duda historias similares de muchas otras de nuestros países, que a partir de inmigrantes procedentes de viejas villas o pueblos vascos y españoles, como Oñate y Torrecilla, dejaron a sus descendientes, como la más valiosa herencia su apellido, el que los une a una larga línea de vidas anteriores, ignoradas pero respetables, siendo su mayor responsabilidad mantener ese nombre con la misma dignidad con que sus lejanos e ignotos antepasados lo llevaron durante el transcurrir de los siglos.

H.A.E.

I LOS VASCOS... DE DONDE?

1. Los Primeros Vascos

Los ancestros de los vascos actuales habrían ocupado el mismo territorio de hoy desde hace un número no inferior a 15.000 años, y quizá muy superior, es decir, durante casi todo el paleolítico, como lo testimonian diversas cuevas con sus pinturas paleolíticas (Isturitz, Santimamiñe, Ekain) los yacimientos prehistóricos como el de la Caverna de Urriaga, con datos osteológicos del magdalenense final (unos 10.000 -8.000 años a. C.). y los restos oseos descubiertos en los dólmenes

eneolíticos de Aralar, Aizgorri y Urbasa que confirman el poblamiento hace unos 6.000 años antes de nuestra era en Euskalerría.

Notables son los trabajos sobre este tema, del padre Jose Miguel de Barandiaran y su discípulo Dr. Jesús Altuna.

Hoy el pueblo vasco, Euskalerría (tierra de los vascos), comprende cuatro provincias bajo jurisdicción española y tres de jurisdicción francesas, con una población cercana a los tres millones de habitantes y una extensión territorial de poco más de 20.000 kilómetros cuadrados. El hecho de estar escindido y sin unidad política un pueblo tan peculiar, secularmente fiero en la defensa de sus libertades, explica la existencia de un nacionalismo apasionado y enérgico, cada día creciente." Hay que decir que es un nacionalismo de intención cultural, que busca desarrollar las formas de vida que le son peculiares, defender sus derechos seculares y sus tradiciones, cultivar y perfeccionar su cultura propia; un nacionalismo, en suma, del derecho y de la libertad" ⁽²⁾

La historia del pueblo vasco se puede dividir en seis largas épocas : 1 Estado primitivo hasta la llegada de los romanos. 2 Con los romanos. 3 El Ducado de Vasconia.

4 El reino de Navarra. 5 Régimen foral de la alta Edad Media y la Modernidad. 6 Edad Contemporánea.

En el Estado primitivo hasta la llegada de los romanos se carece de documentación escrita, la primera mención sobre las costumbres de los pueblos del norte de la península se deben al geógrafo Estrabón ⁽³⁾

La asombrosa sobrevivencia de este pueblo --cuya antigüedad no se asemeja a la de ningún otro conocido-- hace que algunos paleontólogos, hasta hayan pensado, sin ninguna prueba científica, que sus miembros fuesen los últimos descendientes de la legendaria Atlántida. Esta y otras leyendas se basan justamente en el desconocimiento que existía sobre la antigua historia de este pueblo. Mediante la arqueología se ha avanzado en dicho conocimiento, en trabajos efectuados en los últimos años.

Las bandas, constituyendo tribus, se desplazaron por todo el territorio, transformándose sus integrantes en cazadores tempranos, en rústicos pescadores y en recolectores de frutos, para poder alimentarse, pues se encontraban en la etapa cultural del paleolítico superior.

La llegada de nuevas oleadas con el transcurrir de los siglos, hizo que estos grupos étnicos se transmutaran de nómadas en sedentarios y trabajasen la tierra.

Más tarde --pasado milenios-- se convirtieron en pastores, en viñateros, en agricultores, en pescadores más sutiles.

&&&

En cuanto al origen del pueblo vasco, de dónde llegó y el por qué está ahí, es difícil responder **con certeza**. Hay muchas teorías al respecto. Una teoría era que proceden del

²Castor Narvarte, Perfil biográfico del Pueblo Vasco. Stgo. 1991

³ Geógrafo griego. 65 A.de J.C. al 20 D.C.

otro lado de los Montes Cáucaso. Por lo tanto, serían asiáticos sus abuelos y ellos mismos, caucásicos. También, otro punto en el que casi todos los científicos están de acuerdo, es que se trata de los únicos descendientes vivos del Hombre de Cro-Magnon, que allí vivió más o menos en la misma época; el vasco es un pueblo de origen misterioso, cuyas raíces se pierden en la noche de los tiempos. Todo induce a pensar que se trata de los ocupantes más antiguos, no solo de la región española y francesa, sino también de toda Europa como continente.

Según el ESPASA ⁽⁴⁾, entre el Ebro y los Pirineos se estableció un grupo humano que llegó ahí en la Edad Glacial, el que posteriormente fue llamado "vasco". Coincide esta apreciación con la del historiador romano Tito Livio, que en el año 76 A.C. aseguraba que los vascones llegaron navegando desde el Mediterráneo por el río Ebro, río que es navegable por 480 kilómetros, pasando en esta condición por la actual ciudad de Logroño. Estos vascos se quedaron primero en esta última localidad, en la actual Castilla la Vieja, pasando después, en nuevas y sucesivas oleadas, a ocupar Alava, Guipúzcoa, Vizcaya, Navarra y, cruzando luego los Pirineos, las regiones vascas que están en tierras francesas hoy en día. Es muy probable que la Vasconia se enclavase antiguamente en límites un poco más amplios que los actuales.

&&&

Los vascos de la primera época, prácticamente aislados en un entorno geográfico abrupto y muy poco accesible, crearon un rico bagaje de mitos y leyendas. Mitología, arte, superstición y creencias religiosas son conceptos que están en continua mutación. Por todas partes, en el hombre primitivo, con sus ritos mágicos, la naturaleza tuvo siempre significados divinos.

Para alimentarse los cazadores vascos cercaban a los animales de gran tamaño, los capturaban mediante lazos y trampas, los herían con flechas y dardos propulsados por azagayas y los aniquilaban con lanzas y hachas de piedra.

&&&

Los vocablos "vasco" y "Vasconia" con que se les conoce actualmente, son de procedencia latina, impuestos a la gente del lugar. Al igual que los vocablos Arauco y araucano, que fueron inventados por Alonso de Ercilla y Zuñiga, otro vasco, en su poema épico La Araucana para designar en Chile a los mapuches y su tierra, que era el nombre que ellos se daban.

Los vascos se llaman a sí mismos "euskaros" y el país se denomina "Euskadi". Así lo propuso Sabino Arana Goiri a fines del siglo pasado, basado en una denominación muy antigua. Al otro lado de los Pirineos los escritores franceses entre los siglos VII y XI, escribieron Wasconia y Wascones, pero como la "w" sonaba "u" gutural, se cambió por la "g", quedando así Gasconia y gascones, que son los vocablos con que se denomina a los de la región vasca del sur de Francia.

En la parte española se hablaba antiguamente de "vascuense", pero después del siglo XV, o acaso un poco antes, se les llamó "vizcaínos", como aparece constantemente en el Quijote. En este libro se preferirá la denominación de "vascos".

&&&

⁴ [Diccionario Biográfico Español](#)

Según Tito Livio "el territorio de los vascones empezaba en el sur, cerca de Calahorra", actual provincia de Logroño". Al analizar la idea de "región riojana" y de "provincia de Logroño", hay que tener en cuenta que se sobreponen las dos, pues la provincia fue creada en 1822. La frontera natural era el río Ebro. Sus habitantes tienen fisonomía y características propias de los vascos, que allí llegaron en los tiempos iniciales.

A la derecha de la cuenca del Ebro está la Rioja, lugar de los mejores vinos de España, lo que ya es mucho decir, quedando a su lado izquierdo, la Rioja Alavesa que produce los buenos vinos de la Euskadi actual, las provincias vascas de Alava y Guipúzcoa. Rincón de Soto y Puebla de la Barca están al lado de la ciudad de Logroño, ciudad a la que, antes de desembocar en el Ebro cruza el río Iregua, que pasa por Torrecilla de Cameros, pueblo de una rama de la familia Ayarza.

&&&

La posibilidad de que los "vascones" hayan subido por el Ebro y desembarcado en Logroño, llevó a algunos nacionalistas vascos, como Fernando Sarrailh de Yhartz, autor de "Vasconia" y de "La Cuestión Vasca", a reivindicar para los vascos algunas tierras, como el Alto Aragón, el norte de Castilla la Vieja, donde está Logroño, hasta las proximidades de Burgos. Esto no fue aceptado por los patriotas vascos que, en 1893, habían creado el Partido Nacionalista Vasco (PNV) por la acción incansable de Sabino Arana Goiri.

Logroño está al sur de Oñati, como a 80 kilómetros en línea recta; así como también a otros 80 kilómetros de Oñati, pero hacia el noroeste, está Gernika, capital "sentimental" de los vascos -es su ciudad sagrada- que fuera bombardeada y destruida por la aviación de Hitler en 1937. Más tarde la inmortalizó Picaso en su famoso cuadro.

Es interesante hacer notar que los primitivos reyes asturianos, como el valiente Don Pelayo de legendaria figura, y Don Alfonso el Católico, nacieron en la provincia de Logroño, según dice Don Ramón Menéndez Pidal, en su libro "Orígenes del Español". Tanto uno como otro salieron de Logroño, que era su tierra, para refugiarse en Asturias

Los primitivos "vascones" que se instalaron en esta **región**, pertenecían a una de sus tribus, los "berones". Esto

se ha hecho más evidente, por el espectacular hallazgo de fósiles en una caverna en la sierra de Atapuerca, cerca de Burgos hace algunos años atrás⁽⁵⁾, hecho por los paleontólogos españoles Juan Luis Arzuaga, Ignacio Martínez, Ana Gracia, José Miguel Carretero y Euwald Carbonell; y por el descubrimiento de las cuevas de Aitzbitarte, en la provincia de Guipúzcoa, además de otras pruebas aparecidas en el intertanto.

Los actuales riojanos tienen, a no dudarlo, características vascas evidentes. Por el índice del cráneo, los logroñeses se parecen más a los vasco-navarros que a los castellanos⁽⁶⁾, y su carácter es más similar al de los que nacen en la provincia de Guipúzcoa, que a los del resto de Castilla. En consecuencia, parecería no haber duda que Tito Livio tenía razón al decir que los primitivos "vas-

5

Publicado por la revista británica "Nature".

6

ESPASA, Tomo XXI, pag. 411.-

cones" habitaron la Rioja (provincia de Logroño), para replegarse posteriormente, repasando el Ebro.

Todo esto me lleva a creer, seriamente, que la propuesta de Sarraihl de Yhartza, fracasada hace más de 100 años, debería ser reconsiderada, llamando vascos a los oriundos de la región de Logroño y la de Burgos, y en general a todos los del norte de Castilla la Vieja, tal como se les llama a los que nacen en Navarra, con toda razón.

&&&

Posteriormente llegaron a la península ibérica los vándalos, los suevos, los alanos, los normandos, los cartagineses, los griegos, los fenicios, los bizantinos, los ligures, los germanos, los francos, los godos, y también los judíos y los gitanos...

Incluso Aníbal, el célebre general cartaginés, pasó por Euskalerría, pactó con ellos, no llegó hasta los vascos como invasor. En su trayectoria milenar, pasó al lado de ellos, saltando los Pirineos con sus elefantes de guerra, para después cruzar los Alpes y caer sobre Roma.

&&&

En el siglo III A.C. los romanos invaden Hispania y la dominan material y culturalmente, lo que hace que la península quede reducida a la condición de provincia romana, con la excepción -- parece-- de la región vasca: hacia el 187 A.C. Vasconia entró en pacto o alianza de amistad con Roma. Por entonces Tiberio Sempronio, había dictado leyes que permitían acuerdos por separado entre Roma y los diversos pueblos de Europa.

"Quizá Roma libró a los euskaldunas de amenazas y ocupaciones cántabras, autrigonas, beronas y jacetanas", según escribe Estornes Lasa⁽⁷⁾, y Castor Narvarte comenta las curiosas hironías de la historia, que el pueblo destructor de tantos pueblos y libertades haya podido favorecer la existencia y la identidad de los vascos.

¿En qué época los vascones se hicieron cristianos? Unos dicen que en el siglo VIII, pero Don Carmelo de Echegaray, asegura que esto ocurrió en el siglo III. Alguna luz sobre el asunto arroja el hecho de que por mandato del Papa Gregorio IV, los cristianos únicamente podían usar los nombres que figuran en los santorales. Este Papa reinó entre los años 827 y 844.

Lo que se sabe con seguridad es que los vascos se unieron, en el siglo VIII, a los visigodos (que habían derrumbado la dominación romana en la península Ibérica en el año 456 y habían imperado en ella por dos siglos y medio, hasta el año 714) para luchar contra el Islam, en defensa de los cristianos, como en siglos posteriores se unieron a Castilla, con el mismo fin.

&&&

2.- La Lengua Vasca

⁷Nació en Isaba (Nav.) en 1907. Vivió en Chile desde 1941 a 1958. Fundador y director de la Enciclopedia General Ilustrada del País Vasco.

Así como para la antropología moderna uno de sus mayores enigmas lo constituye el origen de los vascos, los lingüistas enfrentan un problema similar en cuanto a su lengua. Para ellos constituye un rompecabezas el extraño idioma que usan.

Hasta ahora ha fracasado toda tentativa -y se han hecho muchas- de clasificar el idioma vasco entre las lenguas europeas o del mundo, en general. Lo que sí está claro es que es una lengua anterior a todas las europeas actuales. El origen concreto de este idioma sigue siendo una incógnita.

Euskera, es el idioma vasco, Así se llama.

Durante los últimos siglos ha disminuido el número de vascos que lo hablan, especialmente a causa de la presión del castellano, por la obligatoriedad de su enseñanza. Fue prohibida la enseñanza del Euskera y su difusión después de la Guerra Civil de 1936. En la actualidad existe todo un proceso de enseñanza, que incluye a los mayores que no tuvieron oportunidad de pequeños de aprenderlo, a los niños en los colegios, etc. Hoy convive el bilingüismo. Hay programas de radio, de T.V., diarios, revistas y literatura escritos en euskera. Es una larga labor el recuperar los años perdidos en una lengua que marca y caracteriza una nación.

No es fácil saber con cierta exactitud cuantos de ellos conocen su idioma, número que había disminuido, aunque parece ser que un 32% de la población vasca lo entiende y solo un 23% lo habla preferentemente en el día a día. Ha desaparecido totalmente en Logroño y Burgos. En cambio Guipúzcoa no ha visto alterarse el alcance y difusión del euskera, que se habla en todo su ámbito siendo, de las provincias vascas, quien más utiliza su propia lengua.

&&&

Se pudo decir, hace algunos años, que el euskera a principio de siglo era hablado y sostenido principalmente por los estratos de menor cultura, principalmente por la gente de los caseríos, campesinos (baserritarras). Aunque los curas vascos se valieron justamente del euskera para crear un profundo lazo de unión con aquella gente sencilla y fue justamente este elemento el que les permitió tener una fuerte influencia sobre aquellos. El euskera le debe mucho a esos curas que supieron mantener un tesoro como esta lengua. Luego del término de la guerra civil del 36, fue en las escuelas parroquiales donde se pudo seguir enseñando el euskera, escudados en las granjerías que tenía la Iglesia Católica en el resto de la Península.

Era difícil, a principios de este siglo, hacer del vascuence una lengua única y pujante, debido a su fraccionamiento dialectal y a la falta de una tradición literaria única. Este tema tuvo un gran cambio con la unificación del euskera. Este tema fue llevado a cabo por la Real Academia de la Lengua Vasca y la lengua actual pasó a llamarse Euskara batua (el Euskera uno), que es el sistema actual de enseñanza. Es una lengua isla, sin parientes en el mar lingüístico de Europa, hablada por un pueblo numéricamente reducido y adaptada por él, más a los menesteres de la vida diaria. Unamuno decía sin ambages, en 1901, que el vascuence es intrínsecamente inepto para servir de vehículo a la cultura actual y abogaba por su abandono. Junto con proponer este abandono proclamaba, lisa y llanamente, "el vascuence se muere sin remedio". Esta opinión de Unamuno, como muchas de las suyas hay que tomarlas con cuidado, pues la hizo luego que optó a una cátedra de euskera y la perdió compitiendo con el mejor euskerólogo de su época. Y el paso del tiempo ha demostrado su completo error. Actualmente se pueden cursar carreras universitarias completas en euskera, cosa que desmiente en forma absoluta a Unamuno.

Permítanme dos citas para clarificar y medir la importancia que tiene la lengua en la cultura de un pueblo, una es del Padre José María de Barandiaran: " Nosotros los vascos, hemos adquirido nuestra cultura o nuestra forma de ser particular a través del euskera y prendida a él, a nuestro idioma.No se debe creer que la cultura consiste en el aprender y el conocer que ha florecido en los siglos recientes; es algo más profundo. La cultura está constituida por las normas morales que ha ido construyendo y practicando el hombre, por la forma en que concibe la vida, por la manera en que trabaja y se gana el sustento, por la forma en que idea las relaciones sociales, por la manera en que norma sus actividades , por la forma en que elige los fundamentos de su vida espiritual, la manera en que educa sus deseos y los instintos. Todo eso lo hemos recibido a través del euskera. Abandonar ese camino constituiría abandonar nuestra raíz, quedar como extranjeros en nuestra propia tierra, empequeñecer nuestra existencia." (Carta escrita en euskera por el Padre a Martín de Ugalde y traducida por éste al castellano).

La otra cita corresponde al Rector de la Universidad de Deusto y dice " entre todas las creaciones del grupo...la más importante es sin duda y la que por si sola sirve para caracterizar a una etnia es la lengua, la lengua propia y peculiar de ese grupo. Por esta razón, se suele identificar a la etnia con la comunidad lingüística. Esto es exacto con tal de que se entienda esta expresión en su verdadero sentido. Por comunidad lingüística hay que entender no solo el conjunto de personas que actualmente hablan la lengua propia del grupo, sino también aquellas que la tuvieron como lengua materna, aunque tal vez la hayan olvidado, con tal de que no la hayan rechazado expresamente, e incluso todas aquellas que no habiéndola hablado nunca ellas mismas reconocen que sus padres o antepasados inmediatos la hablaron y la tenían también ellas mismas, como lengua propia y característica de la colectividad o pueblo al que dicen pertenecer. Y esto es así porque el influjo de la lengua propia en los miembros del grupo es tan profundo que perdura durante bastantes generaciones aún en las que ya no la hablan, ya que la cultura del pueblo brota fundamentalmente de su lengua, por lo que se puede decir que todos los que participan de esa cultura forman una comunidad lingüística. La lengua es por consiguiente mucho más que uno de los elementos de la cultura. Es, en cierto modo, la cultura misma." ⁸

Este pensamiento nos alegra a los que aparentemente hemos estado fuera, pero que en algún momento sentimos algo que nos llama, y posiblemente sea ese transfondo cultural, que nos indica el Rector de Deusto.

La primera obra que se conoce escrita en euskera es *Liguae vasconum Primitiae* publicada en 1545. El primer diccionario vasco fue el de Nicolás Landuchio, escrito en 1562. El Nuevo Testamento fué traducido al euskera por Iones de Leizarraga en el año 1564. La mayor parte de los escritos en el siglo siguiente (XVII) son también de índole religiosa, con algunas excepciones como los escritos de Oihenart, conocido como historiador, poeta y recopilador de proverbios (1638).

El primer autor teatral conocido fue Pedro Ignacio de Barrutia, nacido en Ibarra de Aramayona en 1682. Escribió *Gabonetako Ikuskisuna* (Acto para Nochebuena).Un drama litúrgico medieval.

Juan Antonio de Moguel (1745),eibarrés, escribe la que se ha considerado la primera tentativa de novela vasca. *Peru Abarca*.

Poetas en el siglo XIX. Juan Echamendi, José M. Iparraguirre, Jean Baptiste Elizamburu, Indalecio Bizcarrondo.

José María Iparraguirre, (1820-1879) , es el mejor literato y músico vasco de su siglo, autor del poema y música "El Arbol de Gernika", que después, fue convertido en el himno de la libertad vasca.

El auge de la literatura desde la segunda mitad del siglo pasado hasta nuestros días daría para muchas páginas, lo que no es la idea de éste breve vistazo a lo escrito en euskera.

⁸Dr. José Obieta Ch.(Harvard,S.J.D) "El Derecho de autodeterminación de los pueblos" Pub. de la Universidad de Deusto, Edit. Vizcaína. Bilbao 1980, Págs. 31 a 35

Al finalizar la Guerra Civil, a comienzos de 1939, la mayor parte de sus intelectuales marchó al exilio, a Francia y a México principalmente. La presión de la censura franquista mantuvo marginada la cultura vasca. Con la implantación de la autonomía en 1977-78, se recupera lentamente el idioma. El gobierno vasco realiza un gran esfuerzo para relanzar la lengua y la cultura vascas, notándose una creciente preocupación por salvar el idioma, entre cuyas manifestaciones está el incremento del cultivo de la literatura.

Para que se vea hasta que punto el euskera no es igual a las demás lenguas de la península, se incluyen los siguientes versos, de cuya traducción al castellano se puede apreciar que no existe ni una sola palabra que se le parezca:

Ikusten duzu goizean,
argia hazten denean,
menditxo baten gainean
etxe thikitxu txuri bat,
lau haitz haundiren artean
txakur,txuri bat atean
iturritxu bat aldean?
Han bizi naiz ni bakean.

Cuya traducción al castellano es la siguiente:

¿Ves al nacer la aurora,
En lo alto de una colina
Una casita blanquísima
En medio de cuatro grandes robles,
Un perro blanco en la puerta,
Y al lado una pequeña fuente?
Allí vivo yo en paz.

&&&

Entre la lengua vasca y las latinas que la rodean hay una separación brusca, sin grados intermedios de transición, lo que representa una dificultad adicional para que el euskera se imponga. En cuanto a hablarse o no hablarse una lengua, tenemos que la hebrea, la caldea, la latina, la griega clásica son lenguas muertas. En cambio la vasca, está viva en la actualidad.

Una contribución importante a su supervivencia ha venido del Concilio Vaticano II, al declarar oficialmente al euskera como una de las lenguas con acceso a la liturgia católica.

El euskera, singular sobrevivencia de un idioma primitivo, constituye una forma completamente extraña a las demás lenguas de la península y del continente. Siete siglos de vasallaje a castellanos y franceses, no fueron capaces de romper el lenguaje de los vascos. Nosotros, los hispano-americanos, que nos sentimos tan orgullosos de hablar el castellano --no es para menos, es nues-

tra lengua-- nunca nos detenemos a considerar que esto se debe a que Castilla, en la época del descubrimiento --y continúa siéndolo ahora-- siempre estuvo arriba; en caso contrario, si en aquel tiempo, hace como 500 años, hubiera estado arriba el País Vasco, todos hablaríamos y escribiríamos el euskera, como si tal cosa, desde niños. Lo mismo podría haber ocurrido con el catalán.

&&&

3.- El País Vasco y su Gente

El País Vasco tiene apenas 20.725 km², lo que es muy poco en relación con todo el territorio español, que es de 504.000 km², o el francés que es parecido, pero algo mayor. Su parte española está constituida por cuatro provincias, que son: Vizcaya, cuya capital es Bilbao (la ciudad mayor en el conjunto, y la quinta de España, en cuanto a población. El metro está en construcción); Guipúzcoa, cuya capital y también balneario elegante y puerto sobre el Atlántico, es San Sebastián; Alava, capital Vitoria -Gazteiz, que es donde actualmente funciona el gobierno vasco, presidencia y parlamento. Navarra (lejos la mayor en territorio), cuya capital es Pamplona. Estas son las cuatro provincias vascas españolas, a las que habría que agregar las tres pequeñas provincias del lado francés, al otro costado de los Montes Pirineos: Labourdi, Baja Navarra y Suberoa. En la primera de ellas se encuentra el famoso balneario de Biarritz.

Los Pirineos dividen, o constituyen la frontera entre Francia y España, dividiendo también al País Vasco en dos partes, la española --que es la mayor-- y la francesa. Los vascos están en el extremo atlántico de los Pirineos y no en el del Mediterráneo, donde están Cataluña y Andorra.

La población vasca total (parte francesa y parte española) era en 1991 de unos 2.500.000 de habitantes, a los que habría que agregar unos 2.500.000 (oriundos, hijos y nietos), más de vascos que están viviendo en Iberoamérica, especialmente en Uruguay, Chile y Argentina. En Brasil hay muy pocos, casi nada, a diferencia del resto de la región en que hay muchos.

&&&

Ellos no son españoles ni franceses desde un punto de vista étnico, lingüístico, de hábitos y de costumbres; solamente lo son en un sentido político, como una nación (natio : nacer de la misma camada), perteneciente a un Estado común. Constituyen un auténtico enclave en territorio español y francés.

Los vascos franceses son bastante diferentes a los franceses de cualquier otra región de Francia, pero se parecen mucho --comenzando por el idioma y por su tipo físico-- con los vascos españoles. Son muy solidarios con ellos, porque estén tan cerca, pasando los Pirineos, sino porque hay una fuerte y múltiple identidad con todos ellos, mucho mayor que la que puedan tener con los franceses de París, de Normandía o de Lyon, los cuales, cuando aparecen en la región vasca del sur de Francia, se sienten extraños ante una lengua incomprensible, de nombres desconcertantes de ciudades, como Ixason, Ahetze, Hasparren, Azpilda, Ustaritz, Ataratze, Angastue, Gazteluberri, Eretzu, Ezterenzubi, Izura, Ahazparne, Nabarzi. Y una cosa semejante les ocurre a los españoles procedentes de Andalucía, Castilla, Canarias, Galicia, Cataluña, cuando visitan las Vascongadas españolas.

&&&

Los vascos son el pueblo más homogéneo del Viejo Continente, en cuyos países viven , cada vez más, individuos de distintas razas. La cantidad de polacos o de portugueses que hay en Francia es enorme. También en Londres hay barrios enteros de inmigrantes de países que pertenecieron al antiguo Imperio. Lo mismo en Amsterdam y en otras partes de Europa. En Euzkadi no existe esa situación, siendo difícil encontrar un alemán, un belga, un inglés o un italiano. Pero sí después de la guerra civil y debido al gran auge industrial de la zona y el interés de los franquistas de neutralizar el espíritu libertario de los vascos hubo una gran emigración del resto de la península hacia las vascongadas. Pero lo curioso es que los hijos de dichos emigrantes se sienten tan vascos como cualquiera. Basta ver los listados de los presos políticos. También podemos ver los resultados de las votaciones en los pueblos donde aún viven los primeros emigrantes de esa época (los años 60) como son los de la margen izquierda en Bilbo y en Gipuzkoa, Rentería, y vemos la cantidad de votación al P.S.O.E.

Del mismo modo su lengua, a la que se hizo referencia anteriormente, los diferencia absolutamente, no sólo de los habitantes de la península, sino de todos los del resto de Europa. Es prerománica, pre-indoeuropea, e inclusive quizás pre-aria. Ahí se pierde el hilo. Se supone que pudiese ser de la época de los cromagnons... Es un misterio su origen.

&&&

El término "vasco" denota una unidad étnica y cultural más que política, ya que el País no existe en forma independiente, pues está dividido entre España y Francia, extendiéndose, en aquella connotación a Iberoamérica. En este sentido los vascos se parecen un poco a los judíos, los de la raza hebrea, que están dispersos por todo el mundo y relacionados con todas las otras razas.

Es interesante anotar que entre los vascos, en comparación con otros conglomerados étnicos, existe una muy pequeña proporción de individuos con sangre del grupo B y una alta proporción con sangre del grupo O y Rh negativo, en violento contraste, en general, con los restantes españoles, franceses y europeos.

Esto fue verificado por el examen de muestras de sangre de vascos, tomadas en las regiones vascas de Francia y de España, así como también de vascos que habían emigrado años antes a Chile y Argentina. Estas muestras fueron analizadas en el Centro Nacional de Investigaciones Científicas, en Toulouse y Burdeos.

La sangre de algunas personas contiene dos aglutinógenos, tipos A y B; la de otras sólo uno e inclusive la de otras ninguno (grupo O). La sangre puede también contener una sustancia llamada "rhesus". Las raras personas cuya sangre no la contiene pertenecen al grupo "rhesus negativo".

Estas características permiten distinguir grupos étnicos por diferencia en los tipos sanguíneos.

Las pruebas mostraron la originalidad de la sangre vasca. De todos los pueblos de Europa, el grupo sanguíneo B es el más raro en los vascos: 0 a 3% en los vascos de Francia, en comparación con 11,8% en 1.300 parisienses testados; 3,6% en los vascos de España, en comparación con 6,2% en el resto de la población española. El grupo O es el más frecuente: aproximadamente 60% en los vascos de Francia, contra 44% en el resto de la población francesa.

Parece también que, de todos los pueblos del mundo, los vascos tienen la más alta proporción de sangre "rhesus negativa", aproximadamente 30% contra 17% en el resto de la población francesa y 28,2% contra 19,6% en el resto de la población española.

Este pequeño grupo étnico ha aportado muchos valores a la humanidad. Además de Don Miguel de Unamuno, Pío Baroja y Ramiro de Maeztu, citados anteriormente, se puede mencionar a San Ignacio de Loyola; Simón Bolívar; San Francisco Xavier; Zuloaga; Churruca Elorza; José de Anchieta; Juan Sebastián Elcano, quien fué el primero en dar la vuelta a la tierra, ya que a Hernando de Magallanes, que dirigía la expedición, se lo comieron los nativos en la isla de Cebú, Filipinas. Y muchos otros más, como Samaniego, Tomás de Iriarte; Dolores Ibaruri (la Pasionaria); Juana de Ibarburú; Sebastián Iradier; Hipólito Irigoyen; José Iturbe; Agustín de Iturbide y Aramburo (primer Emperador de México); Legaspi (fundador de las Filipinas y de Manilla); ... Para que seguir.

Don Alonso de Ercilla y Zúñiga, el poeta de la Araucana, era natural de Madrid, pero se sentía mucho más vinculado a la tierra de sus antepasados vascos, como lo expresa en una de sus estrofas. Además los fueros vizkainos vigentes en aquella época le daban la nacionalidad a pesar de nacer fuera de su tierra. Su madre, era Doña Leonor de Zúñiga y Zamudio, de quien nació un año antes de fallecer su padre, un vasco, como todos sus ancestros, jurisconsulto de nota de la villa de Bermeo. Los versos son estos:

Mira al Poniente a España, y la aspereza
de la antigua Vizcaya, de do es cierto
que procede y se extiende la nobleza
por todo lo que vemos descubierto;
mira a Bermeo, cercado de maleza,
cabeza de Vizcaya, y sobre el puerto
los anchos muros del solar de Ercilla,
solar fundado antes que la villa.

&&&

Don Miguel de Unamuno dijo una vez que los vascos habían realizado tres notables obras en la historia: Una, la Compañía de Jesús; otra, la prueba fehaciente de la redondez de la tierra; y la tercera, la República de Chile. lo que a los chilenos nos agrada mucho repetir. Para afirmar esto último se basaba en la cantidad y en la calidad de descendientes de vascos en nuestro país, que incluye desde un número asombroso de Presidentes de la República, diputados, senadores, ministros de la Corte Suprema, obispos, jefes de partidos políticos, ministros de Estado, hasta simples ciudadanos; así como también al espíritu de las instituciones, a partir de la Constitución de 1833, integralmente vasca en su espíritu.

Chile cuenta, con mucho orgullo, con dos Premios Nobel de Literatura otorgados, respectivamente, a Lucila Godoy Alcayaga (Gabriela Mistral) y a Neftalí Ricardo Reyes y Basoalto (Pablo Neruda), que es como aparece su nombre en su pasaporte⁹. Ambos con apellidos vascos, por parte materna.

⁹ El pasaporte de Neruda se encuentra en exhibición en la antigua casa de Neruda, hoy museo, en Isla Negra, Chile.

&&&

Al vasco se le ha imputado, tradicionalmente, aunque en forma muy equivocada, un carácter retraído

y una naturaleza parca en palabras. Tal vez venga este error del instrumento musical que ellos tocan, el "txistu", que es el instrumento musical vasco por excelencia. Se trata de un sencillo aparato de viento, parecido en su aspecto a una flauta en lo físico, y a una quena, pero con el sonido más agudo, en el sonido que da.

Es común distinguirlos, en sus bailes por la boina --la típica "boina vasca-- por los pantalones y camisa blancos, y por las alpargatas. También por el txistu y tamboril con que acompañan sus danzas típicas.

Los vascos son famosos por su fuerza. Algo curioso son los deportes vascos, son todos trabajos sublimados a deporte, como los aizkolaris (leñadores), los harrijasotzaille (levantadores de piedras) en sus dos especialidades livianas y pesadas (hasta 325 kgr.), el arrastre con bueyes, el remo en las traineras, con que antiguamente salían a cazar ballenas en la costa etc.

La única excepción a esta regla del trabajo es la Pelota Vasca.

Notas sobre la Historia de la Pelota Vasca

Los orígenes del juego se pierden en la historia, posiblemente la primera noticia escrita aparecen en los últimos tiempos del Imperio Romano," en unas juntas celebradas en el año 583 en Vitoriano por los cortesanos de Leovigildo jugóse a la pelota, cuyo juego les fue enseñado por los prisioneros procedentes del Noroeste,esto es, vasconios".

Las notas posteriores sobre la pelota se remontan a la Edad Media, en el siglo XIII, cuando se hablaba del juego de la pelota en el País Vasco, así como en otras partes de Europa, donde era enormemente popular. La Pelota fue uno de los juegos de las élites europeas hasta los siglos XVI y XVII. Enrique I, rey de Castilla, falleció en 1217 tras haber jugado un partido de pelota, casi un siglo después, igual suerte corrió Luis Hutin, rey de Francia y de Navarra. Felipe I, el Hermoso (1478-1506), muere a consecuencia de un enfriamiento luego de un partido de pelota.

Quiso el destino que la pelota luego de tener contacto con éstos personajes,como contrapartida, en una de sus canchas en París se celebre la primera Convención de la Revolución Francesa.

Luego del descubrimiento de América, pasó el juego al nuevo mundo, y en muchas zonas de América, tomó una gran importancia, abarcando a todas las clases sociales de las nuevas tierras. Donde más raigambre tomó fue México y Argentina. También se juega en U.S.A. en varios estados de ambas costas, en forma profesional y aficionados. En este momento hay 14 canchas de cesta punta profesional.

En Cuba ha renacido con enorme fuerza el juego de la pelota, practicándose la mayoría de las modalidades. México cuenta con alrededor de 5.000 canchas(entre privadas y públicas). Luego en Sudamérica se practica en Venezuela, Brasil, Bolivia, Perú, Uruguay, Ecuador, Chile y Argentina.

En el Perú se juega una modalidad diferente, en unas canchas muy cortas, con pelota de goma (como de tenis sin pelo) y en Bolivia también es una cancha diferente, con un frontis y dos murallas laterales, pero se juega a mano con pelota de cuero.

En Sud América donde mas se ha expandido la pelota es sin lugar a dudas en la Argentina. Donde vemos que hasta en los pueblos más pequeños del interior tienen su cancha de pelota.

En Europa se juega en Francia, España, Norte de Italia, se juega también en el norte de África en pueblos que han tenido la influencia de Francia. Mas hacia el oriente se juega cesta punta en Filipinas y también hubieron frontones de profesionales en Macao.

El juego fue modificado en el País vasco hacia fines del siglo XIX, cuando se le incorporó a la pelota caucho virgen americano, en reemplazo de las tripas secas que constituían su interior, recubierta con cuero. Esto avivó considerablemente las pelotas, y el juego fue más rápido e interesante.

Hay muchas variantes del juego de pelota básico. Existen la pala corta, pala larga, paleta, remonte, joko garbi, txare y cesta punta (jai alai). Pero la madre de todos los juegos de pelota es la pelota a mano. Esta modalidad ha sido denominada "primitiva, viril y noble". La pelota a mano encarna muchos de los valores de la sociedad tradicional vasca, en que la lucha por la supervivencia era dura y requería considerable fuerza y coraje. De esta manera, la pelota es un juego apropiado para esta sociedad, pues también es un deporte duro que pone a prueba la esencia del jugador. La pelota de cuyo nombre toma la denominación el juego, es muy dura. Consta de una parte central de caucho, envuelta en hilo, cubierta en cuero de perro o de cabra procesado al alumbre y cosida mientras permanece húmeda, de tal modo que encoja y se ajuste al secarse.

La emigración de millones de personas procedentes de todo el mundo a las Américas, conviviendo unas junto a otras por un período de quinientos años creó un cambio y aculturación que iban a transformar los elementos del viejo continente. La pelota ha permanecido en algunos casos como expresión del emigrante vasco, en cuanto a memoria cultural pero en las Américas fue adoptada como otra forma más de pasar el tiempo o como competición atlética, con pocas ligas étnicas relativas a los vascos. El juego en sí sufrió transformaciones en las Américas. Se produjeron innovaciones, tales como la utilización de las paletas del ganado como palas, el uso de una alargada cesta de mimbre, paletas de madera, pelotas de caucho. Algunas de estas modificaciones se introdujeron también en el País Vasco, para desarrollarse finalmente como populares modalidades del juego que han permanecido hasta hoy día. Tal es el caso de la cesta punta y paleta pelota de goma. La historia de la pelota vasca en América es tan rica y amplia como los pueblos que la conforman.⁽¹⁰⁾

&&&&&&&

La nariz es muy notoria en ellos. Es grande, aunque también blasonen de ello los castellanos viejos. Se dice que la mayoría tiene la cabeza semejante a la de una liebre, o sea, bastante ancha la frente y la parte superior, y angosta la mandíbula. Por esto su cara generalmente es triangular, semejándose un poco con los judíos convencionales.

Proverbial es su mala dentadura; los andaluces y meridionales en general ganan lejos a los vascos en tener buena dentadura. En cuanto a su piel, los morenos predominan menos que en el resto de España, habiendo en las Vascongadas muchos rubios, acaso tantos como morenos. Abundan también los ojos verdes entre ellos.

Los vascos tienen gran agilidad y un rápido y certero golpe de vista, lo que se manifiesta en los ejercicios físicos que practican y en los juegos, a que son muy aficionados. Conocida es su maestría en el juego de pelota, o "frontón", como se le llama también. Frontón es el nombre del muro que enfrentan los jugadores, sobre el cual rebota la pelota. No hay pueblo o villa en el País Vasco que no tenga uno.

¹⁰C. Urza-P. Oyanguren, *Hist. de la Pelota Vasca en América*. Edit. Elkar, Donostia 1994

En lo personal son muy obstinados: cuando uno ha tomado una determinación sobre algo, de nada valdrán argumentaciones, discursos o amenazas, para hacerlo desistir o cambiar de rumbo. Es lo que en lenguaje más vulgar se denomina "cabeza dura".

&&&

Moralmente son ante todo leales, rectos y honestos. Es frecuente oírlos decir: "para mí, las cosas claras". La palabra del vasco vale oro, su palabra vale mucho, no vuelve nunca atrás. En Argentina se usa la expresión: ¡Palabra de vasco!, que significa simplemente que es una palabra que no va a desconocer. Son muy religiosos y llanos. Se casan tarde. La endogamia ha sido una costumbre general y tradicional en el pueblo vasco.

Tan fuerte como su sentimiento religioso (ateo o místico) es su sentimiento racial. Pueden aceptar que su nacionalidad sea la española o la francesa, pero solo por circunstancias, estando siempre prontos para separarse. Si se les pregunta si son españoles o franceses, responden invariablemente: ¡somos vascos!

&&&.

La comida es parte importante en la cultura de un pueblo y ésta toma algunas características singulares en algunas instituciones en Euskadi. Dichas instituciones son: Los Batsokis... Son lugares del Partido Nacionalista Vasco, cuyos miembros son socios de dicho grupo y normalmente cada semana le toca cocinar a una familia diferente (ellos mismos cocinan, atienden y limpian) y cada cual hace la mejor especialidad de su casa. Las utilidades son para fondos del partido.

Txoko... Son lugares que pertenecen a un grupo de amigos, en el sitio siempre hay las cosas elementales para cocinar y beber. Se cocinan entre ellos mismos, no existe la servidumbre, y por lo tanto al terminar deben ordenar, anotar lo que consumieron y el importe de lo consumido dejarlo en una caja.

Sociedades gastronómicas... También son sociedades privadas, pero un poco más exquisitas en las preparaciones. Se suelen especializar en algo determinado, como la del Salmón, la de la Morcilla, Las Alubias, etc. En este grupo como el anterior, suelen excluir a las mujeres, para evitarse líos. Pero ya en algunas las dejan entrar una vez al año.

Las sidrerías... Caseríos adaptados para atención a público. Se especializan en una cosa, por ejemplo el bacalao o las chuletas y nada más. De postre nueces y queso de oveja y toda la sidra que uno pueda beber.

En la cocina vasca son abundantes los siguientes productos: Pimientos rojos y verdes, ajos, puerros, pescado y marisco en los pueblos de la costa, en el interior el cerdo y sus derivados como el chorizo. Las alubias de Tolosa, los pimientos de piquío y los espárragos de Navarra.

Gracias al nuevo mundo de las comunicaciones, tenemos en las televisiones de América a cocineros vascos, dándonos recetas de su cocina.

El vasco tiene una incuestionable vocación campesina y marinera. Desde la antigüedad fue un pueblo agricultor, pastor, pescador y navegante. Fue también un pueblo viñatero. En Guipúzcoa y Alava no lo hacen mal, junto a la Rioja Alavesa, que produce excelentes mostos, tan apreciadas como los de la Rioja de Logroño. cuyos vinos son los mejores de la península, al decir de los más.

La agricultura no incide determinadamente en la economía del País Vasco, sólo contribuye con un 2%, en tanto que en otras regiones y países esta contribución es mucho mayor. Servicios contribuye con un 53%, y la industria con un 45% (año 1994).

El "caserío" vasco --casas y tierras familiares-- es fundamentalmente un conjunto agrícola constituido por pequeñas o medianas propiedades.

La "casa vasca" o caserío es característica del País, como lo son su cocina, sus juegos y su boina. Siempre blanca; con sus tejados de ángulos acentuados y tejas. Con sus tres, cuatro o cinco pisos; siendo siempre el primero de piedra; especialmente en la parte rural, parece que viviera mucha gente ahí. Los caseríos vascos están aislados entre sí.

&&&

Las ideas del Quijote han pasado a ser una especie de símbolo de España: un ideal inalcanzable. Pero todo esto se ha corrido más al norte. "La vida y la experiencia --dice don Miguel de Unamuno-- me han enseñado que el espíritu de Don Quijote emigró de Castilla, en la España Central, y si en alguna parte está en la Península, es en mi país vasco".

&&&

Una de las cosas que más sorprende en las Vascongadas es la poca importancia que se da al individuo en relación a la mucha que se da a la familia y a la "casa", reflejada en los apellidos, que normalmente indican la ubicación del caserío familiar (toponímicos) como Echeverría (casa nueva), Undurraga (campo de yezgo), Errazuriz (lugar de retamas), Ibañez (de la rivera), Zaldivar (rivera de caballos) Echazarreta (casas viejas), Echenique (casa chica), Arrate (paso pedregoso) y así sucesivamente.

&&&

¿Y por qué se mantuvieron tan incólumes estas tradiciones entre los vascos, soportando el paso de los siglos?

Dice Don Enrique Gandia en "Del Origen de los Nombres y Apellidos", que es fama que en las Provincias Vascongadas no penetraron ni romanos, ni normandos, ni moros, ni judíos. En el caso de los tres primeros, los vascos no estaban en la pasada de los invasores, evidentemente, y en el último, parece ser que tradiciones tan arraigadas y estilos de vida tan diferentes, hicieron que entre todos los países católicos de Europa, fuera el País Vasco aquel en donde los judíos tuvieron menos influencia.

Otro cronista dice que, efectivamente, la parte cultural, la parte lingüística y las costumbres y hábitos, se mantuvieron intactos hasta ahora, a pesar de las invasiones de godos, cartagineses, romanos y árabes, no así la parte política (la nacionalidad), que está sometida desde siglos a otros pueblos, como el de España y Francia actualmente. Encerrados en pequeños valles, estando fuera de la pasada de las invasiones, cercanos de altas montañas, los vascos se han mantenido "incontaminados" -si así pudiéramos decir- hasta nuestros días.

Es posible que éstas sean las razones, especialmente si pensamos en la similitud con el caso de la Suiza actual, que, por estar tan alta en medio de sus montañas y tan fuera de mano, se ha librado de ser invadida en todas las guerras modernas.

4.- El Nacionalismo Vasco y el Movimiento ETA

Las divergencias surgidas en 1973 entre aquel vasco auténtico que fue Don Antonio de Anoveros, obispo de Bilbao, y el gobierno español de esa época, reavivaron el tema de los nacionalismos, en particular el de los vascos, cuestión que fue abordada en un largo estudio por Jean Louis Devant, en varios números de la revista francesa Les Temps Modernes.

Devant inicia su trabajo recordando que los vascos lucharon siempre para defender su tierra, su patrimonio, sus intereses, su personalidad y su derecho a la vida. Pueblo cuyas raíces se extravían en la noche de los tiempos cromagnones, época en que seguramente llegaron donde están ahora, y que se distinguen por la antigüedad y estructura de su lengua, la más remota de Europa, que persiste como una isla, en medio de un océano latino.

El primero de los grandes escritores vascos conocidos es Detchepare, quien hizo imprimir en 1545 un manuscrito, escrito en euzkera, cuando la imprenta de Gutemberg daba sus primeros pasos. Después vinieron Axular, Oyhenart, Caribay... todo mezclado con revueltas populares de pastores y campesinos, como la comandada por el cura Goyhenetche, a quien el pueblo llamaba "Matlaz": Eran luchas populares y de clase con nítido sentido patriótico.

El desarrollo económico vasco, iniciado en la Edad Media gracias a la explotación del hierro, la actividad pesquera y el comercio marítimo, encuentra una coyuntura favorable para su despegue internacional, en la exportación de la excelente lana castellana hacia Flandes, Inglaterra y los Países Nórdicos en general, convirtiendo en privilegiados transportistas y navegantes a los marinos vascos, especialmente reputados tras la primera vuelta al mundo, completa, dada en 1522 por Juan Sebastián Elcano.

Las provincias vascas del norte perdieron sus fueros en 1789, luego de la Revolución Francesa, y las cuatro del sur en 1840, después de la primera guerra "Carlista" pierden gran parte de sus fueros, y al término de la segunda guerra Carlista los terminan perdiendo casi en su totalidad.

Durante el siglo XIX el País Vasco español fue escenario de importantes acontecimientos que resultaron decisivos en su configuración actual. Su territorio fue campo de batalla en el forcejeo histórico en que se debatía una concepción tradicional del mundo (el Antiguo Régimen, más conservador), y una pujante sociedad moderna (más liberal).

A la muerte de Fernando VII (el Deseado), en 1833, la candidatura de su hermano Don Carlos, frente a Isabel, su hija, desató la Primera Guerra Carlista, en la que el campo (la parte rural) se alineó con el pretendiente, por representar éste la tradición, optando las ciudades por el bando liberal (de la Reina), tal como sucedió en las elecciones municipales de Abril de 1931.

Al final de la primera guerra Carlista, quien mandaba las tropas de Don Carlos era el general Rafael Maroto Yserns, quien firmó el Convenio de Vergara. La anterior batalla que le tocó comandar a éste militar, fué en Chile y al mando de las fuerzas realistas, la batalla de Chacabuco, la que

perdió en 1817, y que sella la independencia de Chile. Maroto era casado con chilena, muere en Chile en el año 1853. ⁽¹¹⁾

La lucha fue cruenta y su principal escenario el País Vasco. Fue una guerra fratricida, el general carlista era Zumalacárregui y los ejércitos de la Reina eran comandados por Espartero. Las dos nuevas guerras carlistas, que comienzan en 1847 y en 1870, también las pierden los vascos.

En los tiempos contemporáneos, la reivindicación de la autonomía de los vascos fue iniciada por Arana Goiri, que dedicara su vida a la concreción del sueño que proclamara justamente en 1893: "Euskadi es la patria de los vascos".

La gran agitación se produjo a partir de 1890, año en que fue fundada la Bolsa de Bilbao, registrándose también ese año, la primera huelga de obreros vascos. Fue la segunda Bolsa de Valores creada en España, después de la madrileña. Transcurrido más de un siglo, hay solo cuatro Bolsas en la España actual: la de Madrid que totaliza 79% del total del mercado; la de Bilbao, con 11%; la de Barcelona, con 8%, y la de Valencia, con cerca de un 2%. Los vascos son buenos para las finanzas, así como también para la siderurgia y la construcción naval y actualmente en la construcción de máquinas herramientas..

Aparecen también en esa época los primeros artículos nacionalistas de Arana Goiri, quien funda en 1895 el Partido Nacionalista Vasco (PNV). Fue un incansable escritor y periodista, perseguido por sus ideas, debiendo cruzar los Montes Pirineos muchas veces, muriendo a los 38 años.

En el plano nacional se declara nacionalista y separatista, y en el político social condena el capitalismo y combate los privilegios de la oligarquía, en lo que coincide con el pensamiento de tipo demócrata-cristiano, inspirado en las encíclicas papales, tan en voga en aquella época por la publicación de encíclica "Rerum Novarum", del Papa León XIII.

Más tarde se instaló entre los vascos el Partido Comunista Español, cuyos líderes principales fueron la Pasionaria y Juan Astigarribia, dirigentes nacionales después.

Con la victoria republicana en las elecciones de abril de 1931 (los republicanos triunfaron en las grandes ciudades, como Madrid, Valencia, Sevilla, Barcelona, Bilbao, y la derecha --monárquicos-- en los campos, pero el total dio la victoria a la República), luego de la cual el rey Alfonso XIII se exilió en Francia primero, pasando después a Italia, transformándose así la monarquía en república. Sin embargo los nacionalistas vascos, a diferencia de los catalanes, no obtuvieron la autonomía interna. Los vascos, no obstante, la lograron en 1936, pero como durante la Guerra Civil casi sin excepción habían apoyado a los republicanos, al ser estos derrotados por los franquistas en 1939, la pierden y el gobierno de Euzkadi va para el exilio en París. El Partido Nacionalista Vasco pierde terreno.

En la Guerra Civil Española de 1936 --la última ideológica-romántica que ha existido-- casi todos los vascos estuvieron en el lado republicano, contra Hitler, Franco y Mussolini. Inclusive Don Miguel de Unamuno, que fuera diputado socialista ante las Cortes (Cámara de Diputados), desde 1931, y que formó con otros intelectuales de izquierda, como el doctor Gregorio Marañón, José Ortega y Gasset (La Rebelión de las Masas), Fernando de los Ríos y Ramón Pérez de Ayala, aquel grupo terrible de diputados que defendió la República, hasta 1936, sin contar con el gran valor que fuera Federico García Lorca, que en 1931, cuando se efectuaron las elecciones, estaba de viaje por Nueva York, Habana y Buenos Aires

¹¹Manuel Torres M. Chacabuco y Vergara. Edit. A.Bello.1981.Santiago.

* El movimiento ETA

En 1959 los estudiantes crean el movimiento ETA ("Euzkadi Ta Azkatasuna" - "Patria Vasca y Libertad"), cuyas actividades provocarán una escisión en el Partido Nacionalista Vasco (PNV), yendo una parte de él a apoyar a ETA.

Los miembros del ETA se esconden fácilmente, tanto a un lado, como al otro de la muga (frontera) en el País Vasco. Basta cruzar los Pirineos y allí tienen sus escondrijos y refugios y sobre todo la colaboración de la población toda. Por este motivo el gobierno de Madrid (Franco) siempre tentó una especie de acuerdo con el gobierno de París, para que su policía pudiese cruzar los Pirineos más fácilmente, en persecución de los de la ETA.

Después de fundado el ETA español, no tardó en surgir su similar francés, el EMBATA, más o menos en la misma época en que fue descarrilado un tren que llevaba veteranos carlistas y franquistas, de la Guerra Civil Española. El Embata es como un viento suave que acaricia la costa francesa del Atlántico, pero que se torna bastante fuerte una vez que entra en España; al formarse en su homónimo, se hace, o se transforma en un vendaval político-separatista, si bien que más suave que el ETA español.

En el ETA militan curas, mujeres, estudiantes y clase media, como se vio en el Proceso de Burgos, en 1970, cuando el gobierno de Madrid condenó a muerte a dieciséis, entre los cuales dos vestían sotana, y había varias mujeres.

Como nota al margen diremos que en la fundación de ETA había un vasco-chileno y así también otro en el juicio de Burgos. A aquella gente ahora le llaman los históricos.

En su segunda etapa sufrieron la infiltración marxista y comenzaron las diviciones. El otro problema es que cuando el hombre se autoconfiere el poder de matar, luego no tiene límite y comienzan los descalabros difíciles de controlar.

La destrucción de Gernika por la Legión Cóndor de la aviación alemana (que causó la muerte de mil seiscientos cincuenta y cuatro personas), el 26 de abril de 1937, fue inmortalizada por Picaso en su famoso cuadro.

Cuando el gobierno vasco marcha al exilio a Francia es presidido por José Antonio de Aguirre, el "Lehendakari" (Presidente) hasta su muerte en 1959. En 1942 el Lehendakari visita Chile y explica el motivo por el que las fuerzas sociales y políticas del nacionalismo vasco, en 1936, se situaron al lado de la legalidad republicana. Su fuerte personalidad impactó profundamente a la colonia vasca, y dejó hondas huellas en la opinión pública chilena.

Sucede a Aguirre, José María Leizaola. Y en la actualidad (1995) el Lehendakari (Presidente) es José Antonio Ardanza, del PNV, quien fue diputado hasta 1990. En 1979 las Cortes aprobaron el Estatuto de Autonomía, que, entre otras cosas, establece un Parlamento Vasco, compuesta de sesenta miembros. El euskera es reconocido como la lengua propia del Pueblo Vasco, la administración de justicia, recaudación de impuestos, policía autónoma, emisión de t.v. en el ámbito territorial de País Vasco, etc. y lo más importante es la Disposición adicional que dice:

" La aceptación del régimen de autonomía que se establece en el presente Estatuto no implica renuncia del Pueblo Vasco a los derechos que como tal le hubieran podido corresponder en virtud de su historia, que podrán ser actualizados de acuerdo con lo que establezca el ordenamiento jurídico".

Luego hay una serie de disposiciones transitorias de las que muchas de ellas aún no termina de entregar el estado español a pesar de haber pasado un buen número de años de su firma.

II.- LOS VASCOS, LA RECONQUISTA Y LAS CRUZADAS

1.- La Invasión Árabe en España

Los árabes saltan en 711 desde África del Norte el Estrecho de Gibraltar (Gib-El-Tarik, "Roca de Tarik", porque así se llamaba el jefe islámico que mandaba esos ejércitos en dicha oportunidad), derrotando en la batalla de Guadalete, en el año 714, al último rey visigodo, llamado Don Rodrigo, o Roderico, cayendo toda la península en sus manos, excepto los pequeños territorios montañoses del norte, al lado de los Montes Pirineos, cual eran las Provincias Vascongadas y Asturias.

La Reconquista la comenzó en el año 714 don Pelayo, un rey valiente. que fue el único que resistió a los árabes, al frente de un pequeño núcleo de asturianos y vascos. que peleaban contra los árabes, que se habían apoderado nada menos que de las nueve décimas partes de la península.

Hay informaciones contradictorias, pero lo más probable es que Don Pelayo haya sido visigodo, a pesar de lo romano de su nombre. Se ocultó varios años en las montañas de Asturias. La resistencia que hizo a los árabes fue magnífica, tanto que éstos, cansados de esta obstinación, dieron la batalla de Covadonga en el año 718, en la cual también fueron vencidos.

Al verse rechazados, los musulmanes saltan los Pirineos, pasando al lado de los vascos, sin tocarlos, siendo derrotados en el sur de Francia, en la batalla de Poitiers. Repasan nuevamente los Montes Pirineos, de vuelta, quedándose en España por casi ocho siglos.

Don Pelayo falleció en 737, siendo sucedido por su hijo Don Fabila, que gobernó apenas dos años, porque fue devorado por un oso en una casería.

En la península, durante aquellos tiempos, "fue más interesante usar la espada que la pluma", según la opinión de Don Luis Villar y Pascual. La España Árabe tiene una importancia en declinio, durante ese lapso histórico, mientras aumenta la importancia de la España Cristiana, con excepción de la primera época, hasta Abderramán III, siendo natural que fueran los reinos del norte los primeros a ser reconquistados a los árabes. En tan extenso período, algunos grupos vascos descendieron hacia la meseta castellana volviendo después a su país.

A partir de la Guerra de la Reconquista se fueron formando las monarquías feudales de Asturias (más tarde León), Navarra (los vascos), Aragón, Castilla y Portugal. Eran cinco reinos, sobresaliendo Castilla, como dice Don Ramón Menéndez Pidal, los que sufrieron muchos cambios con el pasar de los siglos.

Nunca hubo la idea de engendrar un único reino sobre toda la península ibérica, sino que la motivación principal de la lucha contra los moros fue unificar a España bajo una única religión: la cristiana. Y fue por esto que la fuerza unificadora central siempre fue la Iglesia, y el acontecimiento más importante de la unificación fue el matrimonio cristiano, patrocinado por la Iglesia, de Fernando e Isabel.

Dice Don Ramón Menéndez Pidal que la cultura románica que estaba en vigor en la Hispania del siglo VIII, y la cultura cristiana, se vinieron abajo con la invasión. El orbe islámico fue más poderoso, más eficiente, más adelantado en milicias, en filosofía, en pedagogía, en ciencias y en artes, de tal manera que su dominación se consolidó por mucho tiempo. Continuando Menéndez Pidal, en su obra "Orígenes del Español", manifiesta que es muy antigua la opinión de que en la España musulmana la romanidad pereció en seguida, y que allí desde el segundo siglo después de la invasión, se hablaba árabe únicamente. El idioma árabe era general y el latín dejó de ser entendido, excepto en las Provincias Vascaas y en Asturias. Algunos reyes cristianos de Aragón llegaron hasta a firmar con caracteres árabes.

La lengua oficial de la España musulmana fue el árabe clásico, lengua del Alcorán. Todo estadista y alto funcionario debía hablar y escribir perfectamente este idioma, aunque en la vida diaria los habitantes de toda la península lo hablasen defectuosamente. Esto era igual en toda Europa en aquella época en que se usaba una lengua literaria y otra vulgar. Una cosa era el idioma oficial, en el cual se escribían todos los documentos de alguna responsabilidad, y otra muy diferente, el familiar, para el uso cotidiano, de donde nacieron todos los dialectos europeos.

Durante esos casi 800 años bajo los moros, España floreció y fue el centro comercial, filosófico, pedagógico, médico, científico, cultural y artístico en toda el área mediterránea. En opinión de los propios españoles, el crimen principal de los árabes era religioso, el ser musulmanes, pero materialmente, no hay duda de que eran superiores a los cristianos, por lo menos en esos tiempos.

Un detalle anecdótico, que muestra la superioridad de los árabes sobre los cristianos en la Edad Media, es cuando en el siglo IX, el gran Emperador del Imperio Islámico, Harun Al-Rachid, envía como un presente al Emperador Carlomagno, el mayor de los reyes cristianos de aquel tiempo, un reloj mecánico. Nadie supo en la Corte para qué servía tan extraño objeto, pues para saber las horas en la Francia de aquella época, todos usaban el reloj de sol, o el reloj de arena, en circunstancias de que en el mundo árabe se usaba normalmente el reloj mecánico.

Entusiasmado ante esta muestra de amistad, Carlomagno -si bien no había entendido exactamente el regalo- retribuye a Harun con otro presente: una jauría de perros muy hermosos. El Emperador árabe traga saliva y agradece civilizadamente, quedando sin saber si el Emperador de la Cristiandad estaba queriendo reírse de él, o hacía esto espontáneamente, porque era inconcebible, que nadie, al otro lado, supiera que, después del puerco, era el perro el animal prohibido por la religión islámica.

El Imperio Arabe llega a su apogeo en España con Abderrahmán III, que gobernó de 912 a 961, e hizo de Córdoba el cerebro de todas las comarcas de Europa, adonde acudían los maestros más sabios y donde todo el mundo admiraba la suntuosidad de la vida de los califas. La ciudad de Córdoba llegó a tener 200.000 casas y sólo cedía en esplendor a la ciudad de Bagdad, en el Oriente.

Las ciudades importantes en la Edad Media eran Sevilla, Córdoba, Venecia, Bagdad, París, Lisboa, Constantinopla, Ciudad de México y Potosí. Con la excepción de Córdoba (en tiempos de Abderrahmán III) de Bagdad y de París, ninguna de ellas alcanzó a tener 500.000 habitantes. La capital del Imperio Azteca, Tenochtitlán (Ciudad de México), cuando llegó Cortés, era cinco veces mayor que Madrid y dos veces mayor que Sevilla, principal ciudad peninsular española en cuanto a población, lo que dejó a los españoles boquiabiertos.

La Corte del Califa era fabulosa. Florecieron las artes, la filosofía y las ciencias, la agricultura, la industria y el comercio. Surgió la vida. Fue el más grande de los califas españoles, pero también un déspota, un monarca absoluto: mandó degollar a 200 monjes en Burgos. Contrastando con la época actual, en el mundo árabe en los tiempos de Abderrahmán III, las mujeres tenían gran importancia.

En los últimos años del siglo XII, la España musulmana cae en poder de los almohades, quienes guiados por Jacub Almanzor pasan el estrecho de Gibraltar y derrotan a Alfonso VIII, Rey de Castilla, en Alarcos, el 19 de julio de 1195, con espantosa matanza de castellanos.

El desastre de Alarcos, en la península ibérica, afectó a toda la cristiandad, que se unió contra los moros, que fueron vencidos más tarde en la famosa batalla de las Navas de Tolosa.

2.- La Batalla de las Navas de Tolosa

En la gran Batalla de las Navas de Tolosa, la más memorable y decisiva de la historia de España, se enfrentaron dos pueblos y dos civilizaciones: la cristiana y la musulmana.

Esta batalla, que fue como una revancha del desastre de Alarcos -sucedido 17 años antes, también en territorio español- ya que puede considerarse como una síntesis de una Guerra que afectaba a toda la cristiandad y que ya duraba varias centurias. Hacía cinco siglos que los árabes estaban en España, pero ahora querían tomar posesión de toda la península. El año anterior habían saltado el Estrecho de Gibraltar, procedentes del norte de África -según los cálculos de varios historiadores- seiscientos mil infantes y noventa mil jinetes almohades, para unirse a los que estaban en el Califato de Córdoba, en el sur de España, con la intención no solamente de tomar toda la península, sino también toda Europa. Allí permanecían en carpas esperando.

Los árabes de Córdoba eran muchos y el ejército que se estaba organizando sobrepasaría seguramente el millón de hombres, cantidad sumamente grande para la época, y que hacía presagiar una batalla enorme.

Ante semejante peligro se aliaron los reyes de Castilla, Aragón y Navarra, además del Señor de Vizcaya, pidiendo auxilio a los de León y de Portugal y a todos los reyes cristianos de Europa (lo eran todos), inclusive al Papa. Con este objetivo viajó urgentemente a Francia y Alemania el Arzobispo de Toledo, Primado de España y Legado Pontificio, don Rodrigo Ximénez de Rada. Don Diego había nacido en Navarra, por tanto era vasco, aunque fue criado en Castilla.

Inocencio III, el Papa en ese momento de angustia, definió la lucha como una Cruzada -término muy prestigioso en aquellos tiempos y muy adecuado para las circunstancias- en favor de Europa y del cristianismo, y otorgó su apoyo y su actividad incansables para la defensa.

De esta manera se reunió un considerable ejército en torno del Rey de Castilla, Alfonso VIII (el mismo que casi murió Alarcos), en Toledo. En el primer escalón, el de la vanguardia, había setenta mil carros de guerra, sesenta mil mulares, y sesenta mil ultra-montanos (diez mil de a caballo, entre los cuales había numerosos vascos, y cincuenta mil infantes, casi todos del exterior). Este primer escalón era comandado por Don Diego López de Haro, Señor de Vizcaya, al nivel de cualquier rey.

La mayoría de los diez mil caballeros montados (además de los cincuenta mil infantes que también marchaban con él), que acompañaron a Don Diego López de Haro en las guerras contra los musulmanes de comienzos del siglo XIII, eran de los llamados "ultra-montanos", extranjeros de más allá de los Pirineos, o sea belgas, rusos, franceses, italianos, alemanes, polacos, que venían a reforzar las huestes cristianas.

Fue algo similar a lo que pasó con las "Brigadas Internacionales" en la Guerra Civil Española moderna, mandadas por el Mariscal Tito, en que intelectuales y voluntarios del mundo entero acudieron por decenas de miles a defender a la República, que se había impuesto por los votos, no por la fuerza.

Una pequeña proporción de aquellos diez mil no era de extranjeros, sino vascos, como el propio Don Diego. Entre los vascos escogidos personalmente por el Líder, figuraron numerosos Elorza. Esto ocurrió no solamente por méritos personales, sino también porque los Elorza estaban estrechamente emparentados con los López de Haro, para lo cual bastaría citar a Doña Laura Ochoa de Elorza y Gardoqui, hija de Miguel de Ochoa Elorza, "el de los bandos", y de Doña Bernarda Ruiz de Gardoqui, que casó con Don Diego de Haro, primo de Lope Díaz de Haro, decimooctavo Señor de Vizcaya (era Rey de Vizcaya), en ese momento Príncipe de Vizcaya.

Los antepasados de Don Diego habían fortificado la ciudad de Haro y nacido allí. Por eso se llamaban López de Haro. Haro está muy cerca de Logroño, también al lado derecho del río Ebro, en la provincia de Logroño, igual que Calahorra, Cenicero, Torrecilla de Cameros, Tudela. Este es otro indicio más de que Logroño formaba parte del primitivo País Vasco,

De los que estaban vivos en esa época, ninguno se perdió la gran batalla de las Navas de Tolosa. En la vanguardia (dice Argote de Molina) iba Don Diego López de Haro, el Caudillo de toda la primera división, con los diez mil caballeros montados, mencionados anteriormente, cuyo estandarte llevaba Don Pedro Arias de Toledo, siguiendo a continuación Don Lope Díaz de Haro y Don Pedro Díaz de Haro (hijos de Don Diego), después su primo hermano Iñigo de Mendoza y, cabalgando a su lado, iban también otros dos sobrinos de Don Diego, que eran Sancho Fernández de Cañamaro y Martín Muñoz de Finojosa.

Uno de los que participó --bien montado a caballo-- en la batalla de las Navas de Tolosa, en 1212, en la vanguardia de las huestes cristianas, al mando del citado Don Diego, fue Fernando Elorza, que después tuvo por hijo a Lucas Elorza, quien casó con doña Jerónima Palacios.

Para situarnos mejor en esto anotaremos brevemente algunos detalles de esta batalla, tal vez la más memorable de la historia

de España. Encabezando el segundo escalón iba el rey de Aragón, Don Pedro II, mandando dos divisiones de miles y miles de infantes, al frente de los cuales marchaban los obispos de Terragona y de Barbastro, respectivamente.

En el tercero, estaban los castellanos, todos al mando de Don Alfonso VIII. En esta escalón figuraban los hombres más ilustres de la monarquía, como el Arzobispo de Toledo, los obispos de Palencia, Sigüenza, Placencia y Avila, y órdenes militares-religiosas completas.

Y en la retaguardia, miles y miles de infantes procedentes de los municipios interiores, estudiantes, artesanos, curas de pueblos perdidos, peones abarqueros, labradores, profesores, guardias de frontera, cocineros, pajareros, etc.

El ejército de Miramamolín desplegó en primer término a tropas ligeras árabes, tribus bereberes y otras tribus del norte de África; en la segunda línea a los voluntarios de todo el Imperio Musulmán, calculados por un historiador en ciento sesenta mil (equivalentes a los ultramontanos de López de Haro); en la tercera línea corrían los intrépidos almohades; y en la retaguardia, la tropa de elite de Miramamolín y sus grandes dignatarios.

Sin entrar en los detalles de la lucha, anotaremos sólo que en los primeros treinta días, los triunfos de los cristianos fueron todos de la vanguardia (donde estaban los vascos), tales como la ocupación del Castillo de Malagán y sitio y toma de Salvatierra, donde se les reunió, reforzándolos, el Rey de Navarra.

En la gran batalla, que se desarrolló el día 16 de julio de 1212, Don Diego toma la ofensiva con gran ímpetu, desbaratando a las avanzadas enemigas integradas por los bereberes, yendo a chocar con gran fuerza con la segunda línea, de la que formaban parte los voluntarios extranjeros, a la que también destroza, después de muchas horas de lucha; pero la tercera línea de los árabes (los almohades) reacciona con tanto vigor, que hace retroceder a Don Diego, a quien salva finalmente el Rey de Castilla, don Alfonso VIII, el cual, como tromba arrolladora y haciendo prodigios de valor, llega hasta la tienda del propio Miramamolín, que estaba rodeada de cadenas.

Al final triunfan los cristianos, dejando los árabes en el campo casi doscientos mil muertos.

Los vascos no son mal agradecidos ni ingratos: la vía principal de Vizcaya, que comunica el Bilbao antiguo con el moderno, es en los tiempos actuales la Gran Vía de don Diego López de Haro.

Las Navas de Tolosa es la batalla más memorable en la extensa historia de España, y una de las más grandes batallas en la historia universal. En la terrible derrota de Alarcos, pocos años antes, se habían enfrentado Jacob Almanzor, (el padre de Miramamolín) con Alfonso VIII, que nuevamente ahora luchó al mando de los ejércitos cristianos en las Navas de Tolosa.

Con la culminación de la Reconquista, más tarde, por Fernando e Isabel, cesó la dominación mora, pero la influencia árabe en España permanece hasta hoy en los apellidos, la arquitectura, la cultura, la lengua (8% del diccionario castellano está compuesto por palabras de origen árabe), en los ojos negros que tanto se ven en las mujeres en el sur, en la cocina, y en tantas otras fases de la vida española.

3- Los Vascos y las Cruzadas.-

Tal como España, el País Vasco, fue mucho más Edad Media que el resto de Europa durante esa época, pues salió adelante en la defensa del cristianismo con bastante más fuerza que los demás, tanto contra los musulmanes en la Guerra de la Reconquista en España, a partir del siglo VIII, como en las Cruzadas en los siglos XII y XIII¹², así como también cuando el cisma de Lutero, y de Calvino, en el siglo XVI, al crearse aquella arma poderosa que fue la Compañía de Jesús, (vasca) y los jesuitas.

¹² Hubo ocho cruzadas en casi 200 años: Primera Cruzada de 1096 a 1099; Segunda, de 1147 a 1148; Tercera, de 1189 a 1192; Cuarta, de 1202 a 1204; Quinta, de 1217 a 1221; Sexta, de 1238 a 1242; Séptima, de 1248 a 1254 y Octava, de 1270 a 1271.

España prolongó cuanto pudo la Edad Media; las universidades en toda Europa del Sur, con la creación de la Compañía se vaciaban, Carlos V, de los 40 años de su reinado, 16 los pasó en la península, relativamente tranquilo, y los 24 restantes, persiguiendo al Demonio por toda Europa, desde el sur de Italia hasta Flandes, lo que sin duda contribuyó a dilatar el período medieval. Cuando a la vuelta de 1540 la idea de las cruzadas no tenía ya ninguna fuerza en Europa, y la Reforma protestante proseguía su marcha, España continuaba en lucha con los infieles y sus reyes se mantenían aferrados a las ideas de siglos atrás, a través de las cuales se sentían realizados.

Y era natural que así fuera, porque la gente en el País Ibérico siempre estuvo más preocupada de la caballería y la honra que el resto del continente, donde los oficios materiales eran los que contaban. España --y los vascos muy particularmente-- tomó muy a pecho estas cosas. Podría decirse que España estaba hecha para las Cruzadas...

Los vascos acudieron en masa a las Cruzadas. Fueron muchos. Solamente de la Villa de Oñate se alistaron, bajo el estandarte del Rey de Navarra, Don Teobaldo I, para la Cruzada que partió de Europa en 1238, casi 400 caballeros, sin contar en ese número a criados, cocineros y escuderos. Estos caballeros iban todos bien montados y eran de solar conocido, como el de los Elorza, de esa ciudad.

En ninguna parte se mencionan los nombres de estos infanzones oñatiarras, pero seguramente ahí estaba Don Lucas Elorza, con toda su familia, porque corresponde a su época y él era infanzón. Era hijo de Fernando, uno de los Elorza de quien se hizo referencia, anteriormente, al narrar la batalla de Las Navas de Tolosa). Si Oñate participó con esa cantidad de caballeros en esa Cruzada, no quiere decir que hubiera tantos solares en esa villa, sino que en cada solar vivía mucha gente, como yernos, sobrinos, hijos, abuelos y tíos. Algunos solares eran como una ciudadela, con muchas casas juntas.

Teobaldo I, quien organizó esta Cruzada en España, era conocido en su juventud con el apodo de "Thibaud le Chansonier", y como continuara escribiendo poesías, fue llamado después "el rey poeta", lo que está bastante de acuerdo con el hecho de haberse casado y divorciado varias veces. Inclusive, luego de esta Cruzada a Tierra Santa, demoró cuatro años en volver, habiendo dejado a su tercera esposa, Margarita, como su regente en el trono. Teobaldo I gobernó Navarra durante 20 años, de 1234 a 1253.

Fueron miles y miles de españoles los que atravesaron los Pirineos con motivo de esta Cruzada. De ahí se dirigieron a París, donde fueron recibidos con grandes fiestas por el Rey Don Luis y por millares de parisienses a los cuales, con seguridad habría que agregar los hombres del famoso Ricardo Corazón de León, que deben haber estado también en medio de esos festejos. Luego de varios meses, marcharon todos juntos a los Santos Lugares, cantando y rezando. Y en el camino se sumaron muchos más.

III.- APELLIDOS, SOLARES Y BLASONES

1.- Los apellidos y su origen

En tiempos del Imperio Romano no había apellidos, no al menos en la forma como los conocemos ahora.

Los habitantes de la península ibérica, antes y durante la primitiva ocupación romana, aproximadamente en el primer tiempo, usaron solamente el nombre propio, que desaparecía con la muerte de quien lo llevaba, sin pasar a sus descendientes.

Un poco después -pero siempre durante la dominación romana, como se puede ver en numerosas estatuas, lápidas y medallas- ya se empiezan a usar, dos o tres nombres: el "prognomen" (nombre propio o de pila, como diríamos ahora); el "nomen" (nombre del linaje, o de familia, o de origen, el apellido, propiamente tal) y el "cognomen" (nombre añadido al del linaje, por algo que caracterizaba al individuo). En el idioma portugués, como se habla y escribe en el Brasil actual, en gran parte de los casos, esto es casi igual a lo que había en aquella época: existe el "prenome", el "nome" y el "cognome", que viene a ser una especie de sobrenombre, como Pelé, Maguila. Lula, Jango, Tiradentes, Beбето, nombres que poco a poco van siendo más importantes que el verdadero, y terminan substituyendo a éste.

Con la caída del Imperio Romano en la península ibérica, hacia el año 456 D.C., se pierde esta costumbre y durante la dominación visigoda, vuelven los hispanos a conocerse únicamente por un nombre.

Ni entre los pueblos que sojuzgaron la actual España y el Portugal actual, antes de los romanos; ni entre los que ocuparon después, por lo menos hasta los árabes, se usaron los apellidos. Todos los pueblos antiguos no tenían nombres de familia, porque no precisaban de ellos. Esto fue lo que ocurrió con los visigodos, reiniciándose su empleo con los árabes, que volvieron a usarlos. Hasta el siglo XI no se practicó su ejercicio con regularidad en ningún país de Europa. La estructuración de los apellidos fue muy lenta y similar en todos los países europeos.

Posteriormente, y a continuación del nombre de cada cual, empezaron a usarse el segundo y tercer apellidos, estos últimos tomados de los lugares en que habían vencido a sus enemigos o de las tierras de las cuales eran señores, o de cualquier otro acontecimiento importante. Importante para los nobles, porque ellos eran los que elegían sus apellidos. Los plebeyos, que venían atrás, los imitaban. Fue así porque era insuficiente un único nombre.

De aquí nace el nombre de familia, el apellido, cuya principal característica es el ser hereditario. En parte, fue una resurrección de lo que había ya existido antes, en tiempos de los romanos, en la península ibérica.

Con el pasar de los siglos fueron apareciendo los apellidos en las diversas naciones de Europa, aunque no fue en la Alta Edad Media en que surgieron los apellidos propiamente tales; fue en la segunda Edad Media cuando éstos comienzan a existir.

&&&

En España se establecen tres clases de apellidos:

-Los **personales** (Blanco, Rubio, San Martín);

-Los **patronímicos**, o derivados del nombre del padre, que son la mayoría (González, Alvarez, Martínez, Rodríguez, López);

-Los **toponímicos** o solariegos, como son gran parte de los apellidos vascos (Ibarruri, Echeverría, Churruca, Balmaceda, Errázuriz, Izarnótegui).

Los **personales** tienen relación con cualidades, como Bueno, Galán, Bravo, Leal, Valiente; la provincia, o la ciudad, de la cual eran originarios, como Navarro, Soriano, Cádiz, Madrid; las plantas, como Sarmiento, Castaño; alguna característica, como Cabezón (el niño nació con la cabeza muy grande), o como Cerda, o de la Cerda, porque el interesado nació con una en alguna parte del cuerpo; mencionando a algún animal, que alguna cosa tenía que ver con la persona, como León, Gallo, Aguila o Aguilar, Lobo, Toro; se decía de las ocupaciones, o profesiones, u oficios, como Labrador, Guerrero, Herrera, Serrador, Montero; también solían usar el nombre del santo a que más devoción tenían los padres del agraciado, como San Roque, San Martín.

Poco a poco, los apellidos proliferaron de tal manera, que se hicieron incontrolables.

Tirso de Molina, dice en una de sus comedias:

- ¡Otro Don Gil ha venido!
- Debe de ser Don Miguel.
- Bien dices, sin duda es él.
- ¿Ya hay tantos de mi apellido?

Los nobles los tomaban de sus feudos, de los hechos de armas, de las comarcas que conquistaban; los plebeyos los tomaban, de sus profesiones u oficios, de sus cualidades o defectos, de las tierras que cultivaban por cuenta de otro; de los pueblos donde nacieron; del color de la cara, ojos, pelo; de las flores, plantas y frutos que cosechaban; de los instrumentos de trabajo y de los amoblados; de los cargos y empleos públicos que desempeñaban.

Los **patronímicos**, o de filiación, que son la gran mayoría de los casos, como el hijo de Fernando, Fernández; el de Rodrigo, Rodríguez; el de Domingo, Domínguez; el de Martín, Martínez; el de Lope, López.

Nobles y plebeyos usaron como apellido el nombre de sus padres, abuelos y padrinos, modificándolos con la terminación "ez", lo que está tomado del vasco por el castellano y que significa "hijo de"; como "es", en portugués; "escu", en rumano; "ibn", en árabe; "ben", en hebraico; "sohn", en inglés; etcétera.

2.- Los Apellidos Vascos

Los vascos son prácticamente los únicos que llevan los apellidos toponímicos, en el mundo, ya que derivan su apellido de la denominación del solar (caserío) familiar.

Solar es la casa (casa "solariega") en la cual vive una familia, más el terreno donde fue construida, más la huerta con algunos árboles frutales, más una pequeña lonja de tierra para cultivar trigo u otros cereales, más unas pocas gallinas, y más una tradición que podía remontar a centurias. Ya en el siglo XII el solar no era un castillo -o lo que entendemos por castillo- o sea, una torre rodeada de fosos y coronada de almenas; si bien que allá por el siglo VIII estos solares tenían muchas de las características de una casona fortificada, bastante explicable, por lo demás.

Los caseríos empezaron a aparecer en las montañas de Euskadi, cuando Don Pelayo inicia la Reconquista en el año 714, con el apoyo de un pequeño número de asturianos y vascos. En los caseríos los vascos se recogían después de cada batalla contra los árabes y ahí vivían y se escondían.

Los apellidos solariegos le hablan de todo al vasco, hasta en los más recónditos extremos de su progenie: el origen de sus mayores, la casa en que habitaron, las heredades que cultivaron, los árboles cuyas frutas saborearon y con cuya leña se calentaron, el molino que hizo el pan que comieron. Los más antiguos solares, todavía existentes, están todos en el norte de España, en las montañas de Vizcaya, de Guipúzcoa, de Asturias, de Navarra, en los Montes Pirineos. En el sur y en el Levante, no hay solares como los que se ven en el norte.

&&&

Los apellidos vascos son, en general, largos debido a que tratan de describir, con la mayor exactitud posible, una situación toponímica o geográfica, agregando precisiones y datos que caracterizan el solar y el lugar donde éste se encuentra.

Si bien esto de su longitud es común en la mayoría de los casos, hay excepciones, algunas notables, como la de Casimiro Aín, posiblemente el mejor bailarín de tango de todos los tiempos, quien bailó nada menos que ante el Papa Benedicto XV y siete cardenales, en Roma, en audición privada, quienes luego de la cual declararon al tango una danza permitida por la Iglesia, que en esa época estaba a punto de anatematizarla por lasciva, indecente y por su origen prostibulario⁽¹³⁾. El "Vasco Aín", como lo llamaban en Buenos Aires, había salvado al tango. La situación actual es diferente, en que cada vez se cree menos y se hace menos por las cosas trascendentales, como Dios, la Patria, la

batalla que se gana... En aquel entonces era posible mirar la cara del Papa para ver si a éste le gustaba o no el tango. Ahora, con la lambada, esto sería imposible, porque cada vez hay menos gente que está interesada en saber lo que piensa el Papa al respecto.

La "Agonía del Cristianismo" es el título de un libro que escribiera don Miguel de Unamuno hace ya muchos años cuyo título, estimo, se ajusta cada vez más a la realidad.

&&&

Otro caso parecido, en cuanto a longitud, es el de Don José Santos Ossa, el legendario descubridor de los riquísimos yacimientos salitreros de la actual provincia de Antofagasta, en el norte

¹³ [La Historia del Tango, Vol.3, La Guardia Vieja, por Rubén Pesce.](#)

chileno. Su estirpe provenía de Motrico, villa que está a la vista de Oñate, de donde partiera su antepasado Don Pedro José de Ossa y Muguerza, para Chile, en 1720.

&&&

No es imposible, pero sí muy difícil encontrar un apellido vasco vinculado a la filiación. Casi todos ellos designan el solar donde siempre vivió la familia.

Los toponímicos son, a gran distancia y casi exclusivamente, los apellidos más abundantes entre los vascos, al contrario de lo que se observa en todas las otras lenguas, no solamente europeas, sino también americanas, africanas, asiáticas y de la lejana Oceanía, en que los de filiación son los más comunes. Tal vez ningún otro idioma pueda igualar al vascuence en la cantidad de apellidos que definen un lugar geográfico o una localidad.

Exactamente esto fue lo que ocurrió con el apellido Elorza. Era el nombre del solar de la familia en Oñate.

La gran mayoría de los que llevan los apellidos más comunes, casi siempre vinculados a la filiación, o patronímicos, no tienen el menor parentesco entre sí. Donde había un "Fernando" -y los había por todas partes- ahí aparecía un "Fernández", el hijo de Fernando. Lo mismo ocurría con González (el hij

o de Gonzalo); Hernández (hijo de Hernando, o de su apócope, Hernán); Ruiz (hijo de Rui); Rodríguez (hijo de Rodrigo); Yáñez, o Ibáñez (hijo de Jan, o Ian, que así se denominaba a los que llevaban el nombre de Juan, antiguamente); Pérez (hijo de Pero, o Pedro, o Perico); Jiménez, o Giménez (hijo de Jimeno, o Gimeno, o Ximeno, como se dice en México); Ramírez (hijo de Ramiro); Alvarez (hijo de Alvaro); Enríquez (hijo de Enrique, o Enrico); Martínez (hijo de Martín); López (hijo de Lope).

También están ahí los derivados de nombres que han caído en desuso, es decir, cuyo origen -el nombre del padre- no se usa más, pero subsiste perfectamente el apellido, como Vásquez (hijo de Vasco); Bermúdez (hijo de Bermudo); Gutiérrez (hijo de Gutierre); Núñez (hijo de Nuno); Iñiguez (hijo de Iñigo); Muñoz (hijo de Munio); Gómez (hijo de Gomesano); Díaz, o Diez (provienen de ser el hijo de Día, o Diago, o Diego); García, o Garcés (vienen de García, que tomó el apellido tal cual de su padre); Péláez, o Páez (que vienen de Pelayo); Ordóñez (hijo de Ordoño).

También han caído en desuso algunos nombres sin que necesariamente los siguiese un apellido, tales como Ochanda, Ursula, Casto, Gaudiosa, Migueliza (femenino de Miguel), Landerra, Hermenosenda, Sancha, Berenguer, Urraca, Egida, Ermenesinda, Mencia, Sondereco, Vítiza, Sisberto, Sisenando, Recesvinto, Ervigio.

Son apellidos asturianos: Díaz, Vega, Muñoz, Valdés, Núñez.

Es común encontrar nombres que se usan familiarmente, derivados del cambio sufrido por haberse vuelto palatales, tales como Concepción en Concha; Rosario en Charo; Isabel en Chabela; Consuelo en Chela, también Graciela en Chela; José en Che; Josefa en Chepa; Vicente en

Chente; Soledad en Chola; Juana en Chana; Jesús en Chucho, o en Chicho; Asunción en Concha. Si se observa bien, todos ellos contienen la "ch", como si fueran niños pequeños tratando de hacerse entender por una hermana, o hermano mayores. Para los chicos es más fácil la "ch".

Los nombres dobles comienzan a principios del siglo XVIII, y no se generalizan sino hasta fines del mismo siglo, con Juan Antonio, Luis Antonio, José Manuel, Juan Carlos, José María, María José, María Eugenia, María Cristina, Juan Bautista, Luis Francisco, Martín Francisco, Manuel Antonio, Antonio Carlos, Luis Ignacio.

&&&

Existían, y existen, nombres hebreos entre los vascos, pero esto no quiere decir, absolutamente, que hubiera judíos entre ellos. tan solo que la Iglesia Católica exigía nombres bíblicos para bautizar a la gente. Recordemos, simplemente, que Jesús, María, José y once de los doce apóstoles eran judíos y que el cristianismo nació en Galilea. Los nombres hebreos que más usan los vascos son: Lázaro, Josafat, Daniel, Isabel, Gabriel, Tobías, Zacarías, Joaquín, Jesús, José, María, Jeremías, Matías, Mateo, Jonatán, Ruth, Zebedeo, Samuel, Miguel, Elías, Josué, Bernabé, Isaías, Jacobo, David, Juan, Abdón, Abraham, Salomón, Simón, Ester, Marta, Simeón, Ana, Magdalena, Noemí, Sara, Susana, etc., que son los mismos que se usan en todos los idiomas europeos, si bien su uso había disminuido bastante, últimamente se vuelve a utilizar los antiguos nombres vascos.

&&&

Con los apellidos vascos no puede ocurrir lo que se dijo anteriormente pasa con los patronímicos. Por estar prácticamente todos vinculados a la geografía -a una determinada localidad- su origen es único: el lugar donde estaba el solar de la familia. Así, por ejemplo, todos los Larrañaga que existen, sea que hayan nacido en España, en Argentina, en Chile, o en cualquier otro lugar, forzosamente tienen su origen en Guipúzcoa, porque allí estaba -y está- su solar familiar; jamás lo podrían tener en Andalucía, en Mendoza, en Extremadura o en Castilla, y todos ellos (los Larrañaga) fatalmente tienen que estar emparentados entre sí, en mayor o menor grado, a mayor o menor distancia.

Por esta certeza, y no por otra, es que Homero Elorza Rodríguez Alves viajó de São Paulo a Oñati, el pueblo de la familia, con su mujer, en 1986; un hijo de Humberto Elorza Cortez, de Illapel (Chile), que vive en São Paulo (Brasil), cuyo nombre es Félix Elorza Salas, viajó también a Oñati en 1982; Julián Ayarza Moreno y Sara Elorza Hozven estuvieron allá en el año 1955; Hernán Ayarza Elorza también lo visitó en octubre de 1992, y seguramente muchos más que ignoro.

Aquello está siendo como la Meca para los mahometanos.

&&&

Es curioso considerar algunas características de apellidos vascos, muchos de los cuales están cargados a ciertas letras en euskera, como la A, I, U, Z, E, G, y R, no así en cuanto a otras, como la S, T, C, D, F, H. En otras lenguas como el castellano ocurre algo semejante, abundando las le-

tras M, N, A, C y P, casi no habiendo palabras con las letras Q, X, K, Y, o en el idioma árabe, en el que abunda la letra A.

Para muestra de lo que se refiere a la lengua que se habla actualmente en el País Vasco, hemos escogido algunos apellidos que empiezan por la letra I, que abundan entre los vascos, en los que se puede ver claramente que ninguno tiene su origen en la filiación, y que todos son toponímicos. A diferencia de lo que abunda en otros lugares (Rodríguez, González, Martínez, Hernández, Pérez, Fernández, todos de filiación), no hay ninguno en las Provincias Vascongadas, y esto no es cosa de etimología. Basta ver.

En los microfilmes de apellidos de siglos pasados, que posee la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días a lo que nos referiremos más adelante, no ha sido difícil encontrar un gran número de ellos, junto a los cuales se anotan algunos antecedentes sobre su origen o de algunos que los han llevado.

Ellos son: Ibacache (Juan Ibacache, de Illapel, Chile); Ibaceta (de Zarauz, Guipúzcoa); Ibaeta (de Irún, puesto fronterizo en los Pirineos, Guipúzcoa); Ibarburú (Juana de Ibarburú, poetiza uruguaya, origen en Oyarzún, Guipúzcoa); Ibargoiti; Ibarguren (Carlos Ibarguren comentarista de tango); Ibarlucea; Ibaranguelúa; Ibarreta; Ibarondo; Ibarri (Dolores Ibarri, "La Pasionaria"); Ibarra (José María Velasco Ibarra, Presidente del Ecuador, origen en Eibar y en Elgueta, de Vizcaya. Los Velasco también son de Oñate, (Guipúzcoa); Ibieta (José Ignacio Ibieta, batalla de Rancagua); Ibinaga; Icaza (Jorge Icaza, escritor ecuatoriano y Pedro de Icaza y Aguirre, de Vizcaya); Icazbalceta; Icazteguieta; Icazurrieta; Iceta (vasco de las tierras de Aya, en Guipúzcoa); Idalsoaga; Idiazábal (vasco de la villa de su nombre, partido judicial de Tolosa, en Guipúzcoa. Una rama pasó a Navarra y otra a Aragón); Idígoras (de Oñati, partido judicial de Vergara, Guipúzcoa); Igartiburú; Igartúa (de Gatica, partido judicial de Bilbao, Vizcaya); Igueldo (de Rentería, partido Judicial de San Sebastián, Guipúzcoa); Iguzquiza; Ilabaca; Ilarregui (jurisconsulto vasco, de Navarra); Iligaray; Illarramendi (de Tolosa y de Aya, ambas de Guipúzcoa); Imbuluzqueta (de Navarra); Inchaurrendieta; Inchausti (de Zamárraga, cerca de Oñate, Guipúzcoa); Inarra (Benigno Inarra Lizarralde, cura encargado del archivo de la Parroquia de San Miguel Arcángel, de la Villa de Oñate, Guipúzcoa, en 1982); Insunza (una rama se fue para Chile. Alfonso Insunza, abogado); Inurrigarro (vasco de Guipúzcoa); Inurzugui; Iníguez (poco después del año 1000 gobernaba Guipúzcoa el conde Lope Iníguez, señor que lo era también de Vizcaya y de Alava); Iparraguirre (la calle en la que viven nuestras primas Ayarza en Bilbao. José María Iparraguirre, el mejor literato vasco del siglo XIX, autor del poema "El Arbol de Guernica", que fuera adoptado después como el antiguo himno vasco); Ipenarrieta (de Villareal de Urrechu. Se ve su escudo en la capilla del Convenio de Santa Ana, en Oñati, fundado en 1649 por Doña Ana de Ipenarrieta); Ipiña (de Ceánuri, Vizcaya. Una rama se fue para Chile); Iracheta; Iradier (Sebastián Iradier, músico, autor de "La Paloma"); Iragorry; Irala (Domingo de Irala, vasco, fue nombrado gobernador de los territorios del Plata por Carlos V); Iraola (de Placencia, Navarra. El padre Iraola en la década de 1950 estaba en San Miguel); Irarraga (de Azcoitia, partido judicial de Azpeitia, Guipúzcoa); Irarraín (de Tolosa, Guipúzcoa); Irarramendi (de Aya, partido judicial de Azpeitia, Guipúzcoa); Irarrázabal (vasco de Deva, partido judicial de Azpeitia, Guipúzcoa. Una rama pasó a Chile, donde el más distinguido fue Don Manuel José Irarrázabal, el de la Avenida que lleva ese nombre, el luchador por la Comuna Autónoma); Irazusta (Juan Antonio Irazusta, novelista de después de la Segunda Guerra Mundial, que escribió una novela cuyo personaje va a Argentina y retorna rico, pero envejecido y enfermo, no encontrando amor a su alrededor, sino sólo egoísmo); Iriarte (de Navarra, Tomás de Iriarte, poeta:

Sin aliento llego
Dos pícaros galgos
Me vienen siguiendo...);

Iribarne (de Navarra); Iribarren (de Navarra. Una rama pasó a Chile, donde el más distinguido fue Don Manuel Antonio de Iribarren, gobernador de la Serena, Chile. Proceden de Oreja y de Lazcano); Iriberrí (Infanzón de Baigorri, Guipúzcoa); Irigoitia; Irigoyen (de Navarra. Una rama pasó al Perú, otra a Chile y otra a Argentina. Hipólito Irigoyen, Presidente de Argentina); Irisarri (del partido judicial de Pamplona, Navarra. Una rama pasó a Chile y otra a Guatemala. Antonio José de Irisarri, integrante de la Primera Junta de Gobierno, Chile. Hermógenes Irisarri, poeta guatemalteco); Irizar (de Guipúzcoa. Una rama pasó a Chile); Irueta (de Vizcaya); Irrazáin; Irulegui (de Navarra, una rama pasó a Brasil de la que procede una amiga mía en São Paulo, Ione Irulegui); Iruleta (de Arcentales, partido judicial de Balmaceda, Vizcaya); Irureta (de Tierra de Aya, partido judicial de Azpeitia, Guipúzcoa. Una rama pasó a Chile. Narciso Irureta, dirigente del Partido Demócrata Cristiano, y actual ministro en el Gob.de Chile); Iruretagoyena (de Guipúzcoa); Irujo (de Navarra. Una rama pasó a Brasil); Iruozqui (de Navarra); Iruztia (Rogelio Iruztia, escultor argentino); Isarribil (de Vizcaya, Mariano Isarribil, cartógrafo de la costa de Chile); Isárraga (de Azpeitia, Guipúzcoa); Ispizua (autor en el siglo XIX, de la Historia de los Vascos en el Descubrimiento, Conquista y Civilización de América); Ituarte (hija de mi amiga Marta Moreno en São Paulo, Marta Ituarte); Iturbe (José Iturbe, pianista); Iturbide (de Navarra. Una rama pasó a México y a ella perteneció el emperador Don Agustín de Iturbide y Aramburo, en 1822); Iturgoyen (emparentado con la Quintrala, en Chile, en tiempos de la Colonia); Iturra (una rama pasó a Chile); Iturralde (navarro del valle de Baztán. Fue un excavador arqueológico de las cuevas de Vizcaya en 1918); Iturrate (de Guipúzcoa); Iturregui (una rama pasó al Perú. Manuel Iturregui, diplomático peruano de la segunda mitad del siglo pasado); Iturriaga (de Placencia, Navarra. Una rama pasó a Chile); Iturrieta (de Azteasu, Guipúzcoa. Una rama pasó a Chile); Iturriospe (de Guipúzcoa); Iturriza (de Oñate, Guipúzcoa. María Teresa de Elorza e Iturriza, madre del almirante Cosme Damián de Churruca y Elorza. Casó con Francisco Churruca, también de Oñate); Izaga; Izarga; Izarnótegui (amigo en São Paulo. Una rama pasó a Chile. Raúl Izarnótegui. después Izarnótegui se vino a vivir a Brasil); Izarra; Izarraitz (es el apellido del dueño de un bar en Oñate, donde se venden raciones, bocadillos y pinchos, 1992); Izarraín (de Tolosa, Guipúzcoa); Izarrategui; Izarrualde; Izurieta (de Léniz, partido judicial de Vergara, Guipúzcoa. Una rama paso a Chile); Iztueta (de Lazcano, Guipúzcoa. Autor del "Tratado Etimológico de los Apellidos Euskérikos"); Izurrategui (de Oñate, partido judicial de Vergara, Guipúzcoa) ... y así podríamos seguir, como en un cuento de nunca acabar.

&&&

3.- **El Escudo de Armas**

Un tercer elemento que caracteriza exteriormente a toda familia vasca -además del solar y el apellido- es el escudo de armas, llamado también blasón. Es una especie de reproducción gráfica del apellido, un dibujo característico que diferencia una familia de otra, y que se colocaba en lugar bien destacado a la entrada del solar. Es comprensible que haya sido así en una época bastante más simple intelectualmente que la actual: el lenguaje de los blasones (imágenes) era mucho más fácil de comprender y retener por el pueblo que la abstracción de las letras y los escritos.

Esta costumbre la iniciaron los visigodos, que en sus casas fortificadas pintaban y grababan sus escudos, costumbre que pasó después a los vascos, que los siguieron grabando, en particular después cuando estuvieron asociados a honores que se les iban concediendo honores por sus servicios heroicos en la reconquista del territorio nacional a los árabes, entre los años 714 y 1500, en que esto se acabó.

No está demás hacer notar que esto de blasones y escudos de armas no son antiguallas inútiles labradas para halagar el orgullo de los poderosos. Al contrario, son piedras miliare que marcan la

ruta seguida por individuos de valor. Muestran sentimientos notables, como el religioso, el patriótico, el culto al hogar, el amor a la familia, a la tierra solariega, agregando el recuerdo de las heroicas hazañas de sus guerreros. En ellos se refleja, además, lo que era abundante en la región en aquella época, como las montañas de no mucha altura, que caracterizaban y caracterizan al País Vasco, en las que crecían, sobre todo, pinos y encinas y donde se escondían, entre los siglos VIII y XI, gran cantidad de lobos y jabalíes. Naturalmente que en sus escudos todo esto aparece con frecuencia. El árbol es el signo heráldico que más abunda. También se encuentran con frecuencia algunos animales como el lobo o el jabalí. Este último aparece en el blasón de los Elorza.

Eran tantos los lobos en esos tiempos, que cuando había procesiones fuera del pueblo, lo que ocurría a menudo, como la que iba a Zumárraga, vecina de Oñate, eran colocados muchachotes para montar guardia y espantarlos, con el fin de evitar que se comieran al sacerdote y atacaran a los demás fieles devotos.

Los estragos que hacían los animales salvajes constituían también una pérdida económica fuerte, y para soslayarla, se acostumbraba a dar premios en especie a los labradores que trajeran pruebas de que habían matado un lobo, un oso pardo, un león, una serpiente, o un jabalí, porque estas fieras destruían el ganado. Esto, acaso, hizo que más de alguno que se distinguió como cazador de fieras, incluyera la imagen de uno de estos animales en su escudo familiar.

&&&

Llegó a ser tan grande y generalizado el entusiasmo por los torneos en el País Vasco en esos tiempos, que en uno que se celebró en gran forma -un Domingo de Carnaval en febrero de 1581- en Oñate cuando ya había sido fundada allí la Universidad, que entre los jueces de campo, estaba nada menos que su mismísimo rector, doctor Luis de Echazarreta.

No fueron los vascos ciertamente los que inventaron los blasones, a pesar de que su importancia (de los vascos) era mucho mayor en aquellos siglos, que en los tiempos actuales. Sin embargo fueron ellos quienes impusieron la moda de los blasones, pese a que su origen está en Alemania. Ellos comenzaron a ser usados en las País Vasco en los siglos XI y XII, por consiguiente, mucho antes que en el resto de España y de Europa.

El escudo, que se colocaba al frente de los solares, tenía casi siempre alguna correspondencia con el apellido. Era, simplemente, otra manera de escribir éste. Y correspondía también con el nombre de la casa, o solar, por lo menos hasta el siglo XVI.

De aquí que los vascos, que acudieron en masa a las cruzadas tomando muy en serio aquello de los escudos de armas, y de los blasones, simplemente porque estaban acostumbrados a verlos en los frontispicios de sus casas solariegas; no solamente el color, sino también el resto de sus características.

&&&

4.- Las corridas de toros

De todos los deportes y espectáculos -más espectáculo que deporte- actualmente practicados, posiblemente las corridas de toros sean lo más parecido a los torneos de la Edad Media. Son como un enclave del pasado en nuestra época.

Desde luego, el honor está a flor de piel, más que en cualquier otro deporte, tal como en los torneos. Las mismas rodela vistosas adornadas con figuras simbólicas; los estandartes; las banderas coloridas; el son del cuerno al entrar los caballeros en el ruedo; el "matador"; las mujeres bonitas, que aplauden "al que va a morir"; las bandas de música, (mucho más de guerra que deportivas); las autoridades a las que se ofrece el "sacrificio"; las cuadrillas (que hasta el nombre conservan intacto); las mismas contradicciones al invocar y rezar al Dios de la Paz y del Amor, para que los ayude a matar más y mejor; la misma mezcla absurda de piedad y de crueldad; la misma España cruel y rezadora y que ahora es prácticamente la única nación que no quiere despedirse de algunos aspectos de otras épocas que nada tienen que ver con la nuestra. En Iberoamérica Chile, Argentina, y Brasil prohíben las corridas de toros, aunque México, Venezuela, Colombia y Perú las permiten. Los valores de nuestro tiempo son diferentes a los de otras épocas.

Este es un espectáculo que se muestra solo en alguna de las grandes ciudades. Es algo que no es propio del pueblo vasco. Pero como deporte, los que se practican, de los antiguos, son todos relacionados con el trabajo y son los que gozan de mayor popularidad en el mundo nacionalista.

&&&

IV- LOS HIDALGOS, EL "DON" y EL "DE"

1.- Los Hidalgos y su Origen

Bueno... ¿y lo de la sangre azul y la hidalguía?

Los Elorza eran hidalgos, hidalgos infanzones, por lo menos en los siglos anteriores al XVI.

Pero... ¿qué significaba ser "hidalgo infanzón" en aquella época?

En general, en la España de fines de la Edad Media, no mucha cosa... Antes, un poco más.

En el caso de Oñati (y Euskadi) sí tenía importancia, pues al indicar las condiciones exigidas para poder entrar en las elecciones era el ser hijodalgo, y de cómo todos los oñatiarras descendientes de solar conocido lo eran por naturaleza.

El origen de la "hidalguía" se ha perdido en la historia, pero es evidente que está asociado con la reconquista, hecha por los cristianos de todo el territorio de la península, iniciada por el Rey Don Pelayo, en el año 714, en el norte, y concluída por Fernando e Isabel con la conquista de Granada y la expulsión del último Rey Arabe, Boabdil el Chico, en el año 1492, en el sur.

"Infanzón" fue una palabra tomada por los vascos de otros reinos de España, y la hicieron tan suya, como que está grabada en la fachada de la casa solariega de los Iriberry, en Baigorri, provincia de Guipúzcoa: "Infanzón he nacido e infanzón moriré".

A los dueños de los solares los llamaban "infanzones", y éstos, y sus descendientes, fueron los hidalgos. Así comenzaron. Fueron poco a poco creando un nombre con hechos heroicos. Se decía en la Edad Media que España era el país de la caballería e Italia el de las letras. La gente de España (y mucho más la del País Vasco) andaba muy lejos de preocuparse de las ganancias, intereses y mercaderías, como lo hacía la de Europa del Norte. Lo que en Alemania, Suecia, Inglaterra o Dinamarca se vendía, en España se daba. La tendencia general era ésa, sin duda, pero en el siglo VIII, cuando se inició la guerra de la reconquista del territorio español a los moros, algunos dueños de solares se hicieron ricos, ganando tierras a los sarracenos y, especialmente, con los despojos de las batallas que ganaban. Sin embargo, la mayoría de los hidalgos era pobre.

Jaime Eyzaguirre, tan discutible en tantos de sus escritos, hace, sin embargo, una excelente descripción del hidalgo⁽¹⁴⁾ cuando dice que "...su figura es el arquetipo de todo el sentido de la vida española. Hidalgo es el que tiene un ideal al que ajusta su existencia, sin que las transacciones interesadas, o el temor, le reduzcan el propósito. Hidalgo no el que habla al exterior con ademanes fingidos y atildados, sino el que vuelca hacia afuera el hondo contenido de su alma. Y es que la hidalguía -continúa Eyzaguirre- expresión suprema de la raza, guarda en ésta la alta dignidad de la especie humana. Hidalgo es el que no vacila en la defensa de la verdad, aunque le vaya en ello la vida o la hacienda. Hidalgo, en la historia y en la literatura, ha pasado a ser sinónimo de hombre digno, pero pobre."

El hidalgo correspondía a una segunda categoría de nobles, o sea pertenecía a la "nobleza sin títulos". Era noble por dos razones: una, por su linaje, le venía por familia; y la otra, porque había participado activamente en la reconquista del territorio español, durante casi ocho centurias. Los que lucharon o actuaron en los primeros años, allá por los siglos VIII a XII, fueron premiados con el derecho de considerarse "hidalgos", tanto ellos como sus descendientes. Esto determinó que hubiera muchos más hidalgos en el norte de España -especialmente en las Vascongadas, y muy específicamente en Guipúzcoa- que en el sur, en Andalucía, por ejemplo. Los vascos tomaron muy en serio esto de luchar contra los moros.

Los labradores, soldados, censuarios, peones, curas de pueblo, abarqueros, y otros que desempeñasen "oficio vil", no podían aspirar a convertirse en hidalgos, "ni aún los de gotera", según leyes muy severas de Don Juan II, Don Enrique IV y los Reyes Católicos:

"Ahogóse su padre en una alcuza,
"Su madre apenas tuvo manto o saya,
"Trujeron sus hermanos caperuza... etc.

Sin duda había muchos hidalgos en España.

Refiriéndose a los hidalgos dice el historiador Sergio Villalobos⁽¹⁵⁾ que, "dentro del estamento noble, se podían distinguir varias categorías, marcadas por diferencias profundas. Era como una pirámide. En la cúspide se encontraban los "Grandes de España", que no eran más de diez y que eran seguidos por los "nobles con título", vale decir, duques (Comandante en Jefe del Ejército), marqueses (el que hacía las marcas de los nuevos territorios que el rey conquistaba), condes (significaba compañero del rey, porque le hacían compañía en el gobierno o en la guerra), vizcondes (un poco menos), condestables (venían después) y, finalmente, barones. De duques a barones eran unos cincuenta, más diez de "los Grandes" sumaban no más de sesenta en España al co-

¹⁴ Misma observación anterior

¹⁵ Sergio Villalobos; Historia del Pueblo Chileno, Tomo I

menzar el reinado de Carlos V, pero eran dueños del Poder Social, Político, Religioso, Militar, de casi todas las tierras y de gran parte de la riqueza privada. Después venían los comendadores, que sumaban menos de 190. Después los caballeros, que eran bastante más numerosos que los comendadores (comendador es aquel que ostenta una encomienda o condecoración del rey, y caballero viene de caballo, porque en la Europa de aquellos siglos era muy difícil conseguir una cabalgadura, y ya andar montado era una gran cosa). Y por último, constituyendo el nivel más bajo de la nobleza (nobles sin título), venían los hidalgos, que eran nada menos que 133.476 (con sus familias) en Castilla a fines del siglo XVI (fines del reinado de Felipe II). El gran drama de los hidalgos estaba en mantener legítimamente su calidad de nobles y la imposibilidad absoluta -por falta de dinero- de vivir como grandes señores. Pero siempre tuvieron algunos privilegios, como cualquier noble, o sea, no pagaban impuestos y no estaban obligados a servir a ningún Señor o Rey. Tenían mucho orgullo de su condición".

Solo en Castilla hubo en un determinado momento 133.476 hidalgos (con sus familias), hay que imaginar los que habría en las otras regiones de España, especialmente en el norte.

Según el censo del Conde de Floridablanca, había en España en 1786 nada menos que 487.716 hidalgos (con sus familias) en una población total que en esa época debe haber superado por poco los diez millones de habitantes.

Esto significa que los hidalgos eran muchos.

&&&

2.- Los Hidalgos y el Nuevo Mundo

El porcentaje de hidalgos, entre los que pasaron al Nuevo Mundo era de más del doble de los que quedaron en la península, en relación con la población total. Esto por diversas razones, pero especialmente debido a que tenían muy pocos haberes en España y pretendían aumentarlos luchando en la conquista de las Indias. Los hidalgos que vinieron a Hispanoamérica eran generalmente de estratos modestos, principalmente los "de gotera". Los de más alta alcurnia y los nobles con título, virtualmente estuvieron ausentes de la conquista, y sólo se les encuentra por rara excepción, como fueron el marqués de Baidés; el marqués de Cañete, Don Andrés de Mendoza y su hijo Don García Hurtado de Mendoza, Gobernador de Chile y fundador de la ciudad de Mendoza, en la Argentina actual, quienes eran más funcionarios que típicos conquistadores.

Thayer Ojeda¹⁶) destaca que de los 150 hombres españoles -más dos mujeres: Doña Inés de Suárez y Doña Catalina Díaz- que componían la hueste de Don Pedro de Valdivia cuando éste llegó al Mapocho, el número de caballeros e hidalgos era de 39, contándose entre ellos al propio Valdivia, cuya familia poseía un modesto solar en la aldea de Castuera, región de Extremadura, y que hasta tenía escudo de armas.

¹⁶Historiador chileno. 1876-1942.

Por otra parte, el mismo Sergio Villalobos, en otro de sus libros⁽¹⁷⁾, agrega que entre los 168 conquistadores que se encontraban con Pizarro en el apresamiento de Atahualpa, en Cajamarca (Perú), alrededor de 38 eran hidalgos y caballeros, lo que corresponde al 22,6%. Esta proporción coincide casi exactamente con la de los hidalgos y caballeros que acompañaban a Valdivia, cuando éste llegó al Huelén.

3.- Clases de Hidalgos

Carlos V dispuso por Real Cédula de 26 de julio de 1529, que había cuatro diferentes clases de hidalgos, que eran:

El "**Hidalgo de Bragueta**" -Bragueta era una palabra que se usaba antiguamente, para designar lo que ahora se llama marrueco, o sea, una abertura delantera en el pantalón, tal como se usa hoy día, por donde sale el "piu-piu". Era así mismo. La ley decía así: "Serán considerados hidalgos de bragueta después de procrear siete hijos varones consecutivos". El padre conseguía la hidalguía por haber tenido siete hijos varones en legítimo matrimonio. La prueba era difícil, pero no imposible;

El "**Hidalgo de Gotera**" - La ley lo definía así. Con esto se quería decir que el interesado sólo era hidalgo en el pueblo en que nacía y dejaba de serlo apenas salía de él; o sea, que gozaba de los privilegios de su hidalguía en su propio pueblo, o villa, y mudado de domicilio, los perdía. También eran designados así los hidalgos muy pobres;

El "**Hidalgo de Privilegio**" - Era el que obtenía esta distinción por voluntad Real (fue el caso de Almagro); y

El "**Hidalgo de los Cuatro Costados**" - Eran llamados también hidalgos notorios, o sea, el que tenía por hidalgos a todos sus antepasados, aquél cuyos abuelos paternos y maternos eran hidalgos. (era el caso de los Elorza).

Esta Real Cédula se refiere mucho de los hidalgos. Mediante ella --según Don José Toribio Medina-- se creó especialmente una hidalguía para Don Diego de Almagro, que era un aventurero, nacido pobre y lejos de toda influencia palaciega, pero que había conquistado un imperio (el del Perú) para el Rey de España, junto con su amigo y socio Francisco Pizarro (a quién le tocara el nombramiento de marqués) y del otro socio, el sacerdote La Gasca. La Real Cédula, refiriéndose a Almagro, dice: "**Que de aquí para adelante, e por toda vuestra vida, seades homem fijodalgo de solar conocido**".

La hidalguía sólo se adquiría y conservaba por la línea masculina: el hijo de padre villano y madre noble, no era hidalgo, sino villano, pues la mujer seguía la condición del marido, y éste no tenía derecho a la de aquella.

Pero en la costumbre vasca, cuando un hombre se casaba con la mayoral de un caserío, éste tomaba el apellido de su mujer.

&&&

¹⁷Historiador chileno

En todo caso, independientemente de lo anterior, que es general, y considerando que en éste como en cualquier otro caso se encuentran puntos altos y puntos bajos, parece ser que los Elorza del siglo XII y siguientes estaban bien relacionados y tuvieron actuaciones destacadas, como se desprende de su participación en las Cruzadas y en la Batalla de las Navas de Tolosa.

Ya en aquellos tiempos se dudaba de la validez de la ufanía de tantos que eran hidalgos, sin saber si en realidad aquel orgullo correspondía a la verdad de los hechos, como lo manifiesta un poeta popular, del cual se transcriben estos ingeniosos versos:

¿Pues de Laras qué hallarán
y solares de Vizcaya?
Aunque dellos pizca no haya,
Ellos los alquilarán.

Y así es mucha razón
Preguntar aquestos tales
Diciendo: Tú, ¿cuánto vales?
¿Yo...? Cincuenta, un patacón.

Solares de tienda son
Los que a cincuenta ducados
Por injertos y colados
Se escriben en conclusión.

Sacada de tu archivón,
Mezclando hidalgos de barro,
Cubriéndolos con zamarro
Y haciéndolos del Tusón.
Todos los hace Guzmanes,
Salazares o Mendozas,
Anayas y otras mil cosas
Y también Cuevas y Ardoles.

Y, éstos, de otro poeta popular, que escribió así:

Entre las cuales pinturas
Vide las siete figuras
De los moros que mató,

Los leones que domó,
Y otras dos mil aventuras,
Que de vencido, venció.

&&&

Desaparecidos los privilegios y exenciones en el siglo XIX, y dejando los hidalgos de constituir un estamento, cuando no tenían título nobiliario (nobles con título), tal calidad quedó reducida a un recuerdo. Actualmente los hidalgos no son nada, como tales, no significan nada.

4.- El "don" y el "de"

El **DON** en España significaba y significa **SEÑOR**.

El primero que usó el Don en el País Vasco, fue Don Zuría, que para él era un título, pero no quiere decir "De Origen Noble", como muchos creen.

El "Don" significa simplemente "Señor", en castellano. Cambia con los idiomas. En Brasil y en Portugal se usa nada más que para designar a los reyes y príncipes, y a los obispos y vicarios. Los demás reciben el tratamiento de "señor".

También es erróneo que la preposición "de" revele nobleza. Ella denota lugar de procedencia, nada más. Es ridículo un "de González", porque González es filiación, viene del padre, no de un lugar; en cambio, no lo es un "de Irisarri", o un "de Izurieta", porque tanto Irisarri como Izurieta son topónimos, indican un lugar, una procedencia.

El "de" era usado mucho en las Cruzadas, tanto por nobles, como por criados y escuderos, para denotar procedencia. Los siervos que habitaban una casa solariega, también usaban el "de" para distinguirse de siervos que habitaban otras casas solariegas. A nadie llama la atención que Don Quijote fuera de la Mancha, y que Dulcinea, fuera Dulcinea del Toboso; porque tanto el Toboso, como la Mancha, eran lugares. En cambio, Panza no era lugar, sino una condición personal, y quedaría fuera de propósito que se llamase Sancho de la Panza. Nuestro amigo se llamaba, simplemente, Sancho Panza.

Por error, tanto en Francia como en Italia, se consideraba el "de" signo de nobleza; como en España el "Don" y el "de". Una de las cosas buenas que trajo la Revolución Francesa fue desenmascarar estos errores.

Cuando los peninsulares -o los africanos- saltaban de Europa o de Africa para América, suponían que en el nuevo continente encontrarían menos control, y en la mayoría de los casos, para ocultar la bastardía, se recurría a todo género de fraudes y

supercherías. Entre otras cosas, la preposición "de" que --aunque equivocadamente-- presumía cierta limpieza de sangre, cierta ascendencia, la usaban casi todos los mestizos, mulatos y zambos. Inclusive los esclavos casi siempre adoptaban el apellido de sus amos, porque así maliciaban que subían en la escala social, frente a otros esclavos.

El "de" también va mucho con la época. no quita ni pone nada al apellido, sólo procedencia. Especialmente en las cruzadas, al hallarse lejos de su origen, para evitar confusiones y desencuentros, los señores agregaban al "de" a sus apellidos, pero también lo hacíanlos siervos y criados que iban con ellos. A gran número de apellidos vascos se antepone el "de" porque son toponímicos, como Juan de Garay, Matea de Elorza, Rodrigo Mercado de Zuazola, Ignacio de Loyola. En Chile, cuando O'Higgins abolió los títulos y privilegios nobiliarios, muchos borraron los "de" antepuestos a sus apellidos.

Dicen que "Don" es la abreviatura de Domine (Señor). Los dominicos y religiosos en general anteponen el "Don" a sus nombres, lo que viene a reforzar el que provengan de Domine. La antigüedad del "Don" es muy remota

&&&

Desaparecidos los privilegios y exenciones en el siglo XIX, y dejando los hidalgos de constituir un estamento, cuando no tenían título nobiliario (nobles con título), tal calidad quedó reducida a un recuerdo. Actualmente los hidalgos no son nada, como tales, no significan nada.

&&&

V.- La Diputación Foral de Gipuzkoa

De las cuatro provincias vascas, Guipúzcoa es la más vasca de todas. Sus fronteras tocan solo a diputaciones vascas. Y es precisamente ahí donde está la Villa de Oñate, donde hay una antigua universidad y Arantzazu, donde nacieron San Ignacio de Loyola, Sebastián Elcano y el Almirante Churruca Elorza.

Guipúzcoa es la menor, en territorio, de las provincias vascas. Es la más pequeña, pero es una de las más pobladas, siendo su densidad de trescientos habitantes por kilómetro cuadrado, lo que supera cuatro veces la densidad media del país. Su capital es Donosti (San Sebastián), a sólo 20 kilómetros de Irún-Hendaya (el paso fronterizo francés), y a poco más de 100 de Bilbao. Tiene grandes residencias de los ricos de toda Europa. Inclusive los Reyes de España tenían allá el Palacio de Miramar y hay un casino de juego, como en Viña del Mar, También hay un buen hipódromo y muchos barcos de pesca deportiva.

Guipúzcoa no es de las provincias que aportan mayor contingente a la emigración. Salen pocos. Porque gozó siempre de un elevado nivel de vida, como resultado de la industrialización. Los guipuzcoanos hicieron frecuentes incursiones, sí, en el siglo XVI, a la isla de Terra Nova, en el conti-

nente americano, a cazar ballenas y atraídos por el bacalao que allí se pescaba. La pesca de la ballena fue la actividad principal de los de Guipúzcoa. En Guetaría --puerto de la provincia donde nació Sebastián Elcano-- la costumbre era dar la primera que se pescaba en la temporada al Rey. En este puerto hay un monumento que retrata el mascarón de proa de la nao Victoria, la primera que completó la vuelta al mundo, al mando de un getariarra. Los guipuzcoanos eran rivales, ya en esos tiempos, de los ingleses en el mar. Las glorias marítimas de Guipúzcoa aumentaron en el siglo XVI.

La belleza del paisaje y las playas, y la suavidad de su clima, fueron las razones para la asistencia personal en San Sebastián, a partir de 1845, de la Corte española, y fundamentalmente en la época de María Cristina.

En ese año llega la Reina Isabel II para tomar baños de mar. Su presencia durante varios años motivó la de la Corte y aristocracia españolas. Les gustó tanto esta ciudad vasca, que continuaron yendo, hasta que la Reina María Cristina, ya en 1893, construye de su propio peculio el Palacio y Parque de Miramar. (Hace pocos años le fué comprada dicha propiedad al actual rey, por el Ayuntamiento Donostiarra).

El Camino de Santiago pasaba obligatoriamente (para los peregrinos que venían de toda Europa) por el País Vasco. Después de que fuera descubierta la tumba del Apóstol en Santiago de Compostela (Galicia) en 814, no cesó una corriente hacia allá. Dice Don Ramón Menéndez Pidal en "El Imperio Hispánico y los Cinco Reinos" que, para facilitar la peregrinación que afluía continuamente a España, el gobierno de aquella nación rehizo el Camino de Santiago, que antes entraba por Guipúzcoa, a causa del peligro sarraceno.

De los árboles de gran tamaño es el roble el que domina toda la provincia. A más de los ochocientos metros de altura comienza la haya y en las zonas menos húmedas brota la encina. Esta región es muy boscosa, a pesar de las talas actuales: en un sentido económico se han implantado el castaño, el pino y el eucalipto. Pero siempre han existido olmos gigantes, tilos fenomenales. El pino ha brotado a través de los siglos, de un violeta oscuro, de los montes frondosos, apretados. Y los álamos, que bordean las carreteras románticamente.

El Embajador Veneciano Don Andrés de Navajero, dice así en 1528: "Toda Guipúzcoa está poblada, está muy poblada, además de los pueblos hay infinitos caseríos, en los cuales vive el más noble y se tiene por cierto en toda España, que la verdadera nobleza está en Guipúzcoa. No se puede hacer mayor lisonja a un Grande de Castilla que decirle que su casa tuvo origen en Guipúzcoa, y así lo creen la mayor parte de ellos, lo que es efectivo".

Don Pablo Briones, español de Madrid que vive en Sao Paulo, dice que los vascos son los más respetados de todas las regiones españolas.

En la provincia de Guipúzcoa, entre un poblado y otro, hay frecuentemente montes y montañas que dificultan la pasada.

La provincia de Guipúzcoa fue líder durante muchos siglos, frente a otras provincias en España, en esto de tener hijos naturales, lo que ya es mucho decir. Había muchos, pero muchos. He aquí una copla que el pueblo le cantaba en la cara a los miembros de las familias más linajudas:

Del Rey Capón es descendiente
Casi toda la nación
Pues, ¿cómo Rey tan potente

Puede llamarse "Rey Capón"?

No era Rey Capón, era "Ruy Capón", pero tuvo tantos hijos fuera del matrimonio, que algunos se emparentaron hasta con reyes. Esto ocurría en la época de Carlos V, y antes también. Mientras mayor y más importante la estirpe, la familia, más hijos aparecían, dentro y fuera del matrimonio. Es como en la película "El Poderoso Chefón", en que a cierta altura, el Cardenal Lambertus dice: "Cuanto más subo, más podrido quedo".

Hay siete mil caseríos en la provincia de Guipúzcoa. En la noche de San Juan - la noche mágica del solsticio de verano- se encienden miles de hogueras en todos los pueblos, aldeas y caseríos de Euzkadi.

Los guipuzcoanos tomaron parte en la batalla de la Navas de Tolosa y en la conquista de Sevilla, para la que el Almirante Bonifaz formó una escuadra en los puertos de Vizcaya y de Guipúzcoa. Tanto Fray Andrés de Urdaneta, como su piloto Miguel López de Legaspi (ambos guipuzcoanos) partiendo de Acapulco, en México, colonizaron las Filipinas (nombradas así por Felipe II). López de Legaspi es el verdadero conquistador de Filipinas y también del archipiélago de las Islas Marianas. Además funda Manila. Es guipuzcoano, del mismo modo, que lo fueran el Almirante Antonio Oquendo y el héroe nacional Cosme Damián de Churrua y Elorza.

La patrona de Guipúzcoa es la Virgen de Arantzazu, que se apareció sobre un espino al famoso pastor de Balzategui, en 1469. Arantzazu es el Santuario más conocido en el País Vasco. Nueve kilómetros de incomparable paisaje separan Oñati del Santuario. Ahora es una gran basílica moderna, en donde los mejores escultores y pintores actuales de Euzkadi participaron. Parte de la capacidad de alojamiento y de restaurantes de Oñati, se encuentra precisamente en torno a este lugar, centro de peregrinación y punto frecuentado y visitado por montañeses e intelectuales, ya que los religiosos tienen allí una gran biblioteca.

Gran cantidad de las naves que eran utilizadas en el transporte y la colonización de Hispanoamérica, eran construidas en los astilleros de la provincia de Guipúzcoa.

El fundador de los jesuitas vino al mundo en el Castillo de Loyola, hoy municipio de Azpeitia, que está a pocos kilómetros de Oñati, en la provincia de Guipúzcoa, en 1491, y murió en Roma, el 31 de julio de 1556 (después convirtieron esa fecha en el Día de los Vascos)¹⁸. Se le bautizó como "Iñigo", el que después fue cambiado por "Ignacio", al castellanizarlo. El nombre original es Eneco.

&&&

En 1510 el Cardenal Francisco de Mendoza y Bovadilla reconocía que, a falta de judíos y moriscos, había en las Provincias Vascongadas (naturalmente que entre ellas, Guipúzcoa) "muchas bastardías" e "hijos de clérigos". Era verdaderamente notable en el siglo XVI el porcentaje en Guipúzcoa de los hijos de "mujer soltera".

¹⁸Hoy el Aberrri Eguna se celebra el Domingo de Pascua de Resurrección

En dicho siglo, por cien años estuvo arriba España. Es la época de Carlos V y de Felipe II, pero por todas partes no se sabe por qué se vive:

Vivo sin vivir en mí,
Y tan alta vida espero,
Que muero porque no muero.

&&&

2.- **La Villa de Oñate**

Oñate es una villa, como todavía llaman a estos pueblos, o pequeñas ciudades, que en la actualidad (1991) tiene unos 15.000 habitantes. Está situada en la provincia de Guipúzcoa, País Vasco español, al lado sur de los Montes Pirineos, norte de España, a una altura de mil metros sobre el nivel del mar. A unos 60 km. del mar. Se trata del mar Cantábrico y el golfo de Vizcaya, pues el Atlántico recibe ahí ese nombre. Poéticamente el cronista Joxe Mari Agirrebaltategitar dice que bien antes de que a Oñate la ciñeran con la corona condal, que ganó hace varios siglos, ya Dios la había coronado con esa magnífica aureola que forman los cuatro montes, o pequeñas montañas, que la rodean en un primer círculo, que son el Aitzgorri, el Andarto, el Aloña y el Orkatzategui, y la había arropado con cariño en un valle ameno. El Aitzgorri mide 1.531 metros.

Esta villa es conocida desde que fue fundada, como Oñate, con "e" final, y en el último decenio se establecieron en los cruzamientos y en otros lugares, letreros bilingües, donde aparece el nombre de la villa con "i" final (en euskera). Los hechos históricos ocurridos en su ya larga trayectoria, los anotaremos como "Oñate", y los actuales, como "Oñati".

Los habitantes de "Oñate" son conocidos como "oñatiarras", y también como "txantxicutarras".(los envidiosos de los pueblos vecinos, pues la pila de bautismo está justamente encima del río, y por eso los llaman los sapos (en euskera).

Oñate está cargada de historia y señorío, que se pierde en la oscuridad de los siglos. En los alrededores hay antiguos caseríos, casi siempre presididos por alguna ermita, donde se venera la imagen de algún santo o de alguna virgen, todo lo cual circundado por bosques de hayas, de robles o de pinos (actualmente fundamentalmente pinos), que forman una segunda rueda tras los montes, entremezclados con praderas, en las que pastan rebaños de ovejas lecheras (latxas) y de vacas. Los campeonatos de Euskadi de perros pastores se celebran todos los años en sus tierras.

Oñati abre sus puertas para recibir a todos los que desean compartir el aire puro, el encuentro con la historia, el sosiego, la quietud, y admirar las bellezas naturales, artísticas e históricas que hay en ella.

Oñate fue en el transcurso de siglos un Condado dependiente de la Casa de Guevara. El Conde - o los que pasaron por ese título- durante más de 300 años, fue causa de incidentes de toda laya, pues los oñatiarras no veían con buenos ojos el poder condal. Sábese que existía Oñate en el año 1149, y que entonces pertenecía al señorío de los Guevara. En Oñate existen los barrios de Garibay, Olavarneta, Zañartu, Uribarri y Zubillaga. Estos fueron los primeros. La parte de Oñate

que inicialmente se pobló fue la de Garibay y Uribarri, cuyos linajes estaban tan divididos que hasta sus familias ocupaban bancos separados en la iglesia parroquial de San Miguel. Esta consta de tres naves, sostenidas por columnas aisladas; es templo espacioso, claro, elegante y de estilo gótico.

Fuera de la iglesia parroquial de San Miguel Arcángel -con su admirable claustro gótico del siglo XVI- está el edificio renacentista de su Universidad, que es la muestra más representativa del plateresco, con sus desiertos y admirables claustros (los claustros de la Universidad de Oñate recuerdan un poco los del Convento de los Franciscanos, en Santiago de Chile); la Plaza de los Fueros; los escudos de armas que se ven diseminados por todas partes en las casas solariegas; el camino al cementerio bordado de lizarras (fresnos); la torre de Zumelzegui; el Monasterio de Bidaurreta, y muchos más. Por esas calles anduvieron algún día el valiente Churruca y Elorza, y todos nuestros antepasados Elorza, generación tras generación, inclusive Félix Elorza Cortabarría, el primero que llegó a Chile para establecerse, en 1858. También aquel personaje de leyenda en Chile, que fué el llamado Corregidor de Cal y Canto y por su apellido: Zañartu en el siglo XVIII.

Oñati es una pequeña y severa ciudad, donde todo es recuerdo y nostalgia para el viajero amigo de la historia. De los siglos XV y XVI, o sea, del Renacimiento son el monasterio de Bidaurreta, las Torres de Lazárraga, los claustros de la Iglesia de San Miguel, el mausoleo del obispo Mercado de Zuazola, y la plateresca universidad. Y del galante y elegante siglo XVIII, como también del siglo XIX son el pórtico de su iglesia, la fachada de su Casa Consistorial, la traviesa estudiantina y el prestigio romántico de haber sido Corte (ministerio y políticos dirigentes) del pretendiente Carlos V (de España), cuando en la villa se acuñaban monedas con su efigie. Fue Oñate en aquellos años un reino en miniatura.

La gracia en Oñati es que han sabido conservar el casco histórico, ya que toda la construcción moderna de edificios de apartamentos en altura y las modernas fábricas están en las afueras de la ciudad.

San Ignacio conocía muy bien Oñate. En una de sus casas vivía la hermana de Iñigo de Loyola, donde el Santo se detuvo antes de subir, cojeando, por la herida de Pamplona, al Santuario de Arantzazu.

La procesión por excelencia de Oñate es la del Corpus.

Las casas blasonadas -una de ellas es la de los Antía y otra la de los Madinabeitia, en perfecto estado de conservación, a pesar de los siglos transcurridos desde que fueron construidas, porque algunas fueron hechas antes que la villa se constituyera como tal-situadas en la docena de pequeñas barriadas, o en las plazas recoletas y románticas, muestran típicas calles de un tiempo que ya pasó, y donde todavía se localizan los solares de los infanzones, como también puede verse en otra fotografía que publicamos en esta misma compilación, de un día de fiesta en Oñati, basta prestar atención para ver en la parte alta del Palacio, el escudo de armas -o blasón- del infanzón que dio nombre a la casona, que sirve actualmente para albergar la Municipalidad.

3.- La universidad de Oñate

La Universidad de Oñate merece una mención especial. Se llama Universidad de Sancti Spíritus. Es el mejor monumento de Oñate, digno de Toledo o Salamanca, que en extensos períodos cesó como tal, y en las guerras carlistas fue cuartel y residencia del Infante Don Carlos, Seminario, Escuela de Agricultura, fue cuartel otra vez, y universidad de nuevo. En la Guerra Civil moderna fue otra vez prisión, y en la década de 1950, colegio de los maristas, y actualmente sede para toda Europa de Sociología del Derecho. Oñate es conocida hoy en día como "la Toledo Vasca". Tam-

bién se la designa como la "Villa Santa del Carlismo", por haber sido Corte (Cámara de Diputados) y Cuartel Real en las Guerras Carlistas. Bien vale un viaje, así como París --de acuerdo con Enrique IV-- bien valía una misa.

Ser estudiante era ser gente díscola y peleadora, era un honor y una dignidad. Hasta el siglo XIX también era ser de la clase alta. Para ingresar en una universidad, se debía presentar pruebas de "limpieza de sangre" y de "buenas costumbres", pero no por eso dejaban de ser estudiantes y hacían de las suyas. El gran escritor Benito Pérez Galdós era un hombre de izquierda y el ídolo de los estudiantes en la segunda mitad de la centuria pasada.

Los oñatiarras tienen varias ikastolas (colegios donde la enseñanza se imparte básicamente en euskera) de enseñanza primaria y secundaria y algún colegio de enseñanza técnica. Pero en otro tiempo, cuando la villa era más importante, como hemos relatado más arriba, abrió su propia universidad, allá por 1545 (seguramente comenzó a construirse mucho antes), con facultades de filosofía, cánones, medicina, teología y leyes, indudablemente por el apoyo que prestó el Cardenal Cisneros (Primer Ministro y después Regente) al obispo de la Villa, llamado Don Rodrigo Mercado de Zuazola, de quien era muy amigo. La Universidad vivió en estado de penurias financieras durante mucho tiempo, situación que se agravó en el siglo XVII, paralizando casi todos sus estudios en el siglo XVIII. Se reanudaron sus aulas en 1889, lo que duró hasta el año 1902.

En su conferencia, en el mismo salón que estamos comen-
tando, dijo Don Juan Carlos Guerra, en 1918: "... esta Universidad, cuando fue fundada por Don Rodrigo Mercado de Zuazola, tenía inclusive facultad de medicina. Se constituyó casi en la "Universidad Vasca". Era el latín la lengua oficial y obligatoria de todas sus cátedras. Epocas hubo en que dentro del recinto de la Universidad, y en sus pasadizos y claustros, eran absolutamente prohibidos el castellano y el vasco. Por otra parte, el latín era común a todas las universidades europeas, fueran ellas ortodoxas, católicas o protestantes, como también tenían sus textos que ser escritos en ese idioma..."

En 1579 gran número de médicos titulados que ejercían su profesión en toda América Española, y en España, eran graduados en Oñate, situación que fue decayendo, y decayendo, hasta cerrar. Hoy mantiene su fachada intacta y ... las promesas de funcionar. (Habría sí que hacer notar que sus instalaciones se ocupan en algunos organismos culturales de la Comunidad Económica Europea y también para algunos eventos de ése tipo al interior de Euskadi.)

En lo referente a industrias, cuenta Oñate con su antigua fábrica de pilas, de chocolates, del grupo cooperativo de Mondragon, Ulgor, Fagor Industrial, Lenniz, Lana y otras de menor tamaño.

4.- Solares Oñatiarras

Según dice Juan Carlos Guerra⁽¹⁹⁾, en la villa de Oñate había como 90 (noventa) solares en el siglo XIX. uno de los cuales era el de los Elorza. Otros (entre los más conocidos en Chile, y que allí se radicaron) eran los de: Gamboa, Uriarte, Irarrázaval, Lizarralde, Zañartu, Araos, Echeberri, Lareta, Urizar, Velasco, Zulueta... todos ellos con origen en la pequeña Oñate.

¹⁹ "Estudios de Heráldica Vasca"; Juan Carlos Guerra, pág. 230.

Un miembro de estos apellidos solariegos, de cada uno de ellos, salió de la villa, para establecerse en Chile, allá por los siglos XVIII ó XIX, principalmente, aunque también hubo quienes llegaron con Valdivia, fundando una familia.

Hemos conseguido una lista de todos los que actualmente (1988) tienen una casa solariega en Oñati. Algunas de estas casas están semi-destruidas, pero otras están en razonable buen estado, especialmente debido a que fueron construidas de piedra, a pesar de los siglos transcurridos. Naturalmente que las semi-destruidas son las que fueron construidas primero, las más antiguas. Todas ostentan el escudo de armas, o blasón, en la parte más destacada:

(1) Achurdi; (2) Alcibar; (3) Alzaa-Echea; (4) Anduaga; (5) Antía; (6) Araos; (7) Araoz-Uriarte; (8) Arrejola; (9) Aríndiz; (10) Arrazola, está en el barrio de Olavrieta; (11) Azconiza; (12) Azurduy; (13) Ataún; (14) Azcárrago; (15) Azcoga o Azconizaga; (16) Bassuri; (17) Basozábal; (18) Berganzo, en la calle de Zarra; (19) Billar y Goiti; (20) Celaya; (21) Celayeta; (22) Cortabarría; (23) Churruca; (24) Echeberri; (25) Elazárraga; (26) Elorduy; (27) Elorregui; (28) Elorriaga; (29) Elorza; (30) Ernani; (31) Estanaga; (32) Gamboa; (33) Gamboa-Irarrázaval, fundador del Monasterio de Biduarrreta; (34) Gañena; (35) Garibay; (36) Gomendio; (37) Gomendio-Castelubeitia; (38) Gorozpizcar; (39) Guevara; (40) Idígoras; (41) Irarrázaval; (42) Larrea; (43) Lazarraga; (44) Lizaranza; (45) Lizarralde-Madina; (46) Ocariz; (47) Madinabeitia; (48) Maruztegui; (49) Murguialday; (50) Olalde; (51) Olazarán; (52) Osinaga; (53) Otaduy; (54) Plazaechea; (55) Roma-Galarza; (56) Sagastizábal; (57) Sierra; (58) Soraluze-Lizarralde, es el actual Palacio de Larrinaga, en la calle Mercado Zuazola; (59) Tobalina; (60) Umérez; (61) Unzaga, en el barrio de Zañartu, actualmente es solar de los Vélez de Larrea; (62) Urizar; (63) Velasco, en el barrio de Zañartu, actualmente es solar de los Vélez de Larrea; (64) Urizar; (65) Velasco, en el barrio de Zañartu, actualmente es solar de los Vélez de Larrea; (66) Vélez de Larrea; (67) Zañartu; (68) Zelayeta; (69) Zubía; (70) Zubi-Aspicoa; (71) Zubillaga; (72) Zulueta; (73) Zumárraga. Y a los que habría que agregar : Arregi, Arkauz de Garagaltza, Oyangueren de Zañartu, los Celaya también de Zañartu, Urcelay, Leturia, Vicuña, Erle,

Naturalmente que también llegaron a Argentina, Chile, Uruguay y otros países de América Hispánica, otros apellidos que no procedían de casas solariegas los que, también siendo vascos, podían venir de otros orígenes diferentes de la villa de Oñate y diferentes de la provincia de Guipúzcoa, como las provincias de Alava, de Navarra o de Vizcaya. Es el caso de los Larraín, los Urquiza, los Inzunza, los Irureta, los Balmaceda, y otros en Chile

&&&

3.- El Apellido y Solares Elorza

De un Diccionario Histórico⁽²⁰⁾ extractamos lo siguiente: "... La ilustre familia que se distingue en España con el apellido Elorza, trae su origen, según todos los genealogistas y cronistas, del Señorío de Vizcaya, en el cual, desde el tiempo de los primeros Señores Soberanos Don Eudón, Don Zeno, y Don Zuría, floreció este linaje en Guipúzcoa, habiendo las primeras señales de su existencia allá por los años de 864, gobernando el Reino de León, don Alonso III, Ila-

²⁰"Diccionario Histórico Genealógico y Heráldico de las Familias Ilustres de la Monarquía Española"; Luis Villar y Pascual (1862), Tomo VI, pág. 297.

Esta enciclopedia fue consultada en la Sección de Libros Raros de la Biblioteca Municipal de São Paulo, pero existe también en la Biblioteca del Congreso de Santiago de Chile, y en la Biblioteca Nacional de la misma ciudad.

mado El Magno, conociéndose, en esa época, "dos casas infanzonas de Elorza: una en la villa de "Legaspia, en la provincia de Guipúzcoa, y otra en la villa "de Oñate, en la misma provincia y muy cerca una de la otra, "de las que apenas se reconocen fragmentos actualmente. Ambas "fueron opulentas entre los siglos IX y XIII".

Los solares de Elorza que hubo en dichas dos villas, separadas por algunos kilómetros entre sí, fueron dos ramas del mismo tronco. A pesar de próximas, o talves precisamente por eso mismo, la casa de los Elorza de Legaspia fue desapareciendo con el pasar de los siglos, llegando a ser mucho más importante la de Oñate, siempre en función del apellido Elorza. Ambas villas han tenido altos y bajos con el transcurso del tiempo.

&&&

Muy cerca de Legaspia, en la villa de Aspeitia, nació un Elorza originario de dicha casa. Don Juan Antonio de Lardizábal y Elorza, posiblemente uno de los primeros de ese apellido en pasar a las Indias, que en 1722 fue nombrado Obispo de Puebla donde trabajó con extraordinario celo. Murió en febrero de 1733.

Pero la importancia de Aspeitia no deriva de esto. Es mucho más importante porque en ese pueblo nació nada menos que San Ignacio de Loyola, el fundador de los jesuitas.

También fueron de Aspeitia los ancestros del jesuita José de Anchieta, el gran apóstol de Brasil, equivalente al padre Las Casas en la América Española o al padre Luis de Valdivia, también jesuita, en Chile, que acompañó junto con otros jesuitas al padre Manuel de Paiva, cuando éste fundó el Colegio que serviría de base para la futura ciudad de São Paulo, el 25 de enero de 1554.

Su padre, natural de esa villa, Juan López de Anchieta, fue condenado a muerte primero durante la revuelta de los comuneros en 1521, contra Carlos V, pena que le fue conmutada por la de destierro perpetuo a las Islas Canarias, seguramente por intercesión de Ignacio de Loyola, amigo de la familia y muy influyente en la Corte de Toledo. Por esta circunstancia José de Anchieta nació en la Isla de Tenerife, una de las Islas Canarias, cuando éstas eran españolas. Por lo tanto era español de nacionalidad y vasco de raza.

Cada familia tenía gran orgullo de sus blasones. Ellos permanecían siempre indisolublemente apegados a los apellidos y a los solares, y eran transmitidos de generación en generación hereditariamente.

La casa solar de Elorza, en la Villa Oñate, naturalmente también tenía su blasón, que consistía en un rectángulo, más alto que ancho, dividido en cuatro cuarteles, siendo iguales el primero y el cuarto, en fondo color de plata y cada uno con un jabalí andante de sable⁽²¹⁾; el segundo y el tercer cuarteles tenían fondo rojo (gules, llamaban entonces) y sendas torres de oro sobre monte de piedras blancas. Exteriormente a todo esto, arriba, la parte superior de una armadura, como las que

²¹ Sable en heráldica significa color negro representándose por líneas diagonales grabadas en la figura. Diccionario de la Lengua Española. Velazquez.

se usaron en las cruzadas, con el yelmo bajado y listo para la lucha. Y rodeado todo de muchas plumas.

Esta descripción, que es la misma que está en todas las enciclopedias consultadas, inclusive con los colores con que aparece su diseño en algunas de ellas, corresponde también casi exactamente, como puede apreciarse en una fotografía tomada hace algún tiempo en Oñate por nuestro primo Félix Elorza Salas, al escudo de armas en el pedestal de una estatua erigida en honor del General Elorza⁽²²⁾. Esto está corroborado por otra foto de la misma estatua tomada diez años después por mi hermano Hernán. Tanta similitud es curiosa porque la diferencia en tiempo entre unas y otras va para ocho siglos, o más. Este "General Elorza" no debe ser otro que Don Francisco Antonio Elorza y Aguirre, natural de Oñate, quien, a partir de 1820, luchó heroicamente por las libertades en España.

Una referencia interesante en relación con los Elorza y su blasón, en Chile, es la que aparece en una crónica publicada en "El Mercurio" del día 6 de septiembre de 1975, bajo el título "De Mansión Colonial a Club Social Familiar", que incluye tres fotografías y abundante material documental, sobre la casona donde funciona actualmente el "Club Social de San Felipe", ciudad chilena de unos 40.000 habitantes, donde comienza el Norte Chico.

Está situada como a unos 120 kilómetros de Santiago, que está al sur; y a unos 150 kilómetros de Illapel, que está hacia el norte. No lo dice la crónica, pero posiblemente esta casa haya sido la de don Félix Elorza Monardes. Cuarto hijo del primer Elorza que se estableció en Chile.

Este club, para atender sus necesidades sociales, adquirió ese año (1975) la "Mansión de los Elorza", que en tiempos pasados fue una casa de familia, muy grande y confortable, con un amplio salón con cielo tallado, numerosas dependencias y corredores on cierto aire monacal, en cuyo frontispicio aparece el escudo de armas (una de las fotografías del artículo así lo muestra), similar al que está en el pedestal del busto al General Elorza, en Oñate: ahí se ven también los dos jabalíes y las dos torres que lo caracterizan.

VI.- DESCUBRIMIENTO Y COLONIA

1.- La población

La población de España, al comienzo de la era cristiana, de acuerdo con el censo del Emperador Augusto (España se llamaba Provincia de Hispania), en el Imperio Romano, era de seis millones de habitantes. En tiempos de los Reyes Católicos, cuando se inicia el Descubrimiento y Colonia de América, era de nueve millones aproximadamente. Bajó luego con la emigración a América y con las pestes, por las que muere un tercio de la población de Europa, pues a fines del siglo XVII, era de sólo cinco millones. Al final del siglo XVIII, era de más o menos once millones y actualmente tiene más de 45 millones.

²²

[Citar libro de arte en oñate donde aparece esta estatua](#)

El primer censo realizado más o menos científicamente, fue el de 1768, llamado "Censo de Aranda". Después vino el del Conde de Floridablanca, mencionado anteriormente en relación con los hidalgos, complementado con otro de Hispanoamérica. Después, el "Censo de Godoy", en 1797, y así sucesivamente.

Los judíos en España, en 1290, eran 854.951.

Al principio, se calcula que la población de la humanidad, cuando estaba constituida por semi-simios, ascendía a la suma de cien mil y la esperanza llegaba a 16 años de vida. De esto hasta la llegada a los vascos al norte de España y sur de Francia, pasaron como cuatro millones de años. El "homo sapiens", de hace treinta mil a cincuenta mil años a esta parte, entierra a sus muertos y prohíbe los casamientos consanguíneos. Por conveniencia social o religiosa, hay quien prefiera apagar del árbol genealógico sus primos más distantes: los simios. A mediados de 1987 nació el niño número cinco mil millones, y la humanidad sigue creciendo...

En la época de Cristo se estima que la población del mundo llegaba a los 300 millones, incluida en ella la China (con 73 millones); la India y Paquistán (con 50 millones); Japón actual (dos millones); y la del continente americano (tres millones). La mayoría de la humanidad estaba viviendo en el continente asiático.

En Iberoamérica, para dar un ejemplo de este explosivo crecimiento en el Nuevo Mundo, solo mencionaremos el caso de la ciudad de Sao Paulo, a cuya fundación se hizo mención al referirnos anteriormente a la villa de Aspeitia, donde nació San Ignacio de Loyola.

En 1871 esta ciudad tenía 26 mil habitantes. en esa misma época la población de Río de Janeiro era de 275 mil; la de Salvador, 129 mil; la de Recife, 116 mil; la de Belem, 62 mil; la de Niteroi, 48 mil; la de Porto Alegre, 44 mil; la de Fortaleza, 43 mil; Cuibá, 36 mil; Sao Luis, 32 mil. Ese año, Brasil tenía once millones y la provincia (Estado) de Sao Paulo, 837 mil (51 por ciento blancos).

En 1925, la ciudad de Sao Paulo alcanza ya los 600 mil habitantes; en 1934, esta misma ciudad llega a un millón y el Estado de Sao Paulo seis millones; en 1940 son 1.326.000 y el Estado, 7.180.000, de los cuales 4.732.000 eran analfabetos. Sao Paulo --la ciudad y el Estado-- siguen creciendo en forma exponencial: en 1945 son 1.435.000 y 7.890.000 habitantes; en 1950 la ciudad llega a los 2.200.000 y el Estado a 9.240.000; por tener, actualmente, el gran Sao Paulo (la ciudad y sus alrededores) 17 millones y el Estado 34 millones (1993). La población de Brasil supera en la actualidad los 155 millones de habitantes.

Al término de los tiempos coloniales, según Barros Arana, Chile era indudablemente la colonia que, relativamente, tenía más población de raza blanca, más o menos un millón de personas. En Chile debe haber habido unos diez mil negros esclavos, casi en su totalidad destinados al servicio doméstico y objeto de lujo, porque Chile era pobre y no podía comprar mano de obra cara.

En Venezuela, por la misma época, sobre una población de 728 mil habitantes, 500 mil serían negros y mulatos (mezcla de negro con blanco). En Chile hay actualmente (1992) 0,02 por ciento de negros, casi todos extranjeros. Fueron desapareciendo, ahuyentados por el clima, principalmente.

En 1885, Chile tenía 2.527.000 habitantes, de los cuales 189 mil estaban en Santiago, 104 mil en Valparaíso. Luego venían Concepción, Talca y Chillán, con más de veinte mil cada una. De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadísticas, en 1979 las principales ciudades chilenas tenían: Santiago, 3.832.000 habitantes ; Viña del Mar, 277.000; Valparaíso, 271.000; Talcahuano, 220.000; Concepción, 206.000; Temuco, 195.000; y Antofagasta, 160.000. Actualmente (1992) la población de Santiago está sobre los cinco millones y la de Chile, supera los trece millones de habitantes.

2.- Isabel la Católica

En 1451 nacieron por lo menos tres personajes históricos; Isabel la Católica, Américo Vespucio y Cristóbal Colón. Eran de la misma edad. Isabel era un año mayor que su marido, Don Fernando de Aragón.

Porque Isabel y Fernando eran parientes (casi todos los reyes europeos lo son y lo eran), en grado prohibido por la Iglesia para contraer matrimonio, Don Fernando --para casarse con Doña Isabel-- viajó expresamente a y trajo desde allá una bula falsa de dispensa, lo que cuando se descubrió fue causa de gran remordimiento para Doña Isabel, que no descansó hasta obtener otra "verdadera", ahora del terrible Papa Sixto IV.

Ya en 1490, Doña Isabel, veterana para esto de tener hijos, tenía con Don Fernando de Aragón, un hijo y cuatro hijas. En ese mismo año, la Reina había nombrado su confesor a un humilde franciscano, llamado fray Francisco Ximénez de Cisneros, que sólo admitió el cargo a condición de continuar observando la regla de su orden en el convenio más próximo. Al año siguiente fue elegido provincial. Muerto a poco el Cardenal Mendoza, dejó a Cisneros propuesto como Arzobispo de Toledo (en aquellos tiempos Toledo era la capital de España), quien no aceptó, hasta que se lo ordenó el Papa, como obediencia. En su firmeza, el Cardenal fue el inspirador (quizá) de Isabel la Católica. Al mismo tiempo que despreciaba las glorias pasajeras, quería para España lo mejor; llevaba el sayal del franciscano, debajo de la púrpura cardenalicia. Cisneros es nombrado Regente en 1516, con la muerte de Fernando el Católico (ya había fallecido Doña Isabel) y hasta que tomase posesión de sus estados Carlos V (nieto de los Reyes Católicos), en 1520. Entre otras cosas, el Cardenal fundó la Universidad de Alcalá de Henares, en Madrid, y la de Oñate, en la provincia de Guipúzcoa.

Fernando e Isabel entraron en Granada (el último reducto árabe en la península) el 2 de enero de 1492, a la Alhambra. Poco después (1496) el Papa español Rodrigo Borgia, o Borja, Alejandro VI (que se había juntado con la hermosa Catanei, la cual le había dado cuatro hijos y una hija), concedía el título de "Reyes Católicos", a los dos.

Castilla ha sido durante siglos, y sobre todo a partir de los Reyes Católicos, el eje histórico de la nacionalidad, Castilla ha impreso su sello en todo. Siempre fue muy difícil unir políticamente todas las regiones. Los romanos, los árabes, sólo alcanzaron este objetivo de manera incompleta. Portugal hasta ahora actúa en forma independiente, si bien que durante un tiempo estuvo unido al resto de España.

Cuando murió la Reina Isabel (1504) a los 54 años, su marido, ahora viudo, Don Fernando de Aragón, casó de nuevo, con una princesa muchísimo más joven, extrovertida, bonita, alegre, fieste-

ra... francesa, Germana de Foix, sobrina del Rey de Francia; al contrario de Isabel, que era austera, enemiga de fiestas, no porque fuera tan católica así, sino... por temperamento. Las fiestas mendearon en la Corte (pretextos no faltaban), la alegría de vivir renació como por encanto. Unos eran partidarios del antiguo sistema; otros del nuevo. Entre los que no se les hacía ninguna gracia el nuevo sistema estaba el Cardenal Cisneros que andaba con cara amargada, que dormía en un jergón de paja y que criticaba acerbamente el "aggiornamente".

Tal como ahora en todos los países del mundo, la sociedad ha impuesto una moral sexual para el hombre (muy permisiva) y otra para la mujer (muy limitada), esto está a la vista de todos, también en otra época existían dos morales: una para los reyes en que se les permitía todo (como Felipe II, que se casó cuatro veces, con el Papa otorgando los divorcios respectivos), y otra para el común de la gente, mucho más restringida.

&&&

La Reina Isabel dio a Cristóbal Colón la autorización para el viaje, pero no dió un mínimo de calidad en la tripulación. Por lo menos en la primera época, a las Indias llegaron los españoles menos generosos, y menos cultos. Tanto Colón (era un aficionado), como los Pinzón, (eran aventureros), así como la mayor parte de la tripulación, que paso directamente de la cárcel a las cubiertas de las tres carabelas, no eran ni siquiera hidalgos. No había ningún noble, ni misionero, ni abogado, ni teólogo, entre los noventa que integraban la tripulación. No había quien cantara una misa, ni durante el trayecto, ni cuando pusieron los pies en el nuevo continente. No había ningún sacerdote.

Europa, en general, y España, en particular, eran muy pobres antes de iniciarse la conquista del Nuevo Mundo, después es que se hicieron ricos.

&&&

Las Reales Cédulas constituían lo que habitualmente se llaman Leyes de Indias, la primera de las cuales es de los Reyes Católicos. De 1501 hasta 1680, todas las Reales Cédulas, que aparecieron en esa área, constituyeron las Leyes de Indias, que hacen un total de nueve Libros, la unión de todas ellas.

&&&

Carlos V era más europeo que español. Desde luego no había nacido en España, sino en Flandes, y llevaba el nombre de Carlos V, que era alemán en su numeración, y no el de Carlos I, que le correspondía por España. La Guerra de los Comuneros, cuando recién subía al poder, se debió a la antipatía que causaba entre los españoles auténticos. No sabía hablar una palabra en castellano hasta los veinte años. Y no vino nunca a América Española, por lo menos a México. Ningún rey pisó nunca América Hispana. Y no era tan lejos. Juan VI de Portugal, no echó más de tres semanas de Lisboa a Bahía. Y México estaba mucho más cerca de Cádiz. Julio Cesar se paseaba por Galia, Bélgica, Inglaterra, Holanda, Lusitania y el norte de Africa. Carlos V, en lugar de pasarse la vida matando protestantes en toda Europa, ¿por qué nunca vino a las Indias? Simplemente, por la falta de interés. Era mucho más atrayente matar protestantes, que visitar sus dominios.

Su hijo, Felipe II, se rodeó casi exclusivamente de españoles y apenas se movió de su país, y en su política había un eslabón que lo unía todo: mantener la unidad del catolicismo a cualquier costo, defender la religión católica frente a los progresos de los protestantes y de los islámicos. Felipe II ahuyentó de América Española a los cerebros más iluminados de Europa, hasta muchos siglos después pasando por Montesquieu y por Voltaire, porque era totalmente beato y le faltaba inteligencia hasta para las cosas más elementales. Si buscáramos las causas del desnivel que se advierte entre la América Española y los Estados Unidos y Canadá, tendríamos fatalmente que en-

contrarnos que una de ellas sería este monarca. Era un gran autoritario. Era un ser cruel, vengativo, fanático e hipócrita, sin otro móvil en sus actos que el aterrorizar a las gentes. Era pequeño de estatura. Obedecía los mandatos del Tribunal de la Inquisición. Era un Rey mediocre. Se le había puesto entre ceja y ceja que debía examinar personalmente los documentos y cartas que venían de todos sus dominios, acumulándose por este motivo montañas de éstos en sus mesas de trabajo, causa de atraso de años en las soluciones para toda clase de problemas. Puso en funcionamiento, en escala universal, la terrible máquina de la Inquisición, desde su gigantesco palacio-monasterio de El Escorial. Murió de una extraña enfermedad, que cubrió todo su cuerpo de pústulas.

&&&

El Rey de España delegó sus facultades en el Consejo de Indias que funcionaba en Sevilla y que supervigilaba los asuntos relacionados con las colonias. También estaba en esta ciudad de Andalucía, la Casa de Contratación, encargada de todo el comercio con América española.

Parece evidente que en la confrontación entre dos civilizaciones tan evidentes, fue destruida la cultura indígena y que los indios siempre llevaron la peor parte.

&&&

Para detener el avance de los protestantes, la Iglesia llamó al Concilio de Trento, que fue más un concilio español que italiano, a pesar de realizarse en tierras italianas. Fue España el país que más hizo por su éxito. Todas las ponencias españolas fueron aprobadas. La Compañía de Jesús --que por entonces se iniciaba-- se lució porque hizo sobresalir a sus teólogos más destacados, más sagaces, cual eran Diego Laínez, y del mismo modo Salmerón. También eran jesuitas, y todos españoles, Soto, Solís, Zamora, Covarrubias. Fue de 1545 a 1561. Es curioso anotar que todos los seminarios, en todo el mundo, se llaman "Seminarios Conciliares", porque recibieron el nombre después del Concilio de Trento, pues fue allí que se dieron normas para su funcionamiento. Igualmente es curioso que Iberoamérica se llenó de ciudades cuyo nombre es "Concepción", sencillamente porque en el Concilio uno de los temas era la Inmaculada Concepción de María. Fue, tal vez, el concilio más importante de la Iglesia.

&&&

3.- Conquista y Colonia

La busca del oro y la plata fue, sin duda, el motor central de la conquista, con las notables excepciones de Hernán Cortés, en México, Pedro de Valdivia, en Chile y Gonzalo Jiménez de Quesada, en Colombia, que tienen derecho a ser llamados los Césares del Nuevo Mundo, por su cultura, porque leían y sabían escribir bien.

Volviendo al caso de los viajes de Colón, como ya dijimos, en la primera expedición, la que descubrió América no venía ningún clérigo en las tres carabelas, cosa grave en aquella época, ningún hidalgo, ningún noble. En el segundo viaje de Cristóbal Colón (ya que con el éxito del primero se llenaron 17 carabelas) venía el Benedictino Bernardo Boil, y en el tercero, hicieron el trayecto varios franciscanos encabezados por un sobrino del Cardenal Cisneros, llamado fray Francisco Ruiz. En el cuarto muchos más religiosos acompañaron al ilustre navegante.

La fundación de los jesuitas acaeció cuando estaba naciendo el Nuevo Mundo, lo que quiere decir que se confunden ambas historias, lo que fue de inmensa trascendencia para este continente, para los indios que en él había, y para la enseñanza, más en la parte portuguesa que en la parte española.

&&&

Se dice que hasta las herraduras de los caballos eran de plata en el auge de la ciudad de Potosí --según cuenta Pedro Vicente Cañete y Domínguez-- De plata eran los altares de las iglesias y las alas de los querubines y en 1658 las piedras de las calles eran substituidas por barras de plata. El censo de 1650 dice que Potosí tenía una cantidad de habitantes que alcanzaba los 160.000, o sea, tenía más población que Madrid, Buenos Aires, Lisboa.

En el año 1545 (mismo año que la Universidad de Oñate comenzaba a funcionar), el indio Huallpa, siguiendo una llama fugitiva, quiso agarrarse de un arbusto saliente, el que cayó arrastrando con él tanto mineral de plata que quedó casi cubierto, viniendo a descubrir así la montaña de plata. En su apogeo, era una sociedad enferma de ostentación y desperdicio, que hizo de Bolivia (Alto Perú) uno de los países más ricos de la tierra, con población mayor que Argentina (país contra país), cuando ahora Potosí es una pobre ciudad, situada en una de las naciones más pobres del mundo.

Sólo la de Guanajuato, en México --mina inferior a Potosí-- producía treinta y seis veces más plata, que la más rica mina europea, que era la de Himmels Furst, en Saxonía. La producción de plata en el continente americano, vino a alterar la cotización de ese metal en Europa (lo mismo ocurrió con el oro) y en todo el planeta.

&&&

Bartolomé de las Casas nació en Sevilla en el año de 1474. Vio la injusticia de las encomiendas, personalmente, cuando recibió una (todavía no era dominico, ni habían sido fundados los jesuitas, que muy bien defenderían después a los indios), y la devolvió en Trinidad. Cuando volvió a España, entrevistó primero al Cardenal Cisneros, al terminar la Regencia de éste y poco después a Carlos V, los cuales aprobaron sus ideas sobre el tratamiento que debían recibir los indios. Cisneros designó a los jerónimos (una orden religiosa) como sus representantes en las Indias, que vieron la lucha de los dominios contra los encomenderos, que dirigían sus encomiendas de hasta mil indios desde España, a través de mayordomos o mayores, que trataban a los naturales con demasiada dureza, por decir lo menos.

&&&

Los encomenderos eran fanfarrones, quizás por lo de andaluces que tenían o que había en muchos de ellos:

Aquí yace, con Don Fernán Ruiz de Castro
Toda la lealtad de España

Este epitafio es sinónimo de fanfarronería.

Y en estos versos:

Su seña verde cerrada,
A quien su banda dorada
El rey con tres villas dio:
¿Quién la victoria ganó?
Don Fernán Pérez de Andrada.

&&&

Durante el período colonial (300 años), en Hispanoamérica entraron muy pocos extranjeros que no fueran españoles. Había leyes al respecto y se encargaban de su cumplimiento, las Cortes, la Inquisición, los Virreyes, los Gobernadores y, sobre todo, la Iglesia, obviamente para uniformar el sentimiento religioso alrededor del catolicismo.

Dice Carmen Norambuena, (profesora titular del Departamento de Historia de la Universidad de Santiago de Chile) en El Mercurio de 26 de junio de 1994, que la migración española --única relevante entre las europeas-- operaba dentro de un marco de habitualidad. Hacia 1810 se calculan en 15.000 los españoles residentes en Chile, (sobre un millón de habitantes que tenía el país) siendo los europeos no españoles menos de 80. En el período comprendido entre 1851 y 1924, Argentina, Brasil, Cuba y Uruguay concentraban, cada cual, el 46, el 33, el 14 y el 4% de europeos residentes en América Española. Lejos de estas cifras, Chile exhibe apenas el 0,5% en el mismo lapso. Es que la migración se hizo por el Atlántico, no por el Océano Pacífico, y ocurrió mayoritariamente antes de la construcción del Canal de Panamá, que empezó a funcionar sólo en 1915. Los europeos preferían quedarse en los países que estaban más cerca de la tierra en que habían nacido, en lugar de dar aquella larga vuelta por el Estrecho de Magallanes o saltar la Cordillera de los Andes. En Chile, lógicamente la presencia española continúa siendo la más importante, con 78 que ingresan anualmente, a pesar de que en los tiempos actuales cerca de un 47% son mayores de 60 años, con un buen porcentaje que va para las ciudades, cuando en el siglo pasado, especialmente los alemanes, iban todos para la agricultura.

Durante el período colonial algunos volvían a España, otros se establecían permanentemente. Hacia 1574 había un total de 160.000 españoles en las Indias, la gran mayoría hombres. Y entre ese año y 1600, otros 200.000 hombres, mujeres y niños se habían transferido. Muy pocos eran idealistas. Casi todos venían tras la fortuna personal, a satisfacer sus apetitos y ambiciones de todo tipo, pues el sólo hecho de haber nacido en la península les otorgaba superioridad sobre los nacidos en el continente americano; no únicamente sobre los indios y negros, sino también sobre los propios blancos, como era el caso de las posiciones oficiales en las Audiencias, puestos militares, asientos en los virreinos, ocupaciones eclesiásticas y tantos otros cargos civiles, que Hispanoamérica fueron, por ley, llenados por españoles peninsulares. En muchos casos, ni siquiera era permitido que los hijos de estos peninsulares, llamados criollos, pudieran llenar estos puestos. Y fue en gran parte, el descontento provocado por esta situación fue que movió a la independencia de casi todos en 1810, pues la inmensa mayoría de los que se levantaron en las Juntas de Gobierno, era de criollos.

Es difícil hacer un recuento de los indios que había cuando llegaron los europeos, pero, más o menos, eran unos 30.000.000 en México (cuando mencionamos el nombre de éste o este otro país, lo hacemos del país actual); 12.000.000 en Centroamérica y las islas del Caribe; 10.000.000 en Colombia; 3.000.000 en Venezuela; 1.000.000 en las Guayanas; 2.000.000 en Ecuador; 15.000.000 en Perú; 5.000.000 en Bolivia (Alto Perú); 1.000.000 en Chile; 1.000.000 en Argentina; 1.000.000 entre Uruguay y Paraguay; y más o menos 2.000.000 en el actual territorio brasileño.

Los indios buscaban las partes altas del continente, la Cordillera de los Andes, al contrario de los negros. Si --como parece ser verdad-- comenzaron a entrar los naturales del centro de Asia, especialmente de Manchuria, por Behring, hace unos 40.000 años, es necesario reconocer que a los indios les gustaba mucho la altura y no las partes planas (Argentina, Uruguay, Guayanas, Brasil) y que se completó primero el norte y después vino el sur. México llena esas dos partes. Los aborígenes llegaron a Chile -fin del continente- hace como nueve mil años, o sea, mucho después que a Estados Unidos y Canadá.

A los mencionados anteriormente, habría que agregar los negros esclavos (especialmente para el servicio doméstico, y también para los grandes cultivos tropicales, como el algodón y la caña de azúcar). Por consejo del padre dominico fray Bartolomé de las Casas, comenzaron a entrar en el continente americano los primeros africanos en 1509, (por Las Casas comenzaron en 1522), siendo muy pocos al principio, pues apenas 40.000 habían sido incorporados hasta 1574, pero cuya cantidad aumento considerablemente desde esta última fecha hasta 1790, pues en más de dos centurias habían saltado -a la fuerza- de Africa para América Española, no menos de 10 millones, preferentemente de Sudán, Costa de Oro, Nigeria, Guinea, Congo, Mozambique y Angola, con destino a aquellos lugares que quedaban más cerca de su continente (no porque ellos así lo dispusieran, pues en nada decidían, sino porque su transporte era bastante más oneroso cuanto más lejos estaba su residencia final del Africa. Es lo que ocurrió con Chile y Argentina), donde además también influyó el clima para desincentivar el asentamiento de nativos negros. En los otros países se ubicaron preferentemente en el litoral, como fue en Venezuela, las Antillas, y el sur del actual Estados Unidos, que en esa época era todo español. (No mencionamos aquí las costas brasileñas, que recibieron muchos millones, por tratarse de una colonia portuguesa).

Durante la colonia, los extranjeros que las autoridades pillaban sin ser ni españoles, ni católicos, eran expulsados del continente sin mayores miramientos; dicho en otras palabras: en las Indias era un crimen ser extranjero, sin ser español y católico. Las licencias para ir a las tierras de ultramar eran otorgadas por la Casa de Contratación, que funcionaba en Sevilla y luego en Cádiz, ante la cual se practicaban "informaciones", de que el interesado profesaba la "verdadera religión" y tenía "pura sangre española".

Con las guerras de la independencia esta inmigración prácticamente cesó, pero se reanudó allá por 1840, no sólo de españoles, sino que comenzaron a entrar por primera vez, en gran cantidad, los de otras nacionalidades hasta los tiempos de la gran depresión, en 1929. Una vez pasada ésta, se reinició de nuevo.

En sentido contrario, la emigración desde los países hispanoamericanos durante la colonia, existió casi exclusivamente hacia España, y estaba determinada en gran medida por la capacidad económica de cada cual. Sólo los criollos ricos podían viajar. Después de la independencia comenzó la emigración a otros países, especialmente a los Estados Unidos. A partir de entonces, se invirtió el flujo con respecto a lo que era en la época colonial: ahora son los hispanoamericanos los que quieren ir, en cambio los españoles no desean venir. Eso subsiste hasta hoy. A pesar de ello hubo un gran flujo migratorio desde España, a fines del siglo pasado y el actual, debido fundamentalmente a las guerras de Cuba, Africa y la Guerra Civil de 1936 y sus consecuencias.

Era el mercantilismo, sistema económico anterior al capitalismo, en que actualmente vive una gran parte de los países. Mediante él, las naciones que poseían colonias (Portugal, Inglaterra, Bélgica, Francia, España, Holanda, de un modo general, los países desarrollados, los del primer mundo, como decimos ahora), obtenían el máximo de provecho de sus colonizados (en general, países en desarrollo, países pobres). Vendían manufacturas y compraban materias primas, y prohibían a sus colonias comerciar entre sí.

&&&

De los que aquí llegaron, a conquistar América, muy pocos venían dispuestos a transferir cultura, a evangelizar los indios, a expandir el espíritu cristiano, a imponer justicia. La inmensa mayoría de ellos venía atrás de cosas mucho más rastreras, como aumentar su fortuna personal, en flagrante contraste con lo que decían las leyes de Indias, todas ellas admirables. La motivación para los grandes sacrificios fue casi siempre material. Los conquistadores podían tener el nombre de Dios a flor de boca, asistir a misa y comulgar -ni más ni menos que como algunos dictadores modernos, o ex-dictadores- y al mismo tiempo cometer los mayores crímenes atropellos y bellaquerías, como lo que hizo Pizarro con Atahualpa, a quien le prometió la libertad si hacía llenar por sus súbditos la sala donde estaban "hasta donde alcanzara la mano", con cacharros de oro, Atahualpa cumplió. Llenó la sala. Pero en lugar de ganar la libertad, fue asesinado por orden de Pizarro. También los "cangaceiros" brasileños eran iguales a los conquistadores españoles. Ellos se persignaban delante de las iglesias de los poblados que asaltaban y de sus víctimas, cuando éstas iban a morir.

Como dice Sergio Villalobos: "... la crítica fundamental que hay que hacer a estos planteamientos es que entre la ley y la realidad hay un gran trecho, y si se pretende conocer el pasado esencialmente a través del sistema jurídico, se cae en una deformación. Las leyes suelen ser sabias y bien inspiradas, la realidad es completamente diferente. Lo que ha ocurrido con la historia de la Colonia Española es exactamente eso. Interpretada por algunos a la luz de la ley, se convierte en un panorama de bondad, ideales y justicia; pero los hechos eran muy diferentes. Difícilmente, por ejemplo, pueden encontrarse leyes más humanitarias y hermosas que las dictadas por España para proteger a los indios y difícilmente, también, puede encontrarse una realidad más brutal e inhumana en la práctica".

&&&

Al respecto, es significativo el hecho de que todo convergió hacia las regiones de grandes riquezas, como México y Perú, adonde afluyeron los conquistadores desde la península y desde cualesquier otro punto del continente. No hay duda de que las más brillantes catedrales son las de Lima y de Ciudad de México, así como también que sus mejores universidades fueron las de México y San Marcos, tan buenas como las de Salamanca y Avila, las más afamadas de España. ¿Por qué? ¿Por simple casualidad?

La conquista y la colonia fueron muchísimo más lentas y más sombrías donde había menos riqueza (que en aquellos tiempos se medía por el oro y la plata que cada país contenía), como lo fue Chile, Venezuela, Centroamérica, Ecuador, Paraguay, y casi no existió en lugares como la Pampa Argentina, los Llanos de Orinoco, la Patagonia, y en general, en el centro del continente, simplemente porque eran lugares muy pobres.

¿Por qué España dejó perderse, a favor de Portugal, dos tercios del territorio actual de Brasil, que le correspondían legítimamente de acuerdo con el Tratado de Tordesillas, firmado por estos dos países y el Papa Alejandro VI en 1496 (el Papa hacía las veces en aquellos tiempos, de las Naciones Unidas actualmente), territorios en los que están incluidos los estados de Goiás, Roraima, Tocantins, Mato Grosso do Sul, Mato Grosso, Amazonas, Pará, Río Grande do Sul, Amapá, Rondonia, y gran parte de los estados de Santa Catarina, Paraná y São Paulo?

Simplemente, porque allí no se había encontrado ni oro ni plata ni piedras preciosas, y los conquistadores españoles no tenían ningún interés en esos territorios, a pesar de que en ellos había muchos indios para evangelizar. Los portugueses, por medio de las "bandeiras", apresaban a los indios y los vendían en Río de Janeiro, en Recife y en Salvador. Es verdad que un esclavo indio valía menos que un esclavo negro, hasta seis veces menos, pero estaba más cerca de los portugueses. Lo cual no ocurría con los españoles, que estaban mucho más lejos de los naturales que allí vivían.

Los más brillantes libertadores, como Bolívar, San Martín, Miranda, O'Higgins, Belgrano, Sucre, procedían de las regiones pobres del continente. Las regiones ricas no tenían ninguna prisa por independizarse. ¿Para qué? Perú no movió un dedo en ese sentido y tuvo que ir Bolívar desde el norte y San Martín desde el sur, para librarlo de España.

En un comienzo, la actividad de los conquistadores no fue una obra de colonización y si, meramente de conquista. Ellos no se contentaron en el siglo XVI con la veneración, con las dádivas y con las flores, sino que trataron de arrebatar todos los objetos de metales y piedras preciosas atesorados por aquellos indígenas, por aquellos pueblos, durante siglos, revolviendo para ello desde las casas, hasta los cementerios. Las primeras expediciones descubrían y se apoderaban de los tesoros indígenas, que estaban al alcance de la mano, tanto en México como en Perú.

Cuando se agotó esta riqueza acumulada, se entregaron activamente al oro aluvional, al de los lavaderos, de los placeres, y cuando ésto también se agotó, ahí entraron a trabajar las minas de oro y plata aprovechando las encomiendas de los indígenas, que en México y en Perú había en profusión. No hay duda de que no eran los ideales, sino la riqueza material, lo que atrajo a millones para este continente. El Nuevo Mundo representaba una oportunidad nueva para los que tenían pocas riquezas personales, de lograr fama y fortuna.

El choque violento de las culturas se volvió una realidad a fines del siglo XV -según dice Toynbee- era la inocencia idílica contra la eficiencia europea. Los indios primitivos fueron siendo diezmados con una rapidez extraordinaria, mientras sus civilizaciones eran aniquiladas y sus territorios invadidos y sus riquezas enviadas para Europa. Los que venían de allá, venían fascinados por el enriquecimiento rápido: "Hacer la América", pasó a ser una manía.

&&&

El contacto de cinco siglos con la civilización blanca redujo abruptamente la población de estos pueblos. Por ejemplo hoy en día los mapuches están limitados a doscientos mil en todo Chile, tentando sobrevivir, en tanto que la población de España es cinco veces superior a la que tenía en

aquella época, en una inversión vergonzosamente dramática. Y lo que ocurre en Chile, ocurre en todos los países hispanoamericanos.

El sentimiento de la nacionalidad surgió en estos países de Iberoamérica cuando hubo un enfrentamiento bélico, o de otra naturaleza igualmente fuerte, entre ellos. En caso contrario no podríamos comprender que fuera un portugués el primer Emperador de Brasil (Pedro I) y que fuera Presidente de la República, en Chile, Don Manuel Blanco Encalada, que había nacido en Buenos Aires; que el escocés Lord Cochrane, fuera el Jefe de la Escuadra Nacional; que se le ofreciera a Don José de San Martín, la Jefatura del Gobierno de Chile. ¿Cómo explicar la presencia del español Don José Joaquín de Mora, autor de la Constitución chilena de 1926 y la del caraqueño Andrés Bello? Independientemente de lo mucho que hicieron por nosotros los chilenos, eran extranjeros de acuerdo con el concepto que ahora tenemos de esa palabra. También el escocés Lord Cochrane, fuera el jefe de nuestra primera Escuadra Nacional, y después pasara a ser Jefe de la Primera Escuadra Brasileña.) Lord Cochrane es el único héroe común a los dos países.

El sentimiento de nacionalidad apareció en Chile cuando la guerra contra la Confederación Perú-Boliviana, en 1837. En otros países ello aconteció más tardíamente.

&&&

En relación a los apellidos en América Española, Rodríguez es el que predomina, incluso en Brasil -en portugués se dice "Rodrigues", con "s" y no con "z" y sin el acento pintado- Estos ocupan 14 páginas en la guía telefónica de la ciudad de São Paulo, los cuales, multiplicando por cinco columnas cada página, y 128 cada columna, dan un total de 8.960, más o menos, lo que los deja mano a mano con los Pereira que, en la misma guía, son como 9.000 y bastante atrás de los Santos, que son 21.760 y de los tradicionalmente muy numerosos Silva que se muestran con 58 páginas y con 37.120 subcriptores. Observamos que sólo los José Rodrigues que tienen teléfono en São Paulo, son 580 (los José Silva son 3.000), con un grave problemas de identificación: cuando se tiene un apellido tan común como Rodrigues, la buena lógica estaría indicando que no sería conveniente unirlo a un nombre tan común como José, sino a otro poco usado como Esperidião, o Agamenón ... o como Constantino, si se prefiere. Aproximadamente, los Rodrigues son los terceros, o cuartos, en un país como Brasil. En este país, en que los apellidos en general son pocos y por lo tanto muy repetidos y comunes, se acostumbra a llamar a las personas más por su nombre de pila que por su apellido.

Hay que considerar que las naciones que integran América Española, presentan diferencias en cuanto a apellidos que se repiten mucho. Los Jaramillo en Colombia son como los Larraín en Chile, pero casi no hay Larraín en Colombia ni Jaramillo en Chile; los Chaves son numerosos en México; los Rodríguez son campeones en la guía telefónica de la ciudad de Buenos Aires, viniendo después los López, los Fernández, los González y los García; los Pérez y los González y los Rodríguez, en Caracas, en el mismo orden; los Rodríguez, los Fernández, los Pérez y los Martínez, en Ecuador; los Pérez, en Lima y los Rodríguez, en Habana.

Es necesario tener presente que este método, el examen de las guías telefónicas, que puede ser correcto para las clases acomodadas A y B, deja de serlo para las clases de menos recursos, C y D, que no suelen tener teléfono.

En Chile, los González están disparados adelante, seguidos por los Díaz y por los Rodríguez, quedando después, mano a mano, cinco apellidos: los García, los Pérez, los Silva, los Valenzuela, y los Martínez.

El primer Valenzuela -según una crónica de "El Mercurio", de 18 de noviembre de 1990- llegó a Chile en 1550, multiplicándose enormemente este apellido con la llegada de otras familias homónimas, posteriormente.

La situación de aislamiento geográfico que caracteriza al país, debido a la Cordillera de los Andes, el desierto del Norte y el mar que lo rodean ha provocado, entre otras cosas, una endogamia curiosa, que ha llevado a que nombres muy populares en Chile, sean casi totalmente desconocidos en otros países de Iberoamérica, como este Valenzuela, por ejemplo, cuyos representantes son solo ocho en la guía telefónica de la ciudad de São Paulo -seguramente casi todos chilenos llegados en los últimos años- en notable contraste con los Rodrigues, que, como se vio anteriormente, son 8.960, identificados en igual forma.

&&&

Los apellidos cambian constantemente.

A través de los siglos muchos se han formado y luego han desaparecido.

Con el apellido Elorza no ha ocurrido esto.

Por lo menos en el año 864 --según Villar y Pascual -- ya había señales de su existencia y en los siglos posteriores, eran conocidos como opulentos, lo que quiere decir que el apellido se formó más o menos en aquellos tiempos, y está lejos de desaparecer.

En números concretos, había en Iberoamérica (incluidos Haití, Jamaica, etc.), aproximadamente 430.000.000 de personas en 1992, lo que quiere decir que, si descontamos Brasil, Haití, las Guayanas y algunas islas del Caribe, quedan para América Española 265.000.000. Debemos considerar que actualmente hay como 60.000 apellidos en uso, de origen hispano, en la América Española, de un total de 260.000 apellidos que salieron de España en 500 años, identificados históricamente, especialmente en la publicación de la serie "La Historia de los Apellidos en la América Española", que está realizando la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, que ya va en el tomo 38, y a la cual hemos tenido acceso, afortunadamente.

Aunque esto de los 260.000 parezca exagerado, no lo es, si analizamos apellidos como Echeverría, Echeverri, Echaverri, Etcheverría, Echavarri, Etcheverri, Etcheberrigaray, Echávary, Echavarría, Echave, Echevarría, Echeberry, Etcheverry, Etcheberry, Echabarri, Echabarría, Echaberri, Echavari, Echeverry. Chavarría, Chavarries, Chaverri, Chavarrieta y tantos otros parecidos a éstos, que quedaron en el camino porque perdieron algunas letras en la trayectoria.

Sin embargo, gran parte de ellos se repite muchísimo, como sucede con los de filiación. De los 60.000 apellidos, en uso en la América Española, de origen hispánico, únicamente 1.000 de ellos representan 95% de la población total de origen hispánico.

Así tenemos que 25% de esa población está cubierta solamente por 11 apellidos, en orden decreciente (Rodríguez, González, García, Martínez, Hernández, López, Pérez, Sánchez, Ramírez, Díaz y Fernández). Estos son los más comunes.

Tomadas las cosas desde un punto de vista del origen, estos 11 apellidos son casi todos andaluces, algunos castellanos y Díaz, que es asturiano. Pero todos ellos son de filiación, ninguno es personal, o toponímico. Los vascos, los toponímicos, comienzan a aparecer mucho después.

A todo esto no hemos considerado los 37.000 apellidos de origen hispánico --sólo los de origen hispánico-- que hay actualmente en los Estados Unidos, y por los cuales responden unas 20.000.000 de personas, casi todas viviendo en los territorios que antiguamente eran mexicanos, como los estados de California, Arizona, Utah, Nuevo México, Colorado, Texas, que durante 12 años fue una república más iberoamericana, pasando después al control de Estados Unidos, y otros estados, que de una manera u otra, fueron españoles y que ya no lo son más, como Alabama, Carolina del Sur y Florida. También Mississippi-Missouri, que hasta 1800 fue española, después pasó a Francia y después fue vendida a Estados Unidos.

A seguir --incluyendo los ya citados 11 apellidos-- el 50% de la población de origen español puede ser identificada con 64 apellidos; el 75%, con 238 apellidos y el 90% con 507. De ahí se llega a cubrir 95% de la población con los 1.000 apellidos referidos anteriormente. Para el 5% restante, están los 59.000 apellidos remanentes. La inmensa mayoría de los mencionados primero, son andaluces, castellanos, gallegos, valencianos y asturianos.

Entre los que no se repiten demasiado, aunque numerosos, están los vascos.

Cuando nacieron los apellidos en la Edad Media, se trataba de una nueva institución, que naturalmente era muy débil en sus determinaciones, si es que había alguna. Los apellidos en toda Europa se barajaban indistintamente, usando unos hermanos el del padre; otros, el de la madre; el del abuelo; el de un padrino; el de algún pariente que se había destacado por alguna cosa. Una misma persona podía cambiar varias veces su apellido, y los hermanos podían tener apellidos diferentes. Pero eso era así antiguamente.

Era común asistir a escenas en que los procesados por la Inquisición "olvidaban" sus apellidos, lo que era muy explicable. Actualmente no. Sólo las congregaciones religiosas y otras entidades vinculadas a alguna religión, cambian el nombre cuando formulan los votos, como es el caso de Ana Aparecida Elorza (Monja en Brasil), que ahora se llama María Teresa de Jesús. Y en las mujeres al casarse. Los hijos hombres siguen con el apellido de la familia, no lo pierden nunca; en cambio, las mujeres lo dejan de poseer ya en la segunda generación. Esto está mudando: en Chile el apellido legal de la mujer es el de soltera, poner el "de ..." es sólo una costumbre social, y en Brasil, de acuerdo con la Constitución de 1988, la mujer al casarse, puede escoger entre el apellido del marido y el de ella propia, como soltera.

VII.- LOS VASCOS EN CHILE

1.- La inmigración Vasca

Chile no fue un lugar atractivo para los emigrantes, sencillamente porque estaba lejos de Europa, había que cruzar la Cordillera, o dar la vuelta por el Estrecho de Magallanes. Nunca pasaron de 5% de la población total. En cambio en Brasil, en 1850, el 55% eran esclavos, la mayoría africanos y la cantidad de italianos que llegó al sur, a principios de este siglo, fue impresionante. Argentina

se asusto cuando en 1900 la cantidad de extranjeros excedió más de la mitad de su población. Estos dos países han sido los de más fuerte inmigración en América del Sur, a los que también habría que agregar Uruguay, a pesar de que cerca del 60% de los europeos que emigraron para este continente a finales de la centuria pasada, fueron para los Estados Unidos, no a Argentina ni Brasil.

Un millón y medio de españoles (inclusive los vascos) llegaron a Argentina en los 20 primeros años de este siglo, y medio millón a Uruguay, Brasil y Cuba respectivamente sin contar con los inmigrantes de otras nacionalidades europeas.

En Chile, el censo de 1854 registra 20.000 extranjeros, lo que es muy poco si se considera que hasta 1890 Chile tuvo más población que Argentina.

Los apellidos de algunos de los inmigrantes vascos llegados a Chile y su procedencia de las diferentes provincias que forman el País Vasco se da en lo que sigue.

Los cuatro partidos judiciales en que se divide la provincia de Guipúzcoa, son el de San Sebastián del que proceden, entre otras, las siguientes familias chilenas: Aguirre, Echazarreta, Zuaznábar, Zuloaga, Oyarzún. De Azpeitia, son originarias las familias chilenas: Garmendia, Iturriaga, Otaegui, Arriarán y Arteaga. De Tolosa, proceden los Irarrázabal, Lazcano, Zavala y Avaria. Y de Vergara, vienen los de ese apellido, más los Eguiguren, Ibarra, Unzueta, Gamboa, Avendaño, Vicuña, Zañartu, Egaña, Humeres y Elorza.

La provincia de Vizcaya se subdivide en cinco partidos judiciales. De Bilbao vienen a Chile los de ese apellido, los Gana, Gática, Orozco, Allende, Iturrieta, Zamudio, Yávar, Undurraga. De Durango, proceden los Urrejola y los Olavarrieta. De Güénica, son los Amunátegui, Alzérreca, Arana, Mujica, Ercilla, Urizar, Garay y Uribe. De Marquina son los Arrate, Eyzaguirre y Bolívar. Y de Balmaceda, vienen los Aedo, los de la Cuadra y también los Balmaceda que, aunque venidos desde Galilea, en Castilla la Vieja, sin duda tenían su más remoto origen en la Villa de nombre Balmaceda.

La provincia de Alava consta de tres partidos judiciales: de Vitoria vienen a Chile los Arcaya, Argandoña, Esquivel, Heredia, Maturana, Guevara, Arrieta, Mendoza, Zárate, Echegoyen y Respaldiza. De Amurio son los Ayala y Ugalde. Y de la Guardia, los Samaniego y Navarrete.

Y, finalmente, la provincia de Navarra, que tiene cinco partidos judiciales, que son los de Aoiz, del cual tienen su origen las familias chilenas de Ochagavía, Salazar y Sanhuesa. De Estella, los Arellano. De Pamplona vienen los clanes de los Larraín, Errázuriz, Lecaros, Elizondo, Echeñique, Elso, Oteiza y Urzúa, entre muchas otras, de Tafalla son los Cereceda, Cruzat y algunos Echaverría. Y de Tudela, los Erazo, Urquieta y Goñi.

&&&

Cuenta Benjamín Vicuña Mackenna en su libro "Los Lisperguer y la Quintrala" que, por la decencia pública de su alto puesto, fue obligado Don Pedro de Valdivia a poner fin a sus amores con la atolondrada, pero generosa, Doña Inés de Suárez, más o menos en 1548 y, por las facilidades que daba el cargo, entró -para callado- a compartir su cama por tres o cuatro años, con una feroz y

apasionada dama española y vasca por añadidura -nacionalidad y raza hasta la sepultura- llamada Doña María de Encío, traída del Perú. Y cuando, por motivo de decoro hipócrita, en 1552 se acordó hacer venir de la península a su legítima esposa, Doña Marina Ortiz de Gaete, por quien nada sentía y éste -el conquistador- moría a manos de los araucanos, liderados ahora por Lautaro, sin que salvará ningún español para contar cómo fue la historia, y estando aquella ya en Panamá, poco antes -en una época y un lugar en que la mujer blanca estaba en manifiesta minoría- Valdivia hacía casar a Doña Inés de Suárez con su capitán Rodrigo de Quiroga y a Doña María de Encío con el rico encomendero Gonzalo de los Ríos. Estos dos últimos, pues, por la parte paterna, fueron los abuelos de la Quintrala, descendiente también de vascos por su abuela María.

&&&

Los vascos cayeron muy bien en Chile.

En los primeros 200 años, o sea, en el espacio que comienza con la fundación de Santiago, era el encomendero descendiente del conquistador quienes eran los hacendados terratenientes del valle central. Pero ya en el siglo XVIII son los comerciantes recién llegados de la península, los que se destacan, siendo en su mayoría vascos. a quienes les gustó mucho Chile.

Pero fueron comerciantes en un principio. Su espíritu sobrio y emprendedor presentó un violento contraste con la improvisación, la verborrea, la jactancia, la fanfarronería y el sentido extrovertido del anterior, que era por lo general de origen andaluz, del sur de España, lo que sumado al hecho de que los que llegaban eran generalmente hidalgos procedentes de solares montañeses, hizo que se les mirara con mucho respeto, ya que venían de la región vascongada, en opinión de la mayoría, la más antigua y pura estirpe de la península.

Los recién llegados rápidamente ascendieron en la jerarquía social y económica desplazando en todos los sectores a los antiguos encomenderos. Pronto dejaron de ser comerciantes y se transformaron en agricultores (especialmente viñateros), propietarios de minas, de pequeñas y medianas industrias, sacerdotes, miembros de toda clase de comisiones, llegando a constituir los vascos en Chile una especie de prepotencia económico-social superior, que llegaría a modelar el país en el siglo siguiente en el gran plano político y de las instituciones, rehaciéndolo a su imagen y semejanza convirtiéndose sus descendientes en dirigentes nacionales de gran destaque.

Es importante destacar que si no hubiese habido esta migración vasca masiva durante el siglo XVIII, Chile habría sido muy diferente. La evolución de la estructura social del pueblo chileno, y su propio destino, quedaron definidos completamente ya en las postrimerías de la Colonia, con la llegada de los vascos. En lo principal, la historia ha visto desde el principio de la República y durante el siglo XIX, a los Presidentes de la República en la nación chilena, asumir el cargo y dejarlo pacíficamente --por los votos-- en tanto en la mayoría de los otros países Iberoamericanos subían y bajaban por la violencia por la fuerza, o por otros pretextos para ello, debido a que no existía cultura cívica y bastaba una parte ínfima armada, para derribar a los que estaban en el Poder.

Esta estabilidad chilena social y política que se inicia en el continente se la debe principalmente a los vascos. Para mencionar únicamente un caso que parece como excepcional en este crimen, anotaremos que en Brasil sólo un presidente civil, en los últimos 70 años, consiguió asumir el Poder y dejarlo cuando termino su período, que fue Juscelino Kubitschek.

Tampoco habría sido posible coronar con éxito la principal hazaña histórica, al vencer Chile a Perú y Bolivia juntos, en la Guerra del Pacífico. Los factores que hicieron viable este triunfo, no fueron materiales, físicos, puesto que en este terreno las naciones adversarias eran superiores, sino nacidos de estabilidad institucional y cultural, atribuibles a la ascendencia vasca.

Referente al significado de algunos de los apellidos vascos más comunes en Chile,, Sergio Martínez Baeza, de la Academia Chilena de la Historia, escribiendo en el Suplemento que publica El Mercurio sobre los vascos el 1 de agosto de 1993, dice que todos ellos tiene alguno en especial, citando al respecto al especialista Pedro Javier Fernández Pradel:

Abarca, significa matorral; Abarzúa, bosque frondoso; Acharán, valle del peñón; Achondo, al lado de la peña; Achurra, la azada; Aguirre, descampado; Alzérreca, el arroyo de los alisos; Aldunate, entrada de la sierra; Aliaga, sitio de recreo; Allende, junto a la vertiente; Almarza, vid silvestre; Amunátegui, sitio de manzanos; Aracena, lo del valle; Ansaldo, junto al espino; Arancibia, vado del espinal; Arana, el valle; Aránguiz, dehesa del valle; Arcaya, piedra del puerto; Arce, pedregal; Arechavala, la planicie del robledal; Arellano, lugar de robles; Argandoña, terreno pedregoso; Ariztía, el robledal; Arlegui, lugar pedregoso; Arrate, entrada al monte; Arredondo, junto a la piedra; Artea-ga, lugar de encinas; Astaburuaga, lugar de cabeza de asnos; Astorquiza, lugar de esparcetas; Ayala, la vertiente; Armendáriz, robledal del monte pedregoso; Ayarza, el pastor; Azócar, el mercado; Badiola, herrería de la Haya; Balmaceda, majadas del valle; Barahona, buena lanza; Barrenechea, la casa de abajo; Basaure, caserío del bosque; Basualdo, al lado del bosque; Bernales, hon-donadas; Bolívar, vega del molino; Bilbao, pueblo de abajo; Cruchaga, lugar de cruces; Cruzat, cruzado; Darrigrandi, piedra grande; Duarte, isla; Duhalde, junto al agua; Echeverría, Echavarri y otras variantes, significan casa nueva; Echaurren, frente a la casa; Echazarreta, casas viejas; Echegaray, casa de arriba; Echegoyen, casa de más arriba; Echeñique, casa chica; Egaña, sobre la ladera; Eguiguren, límite de la ladera; Elgueta, chacra; Elizalde, al lado de la Iglesia; Elizondo, junto a la Iglesia; Ercilla, el oso muerto; Errázuriz, retamal blanco; Eyzaguirre, descampado del abeto; Gazitúa, la salina; Galarza, árboles secos; Gana, la cima; Gaona, buena cumbre; Garáte, puerto de cordillera; Garay, granero; Garín, sobre la cumbre; Gazmuri, pueblo de salinas; Gormaz, el peñón elevado; Goycolea, la herrería de arriba; Guevara, bajo la cima; Humeres, cría de ganado; Ibarra, la vega; Ibieta, vados; Inzunza, la hiedra; Irarrázabal, helechal extenso; Iribarra, pueblo de abajo; Iturra, la fuente; Iturriaga, lugar de la fuente; Jáuregui, palacio; Lagarrigue, cuesta en las zarzas; Larraguibel, detrás de la dehesa; Larrondo, junto al pastizal; Lastarria, piedra del arroyo; Lazcano, lugar de la Iglesia; Lezaeta, precipicio; Loyola, herrería del pantano; Madariaga, lugar de perales; Manterola, herrería de adelante; Mandiola, herrería del monte; Mena, mina; Menchaca, junto a la mina; Mujica, melocotón; Munizaga, lugar de ribazos; Ochagavía, lugar de dos lobos; Ochoa, lobo; Olea, herrería; Olave, bajo la herrería; Ormazabal, anchos muros; Orozco, lugar de todos; Ortúzar, huerto viejo; Ossa, el lobo; Ossandón, lobo grande bueno; Osorio, matador de lobos; Oyarzún, eco; Recabarren, parte inferior del riachuelo; Salazar, cortijo viejo; Salcedo, lugar de sauces; Zaldívar, vega de caballos; Ubilla, vado de los bresos; Ugalde, junto al agua; Unzueta, lugar de hiedras; Ureta, inundación; Uribe, bajo el pueblo; Urmeneta, los vados; Urrutia, avellanar; Urrejola, herrería del avellano; Urzúa, la paloma; Vidaurre, frente al camino; Vildósola, herrería del cordero; Zabala, el llano; Zañartu, varón fuerte; Zuloaga, lugar de hoyos.

Abarca, Abarzúa, Abascal, Abasolo, Aburto, Acuña, Acharán, Achondo, Achurra, Adriasola, Aedo, Aín, Alberdi, Alcalde, Alday, Alderete, Alemparte, Aliaga, Almarza, Alonso, Altamirano, Alvarado, Allende, Amenábar, Amengual, Ampuero, Angulo, Ansaldo, Apablaza, Aracena, Arana, Arancibia, Aranda, Araneda, Arangua, Aránguiz, Araoz, Aravena, Arbenz, Arbizu, Arcaya, Arce, Arechavala, Arellano, Argandoña, Argomedo, Argüedas, Aristía, Arjona, Arlegui, Arrate, Arredondo, Arregui, Arriagada, Arrieta, Arriarán, Artigas, Artorquiza, Arzeno, Aspee, Aspigueta, Astete, Astorga, Atienza, Avaria, Avendaño, Ayala, Ayarza, Azócar, Badiola, Baeza, Baquedano, Barahona, Barrera, Barreto, Basauri, Basoalto, Bastidas, Basualdo, Basualto, Beitía, Belaunde, Belgrano, Beltrán, Bermeo, Bernales, Berroeta, Bezerra, Bilbao, Bolívar, Borgoño, Buzeta, Cañete, Cereceda, Cortabarría, Cortázar, Cruchaga, Cruzat, Chinchurreta, Darrigrandi, De Gortari, De la Cuadra, Duarte,

Duhalde, Egaña, Eguiguren, Elcano, Elgueta, Elizalde, Elizondo, Elso, Eluchans, Erazo, Ercilla, Ernani, Esquivel, Ezeiza, Fuenzalida, Gaete, Gaínza, Galarza, Galdames, Galdós, Galeano, Gamboa, Gana, Gaona, Garate, Garay, Garín, Garmendia, Garrastazu, Gatica, Gaviria, Gaytán, Gaztúa, Gazmuri, Goñi, Gorbea, Gormaz, Goya, Guevara, Gumucio, Heredia, Hormazabal, Humeres, Ibarra, Ilabaca, Illanes, Inostroza, Ipinza, Ipiña, Irureta, Iturriaga, Iturrieta, Jáuregui, Lacunza, Lagarrigue, Larra, Larraguibel, Lastarria, Lastra, Lazcano, Lecaros, Lecuona, Léniz, Lizana, Lizarralde, Lopetegui, Loyola, Madariaga, Maluenda, Malloa, Mandiola, Manterola, Marcoleta, Maturana, Medina, Melgarejo, Mena, Menchaca, Moraga, Moyano, Mujica, Murieta, Murúa, Navarrete, Negrete, Noriega, Ochoa, Olate, Olave, Olea, Olguín, Onganía, Ontaneda, Orellana, Orozco, Orrego, Ortega, Ortúzar, Osorio, Ossa, Ossandón, Oyarzún, Peña, Pinedo, Pueyrredón, Recabarren, Rengifo, Rentería, Riesco, Sagastichún, Salazar, Salcedo, Salinas, Samaniego, Sanhueza, Secane, Segura, Sierra, Tocornal, Tolosa, Ubilla, Ugalde, Ulloa, Unamuno, Urbina, Ureta, Uriarte, Uribe, Urra, Urrejola, Urrutía, Urzúa, Velasco, Verdugo, Vergara, Viana, Vicuña, Vidaurre, Vildósola, Villar, Yávar, Zabala, Zabaleta, Zambrano, Zamora, Zamudio, Zañartu, Zapata, Zapiola, Zelaya, Zenteno, Zepeda, Zilleruelo, Zamorano, Zorzano, Zuaznábar, Zuleta, Zumelzu, Zurita, etc.etc.

La mayor parte de ellos existen hoy en Chile y aparecen en su historia. En Chile hay más vascos que lo que muchos imaginan...

2.- Chile y los vascos

¿Por qué a los vascos les gustó tanto Chile? Sencillamente porque ahí encontraron las mismas cosas que tenían en su tierra natal: clima, montañas, la similitud del paisaje, frutas, pescados y mariscos, todo igual a lo que se ve y se siente en País Vasco. Agreguemos los vinos -excelentes en ambas partes- y tendremos allí los elementos para desarrollar su cocina, con gran predilección por los mariscos y pescados, igual que en Chile.

La cocina vasca está considerada como una de las mejores cocinas internacionales, al lado de la francesa y de la china. El mar ha sido desde tiempo inmemorial en Euzkadi más generoso que la tierra. El pescado y los mariscos son, por lo tanto, el elemento estelar de la cocina tradicional, sin dejar de lado el ganado (especialmente el porcino), la cuajada, las cerezas, las nueces, las castañas, las habas y las manzanas. Todo eso se da muy bien en Chile.

Existe la cocina tradicional y la cocina renovada, después de 1976, combinando el arte de preparar los alimentos en la forma que siempre fue, con las tendencias culinarias más universales.

Es muy conocida la "merluza en salsa verde", y archi conocido el "bacalao a la vizcaína", o las "angulas al pilpil", esto en cualquiera tierra del planeta, pero en las Vascongadas propiamente los txipirones (calamares) en su tinta, las gambas (camarones), las almejas, los percebes (un marisco), los choritos, el besugo al horno (un pescado), el

bonito o las sardinas a la plancha, las angulas de Aguinaga, los hongos, el rabo de buey y el lomo de ternera, la paloma, el cordero, la liebre (parecida con el conejo), la codorniz y la perdiz; todo esto bien regado con el vino de la Rioja Alavesa, o txakolí.

También se puede degustar el "pastel del peregrino" de Oñate, o los "ignacios" de Azpeitia, o los macarones de Azcoitia, o los "rellenos" de Vergara, o los dulces vitorianos, o las "tejas" de Tolosa, y tanta repostería típica de cada pueblo.

Se aprecia en los vascos una tendencia muy generalizada a formar verdaderos clanes en sus familias. Los vascos siguen llegando a Chile --al decir de Unamuno-- se sienten como en casa: "Observo en los chilenos casi las mismas virtudes, y casi los mismos defectos que en mis paisanos los vascos".

La primera agrupación vasca que hoy conocemos, en Chile, fué la Cofradía de Arantzazu en el siglo XVIII, grupo que funcionaba con fines benéficos en la Iglesia de San Francisco en Santiago. Posteriormente a fines del siglo XIX, en Valparaíso existió una agrupación que se llamó Irurat-Bat (Las tres una), que contaba con una cancha de pelota vasca, donde jugaban cesta punta. A mediados del mismo siglo en Concepción hubo otra de características similares.

En Santiago, solo a principios de siglo XX aparece la primera institución vasca, fundada en 1912.

En el año 1931 nace Eusko Gastedija, indudablemente consecuencia de los acontecimientos políticos acaecidos en España al instaurarse la República. En el año 1949 se forma el actual Euzko Etxea. En 1961 nace el instituto Chileno Vasco de Cultura Alonso de Ercilla y Zuñiga, con fines culturales que pretende, de alguna forma, recuperar a las antiguas familias de origen vascongado avecindadas en Chile desde hace varias generaciones.

Posteriormente, en 1993, se crean a instancias de Euzko Etxea y con el apoyo del Gobierno Vasco, la Fundación Vasco Chilena para el Desarrollo, para potenciar los contactos comerciales entre Chile y Euskadi y la O.N.G. Corporación para la Formación y el Desarrollo, Forydes, la que se encarga de los programas de ayudas en esos temas, desde Euskadi a Chile.

Finalmente, en 1994 se forma la agrupación de Profesionales de Origen Vasco.

La intención final de éstos grupos es mantener y conservar los lazos de unión con los ancestros, que tan importante es en esta época de la cultura del desechable.

&&&

VIII.- DE LOS ELORZA

1.- Algunos Elorza

Las más importantes bibliotecas poseen una sección o departamento, de Libros Raros, en muchos de los cuales aparecen mencionados diversos Elorza a partir del siglo VIII, y continúan así, especialmente en el transcurrir de los siglos inmediatamente posteriores, aunque en todos esos casos hay ausencia de una vinculación clara con la línea familiar. Seguramente ella existe, pero de ahí no se desprende, ni está bien definida.

Hemos tomado nota en todo caso de alguno de estos Elorza, dispersos, que aparecen en aquellos siglos, sin alterar expresiones antiguas del idioma, ya en desuso, no sólo porque son más auténticas, sino también porque, incuestionablemente tienen más sabor. Muchas veces las fechas no

existen o están trastrocadas, o los hechos mencionados son muy escuetos, pero creemos que aún así vale la pena transcribir aquí, individualmente, cada uno de estos casos:

& Así parece que poco después de la Batalla de las Navas de Tolosa en 1212, fue muy conocido don Iñigo de Elorza, que poseyó mayorazgo con jurisdicciones, seguramente muy poderoso, dado haber sido "cabeza de bando", lo mismo que Luis de Elorza, hijo de Sánchez de Elorza (¿o sería Sancho?), de quien descendió Ruiz de Elorza.

& Alonso de Elorza fue Alcaide de Aguilar (seguramente en Guipúzcoa) en la época de Alonso VII.

& Lope Martín de Elorza y Ochoa, fue castellano del Castillo de Oreja, también en el reinado de Alonso VII, llamado El Emperador. Tanto este Elorza, como Don Alonso, se unieron en lo antiguo con los Guevara y con los Palacios ("unirse en lo antiguo", debe significar "entroncamientos pasados"), produciendo en todo tiempo señalado varones en lo militar y en lo político.

& Doña Rafaela de Elorza casó con Don García Ortega, pariente muy cercano de los Señores de Vizcaya, príncipes y reyes. Doña Rafaela era hija de Don Lope de Elorza y de Doña Mencia de Guevara.

& No mencionamos aquí en detalle ni a Doña Laura Ochoa de Elorza y Gardoqui (la que se casó con el décimo octavo Señor de Vizcaya, Don Lope Díaz de Haro), ni a Don Lucas Elorza, ni a Don Fernando Elorza, ni a muchos otros más, por habernos referido antes a cada uno de ellos en otro lugar de este relato. en relación con las batallas de las Navas de Tolosa y de Trafalgar.

& Además del matrimonio entre Don Lucas Elorza y Doña Gerónima Palacios (Don Lucas fue hijo de Fernando Elorza, del que se sabe peleó en las Navas de Tolosa, en la vanguardia de las tropas cristianas a las órdenes de Don Diego López de Haro), también se unió esta familia Elorza, con la de Osorio Barburú y Rabasquero en los siglos sucesivos, pues Don Rodrigo de Osorio, primo segundo de Don José Osorio, XXIV de Sevilla, casó con Doña María Ruiz de Elorza. Este gran caballero pasó de Guipúzcoa a Sevilla y de ahí a las guerras de Navarra, donde se destacó hacia el año de 1563 por su valor retirándose, por último a la ciudad de Barcelona donde murió siendo Capitán.

& Doña Teresa de Elorza, natural de Guipúzcoa, casó con el infanzón Don Diego de Heredia, Capitán de Corazas de Flandes.

& Don Casimiro Colona, procedente de otra familia de la República de Génova, casó con Doña Gerónima de Elorza, en la que tuvo por hijos a Don Francisco y a Doña Gerónima, que extendieron sus sucesiones por los reyes de Aragón, con ellos Don Casimiro fue Capitán de Infantería en la toma de la plaza de Loeches y asedio de Rubens (más allá de los Montes Pirineos), quien -finalizada aquella guerra- volvió a España, donde recibió el hábito de la orden militar-religiosa de Santiago.

& La casa Solar de Oñate ha dado origen, entre otros, que sería largo de enumerar, a Don Francisco de Elorza, Inquisidor Fiscal de la ciudad de Granada, en el sur de España, después de que fueron expulsados los musulmanes.

& También de ella provino el señor Don Diego de Elorza, enviado como Encargado de Negocios por su Majestad a los Estados de América, aunque en ninguna parte dice a cuál.

&También dio origen a Don Ignacio de Elorza, que se avecindó después en Araoz (villa vecina de Oñate), de quien descendió Don José de Elorza y Ariznavarreta, que residió en la Corte, en Toledo, el que en su esposa Doña Juana de Balzategui y Orueta, también natural de Oñate, tuvo al Señor Don Tomás de Elorza y Balzategui, que nació en Araoz, jurisdicción de Oñate, en la provincia de Guipúzcoa, que casó luego con la señora Doña María Josefa Aguirre y Lazaur, de la misma naturaleza.

&Don Tomás de Elorza y Balzategui, que ascendió mucho en la vida y casó con Doña María Josefa, procrearon al señor Francisco Antonio Elorza y Aguirre, entre otros, porque tuvieron más hijos, aunque estos no son mencionados en ninguna enciclopedia, posiblemente porque no hicieron nada importante en la vida.

&Don Francisco Antonio Elorza y Aguirre. Mariscal de Araoz, del caserío Agerre-garaikua. destacó sobre todo por su labor de estudioso, hombre de empresa y reformador social. Fue director de varias plantas siderúrgicas y mineras en Marbella (Málaga), Pedrosa (Sevilla) y Trubia (Asturias). En ésta última se le erigió un busto en memoria de su labor, del que la familia tenía una copia que donó al Ayuntamiento para pasar a convertirse en la fuente instalada en la Plaza de los Fueros. Fue liberal (a la española, no a la chilena) y formó en el movimiento de 1820, a favor de la Constitución de 1812, motivo por el cual fue exiliado del país. Una vez que pudo volver a su tierra, en 1844, estableció y dirigió por 20 años la Fabrica Nacional de Trubia, un prestigioso e importante establecimiento productor de cañones, proyectiles, bayonetas y pistolas de ese tiempo.

&Don Francisco Elorza (no confundir con Don Francisco Antonio Elorza y Aguirre, nacido en Oñate), casado con Doña Luisa de Larzanguren, fue originario de Legaspia, en Guipúzcoa que está muy cerca de Oñate, (siendo parte de la rama de los Elorza) tuvieron por hija a Doña Josefa de Elorza y Larzanguren, que después casó con Don Francisco de Lardizábal, que nació aproximadamente en 1643. Ambos fueron los progenitores de Don Juan Antinio de Lardizábal y Elorza, natural de Segura, que vendría a ser después uno de los miembros más brillantes en esta cofradía de los Elorza, por los puestos que ocupó y las honras que mereció.

&El mencionado Don Juan Antonio de Lardizábal y Elorza fue bachiller y destacadísimo teólogo. Por haber nacido en Segura, era del partido de Azpeitia, donde también había nacido San Ignacio de Loyola, en 1491. Azpeitia, Legaspia y Oñate, también Motrico, quedan muy próximos entre sí. Don Juan Antonio hizo sus estudios superiores en la Universidad de Salamanca, a unos 150 kilómetros al sur de Oñate, en la región de Castilla la Vieja, siendo recibido "colegial" en San Bartolomé en 1703 (un título de grado superior). En el año siguiente se graduó en teología. En 1705 obtuvo la Cátedra de Regencia de Artes, y en 1709 fue rector del mencionado Colegio Mayor de San Bartolomé (una especie de universidad), en la prestigiosa ciudad de Salamanca. En 1712 obtuvo la Cátedra de Súmulas en propiedad y habiendo vacado en 1717 la Canongía Magistral de Salamanca, hizo oposición a ella y la ganó con general aplauso en concurso público. Siguiendo el tiempo, en 1722 lo presenta Su Majestad El Rey (ya que en esa época, como regia el Patronato, era el Poder Civil que presentaba los candidatos a Obispo) para el Obispado de Puebla de los Angeles, en el Virreinato de Nueva España (Obispado de Puebla, en México, el segundo más importante en ese virreinato, y tal vez, el tercero o cuarto en las Indias). Una vez nombrado, y antes de emprender el viaje a aquellos dominios, para lo que debía cruzar el Océano Atlántico y quizá nunca más volver a España, pasó a Guipúzcoa, para despedirse de su anciano padre, que por aquel entonces ya pasaba largo de los 80 años. Tomó posesión de la Arquidiócesis de Puebla con universal satisfacción de sus administrados. Pero en los años que siguieron se vio que la extensión de esa jurisdicción era tan grande y tan tremenda las dificultades de todo orden, que ello traía que el nuevo titular, dirigiéndose a El Rey y al Consejo de Indias, acompañando mapas y una pormenorizada descripción, solicita una división de la arquidiócesis de Puebla. Sin embargo, como en aquellos

tiempos las resoluciones demoraban años, en el intertanto murió el Arzobispo principal del Virreinato, en la Ciudad de México, pre-sentando El Rey como su candidato al más elevado puesto administrativo-religioso de las Indias de aquel entonces, al mismo Don Juan Antonio de Lardizábal y Elorza, quien, desgraciadamente también falleció poco después, en 1733.

& Pero Doña Josefa Elorza y Don Francisco de Lardizábal, tuvieron seis hijos en total, y si el primero, y más destacado, fue el Arzobispo Don Juan Antonio; el segundo fue Don Miguel Francisco de Lardizábal y Elorza, señor de la Casa de Lardizábal, llamada la Mayor, que se unió en matrimonio con Doña María Ignacia de Vicuña y Plazaola, procreando ambos, entre otros, a Don José de Lardizábal y Vicuña, que fuera después brillante Licenciado en Leyes y llegara a Rector (con posterioridad de 25 años respecto de su tío Don Juan Antonio) del Colegio Mayor de San Bartolomé, en Salamanca. Fue Abogado Fiscal de la Real Audiencia y en 1758 representó a El Rey (que, por la época, debe haber sido Fernando VI) en el Concilio Provincial de Tarragona, en cuyo desempeño se distinguió notablemente.

& El tercer hijo de Don Francisco y de Doña Josefa, fue Don Martín de Lardizábal y Elorza, también colegial en el Colegio Mayor de San Bartolomé, en Salamanca.

& El cuarto hijo fue Don Francisco de Lardizábal y Elorza, que pasó a Indias (así se decía entonces cuando alguien venía a Iberoamérica, como decimos ahora) en compañía de su hermano Don Juan Antonio, y casó en México con Doña Isabel de Uribe y Castejón, hija de Don José de Uribe, Caballero de la Orden de Santiago y Oidor de México. (La Real Audiencia era la Corte Suprema de Justicia en cada país colonial de América Española: los oidores eran sus miembros. Ser oidor era lo que ahora se llamaría Ministro de la Corte Suprema de Justicia).

& Y los dos últimos hijos de este matrimonio singular fueron Doña Ana y Doña Antonia de Lardizábal y Elorza, que, según el lenguaje pintoresco de la época, "fueron metidas a monja", se enclaustraron "voluntariamente" como monjas franciscas del Convento de Concepción de la Villa de Segura, donde "vivieron" toda la vida, murieron y fueron enterradas, todo en el mismo convento.

& Otro de los que figura en estos Libros Raros es Don Domingo de Elorza, vasco de Guipúzcoa también, que pasó a la ciudad de Antioquia, de la hoy República de Colombia, donde desempeñó el empleo de contador del Real Erario y casó con Doña Juana Lazcano y Taboada (hija del general Miguel Urnieta Lazcano y de Doña Ana Taborda). Don Domingo hizo que Doña Juana fuera madre de una hija, que llevó el nombre de Margarita de Elorza y Lazcano. Ser general era muy importante en esos tiempos pasados. De ahí se saltaba, o se asaltaba, al poder político. Ahora es cada vez más difícil, pues para llegar al poder se necesita de los votos, no de la violencia, de la fuerza física, material. Así es en Europa, en Estados Unidos y en Japón, en las naciones adelantadas, y tendrá que serlo en los otros países menos desarrollados también, como lo está siendo en forma creciente en los iberoamericanos.

& En el libro "Nobiliario del Reino de Navarra", de José María Duarte de Jáuregui, página 409, se dice que en el año 1665, Don Juan López de Barrionuevo, vecino de la ciudad de Viana, en Navarra, dijo ser originario de la casa de Elorza, en el lugar de Legazpia, Provincia de Guipúzcoa, País Vasco, que era un solar de nobleza, y le correspondía la misma. Por sentencia de la Corte de Justicia, se le negó esta calidad, y por la del Consejo, se mandó darle traslado de las "Probanzas", que hizo, con inserción de las "Sentencias", para los efectos a que hubiere lugar en Derecho.

&En otro libro, "Nobleza Alavesa", de Bisanta de la Riva, se cita otro Elorza: "en la provincia de Alava, cerca de Maeztu, en la Iglesia de Aauri, fue bautizado el 19 de marzo de 1689 Benito Martínez de Apellaniz, el que después casó con María Fernández de Oteo, el cual era hijo de Juan Martínez de Apellaniz y de Margarita de Lana, y nieto de otro Juan Martínez de Apellaniz y de María de Elorza, su abuela.

&También en la provincia de Alava, fue bautizado en la Iglesia de Adana, el 2 de mayo de 1761, Manuel Martínez de Arenaza, que después casó con Paula de Aranegui, era hijo de Vicente Martínez de Arenaza y de Tomasa Elorza, esta última natural de Oñate, en la provincia de Guipúzcoa.

En la página inicial Nº XXI del libro "Nobiliario del Reino de Navarra", se dice también que Don Francisco de Elorza y Rada, Abad de Barascayn, nombrado por Su Majestad El Rey, es autor del libro "Nobiliario del Valle de la Valdorba", ilustrado con los escudos de armas de sus Palacios y Casas Nobles.

No podemos dejar de mencionar a un personaje que fué vecino de los Elorza de Araotz y que es uno de los personajes oñatiarras de más fama: Lope de Aguirre.

En la famosa carta, que Lope de Aguirre dirigió desde la isla Margarita a Felipe II, declara ser vecino de Oñate. Estaba ya a punto de culminar trágicamente una de las aventuras más inverosímiles de la conquista americana. Había partido desde el Perú, siendo ya hombre maduro, en la expedición organizada por el baztanés Pedro de Urzua en busca del mítico Dorado. Durante la azarosa e infructuosa travesía del río Marañon (Amazonas), se reveló contra urzua, eliminó a todos los que se le oponían, se erigió en " fuerte caudillo de los invencibles marañones" y proyectó apoderarse del Perú, lanzándose sobre este rico virreinato a través del Caribe, istmo de Panamá y Océano Pacífico.

Tras sufrir infinitas penalidades, logró salir al Atlántico y arribar a la isla Margarita, donde se desnaturalizó del rey español por sus ingratitudes y crueldades para con sus vasallos en los Reinos de Indias. (Podríamos decir que es el primer grito de independencia de América).

Al pasar a tierra firme y verse paulatinamente abandonado por sus soldados, mató a su única hija Elvira, a quien idolatraba, para que no fuese el "colchon de bellacos". Fue muerto el 27 de Octubre de 1561, cerca de Barquisimeto (Venezuela).

Es, sin duda, el oñatiarra más famoso y discutido de todos los tiempos. Se han escrito numerosos ensayos, biografías, novelas, etc. acerca de este insólito personaje, aumentando su bibliografía de día en día, tanto en Europa como en América. Su figura también ha sido llevada a la T.V. y al cine. (Oñatiko Bilduma).

2.- Los Elorza de Oñate

Una fuente importante de información para este trabajo ha sido la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días, que podría ser considerada como una versión tecnológica del cristianismo. Esta comenzó a llevar registros genealógicos en 1873 y a construir la sede de su biblioteca principal en 1958. Extensos corredores o inmensos salones fueron excavados en la roca viva, bajo 210 metros de granito sólido, espesor capaz de resistir una explosión nuclear. Cada sala del gran depósito está repleta de cajoncitos con 18 divisiones que permiten guardar 885.400 rollos de mi-

crofotografías de 35 mm, con 33 metros de largo. Para que se tenga una idea, en un rollo caben seis listas telefónicas de la ciudad de São Paulo (2.600 cada guía, por cinco columnas cada página). Todo este material puede ser consultado, en copia, desde la sucursal de esta biblioteca en São Paulo, en el barrio de Caxingú (se pronuncia "cachingui"), desde donde se puede pedir un rollo, o los que sea, por el precio de 75 centavos de dólar, que no cubre ni siquiera el costo del correo, y esperar unos tres meses hasta que llegue.

En todo el planeta hay otros centros de esta Iglesia que están preparando nuevos rollos, fotografiando libros de registro civil, registro de compra y venta de esclavos, libros de diferentes religiones que se preocupan, o preocupaban, de ésto, los libros de los navíos de inmigrantes, y si es posible, estas mismas copias cuando tratan de los incas, los aztecas, los griegos, los persas, los japoneses, los rusos, etc. Es una labor muy meritoria y tiene la ventaja de no cobrar por este servicio, y que no son dogmáticos, ni proselitistas, pues no exigen que el que investiga se haga miembro de su Iglesia, o algo parecido. Registran su lugar de nacimiento, las fechas, el lugar y la fecha en la que adoptaron su religión, los que así lo hicieron se casaron y fallecieron, cada una de las personas registradas, con el nombre completo, (hasta donde sea posible).

&&&

Sólo para dar una idea, se incluyen los nombres de algunos de los Elorza que aparecen en estos rollos genealógicos, durante los últimos 450 años, cuyos nombres corresponden a registros parroquiales copiados por dicha Iglesia para sus registros.

He aquí algunos de los que fueron bautizados en la parroquia católica de San Sebastián, en Oñate, a partir del año 1539:

En 1540, aparece Catalina Elorza Gordejuela
En 1541, María Elorza
En 1542, María Elorza
En 1542, María Elorza Jáuregui
En 1543, Juan Elorza Elorza
En 1545, Juan Elorza Placencia
En 1552, Marcos Elorza
En 1552, Juan Elorza
En 1553, Francisco Elorza

En el archivo parroquial correspondiente al templo católico de San Miguel Arcángel, de la villa de Oñate, aparecen anotados los siguientes Elorza, que allí se bautizaron, a partir de 1560:

En 1565, María Vergara Elorza
En 1609, el 4 de octubre, Teresa Basauri Elorza
En 1615, el 11 de julio, María Basauri Elorza
En 1661, 2 de abril, José Balenzategui Elorza
En 1669, 8 de septiembre, Domingo Balenzategui Elorza
En 1699, 26 de mayo, Manuel Ascencio Balzategui Elorza
En 1699, 29 septiembre, Miguel Vicuña Elorza
En 1702, 15 de abril, Manuel Vicuña Elorza
En 1703, 12 de noviembre, Martín Balzategui Elorza
En 1775, 24 de octubre, Rafael Vicuña Cortabarría
En 1795, 17 de julio, Alejo Aramburo Elorza

En el archivo Diocesano de San Sebastián, Oñate, aparecen:

En 1894, Felisiana Elorza Zubizarreta
En 1906, Petra Elorza y Cortabarría
En 1914, Pedro Goenaga y Elorza
En 1923, María Lizarralde y Elorza
En 1924, María Luisa Elorza y Anduaga
En 1924, Catalina Zurrutuza y Elorza
En 1924, José Luis Chinchurreta y Elorza

Los bautizados en la Iglesia de San Sebastián, Oñate,
Guipúzcoa, hasta 1925, fueron:

En 1690, José Elorza Galdós
En 1905, Florentino Elorza Astaburuaga
En 1911, Jesús Barrena y Elorza
En 1920, Sabina Elorza y Guridi
En 1921, Vicente Elorza y Beitía
En 1923, Dionisio Arregui y Elorza
En 1925, Alberto Ayastuy y Elorza

También se registraron algunos matrimonios celebrados en Oñate, en que se encuentran algunos apellidos Elorza.

1599, Juan de Guzidi y Magdalena de Elorza
1614, Martín de Echaverría y María San Juan Elorza
1641, Francisco de Elorza y Jimena de Coscostegui
1674, Pedro de Elorza y Francisca de Zamalloa
1805, Francisco de Elorza y Manuela Lecuona
1903, Domingo de Elorza y María Cruz de Zabaleta
1911, José Julián de Elorza y Isabel de Goronaeta
1916, José de Elorza y Gayetana María de Elorza
1917, Anastasio de Marzana y Matea de Elorza

&&&

IX.- DE LA 19ª. A LA 9ª GENERACION DE LOS ELORZA

El Almirante Cosme Damián de Churruca y Elorza

N. de Elorza (19ª. generación)

Siguiendo una secuencia de generaciones, se llega claramente al Almirante Cosme Damián de Churruca y Elorza, que pertenecería a la 9ª generación (según nuestra clasificación). El hecho que el Almirante sea un héroe nacional ha facilitado enormemente nuestra búsqueda, porque en todos los libros antiguos, cuando aparece un Churruca o un Elorza, es infaltable la referencia o la relación con él, anotándose, por ejemplo, que tal persona es el 4º abuelo y tal otra el 7º, del Almirante Churruca.

N. de Elorza, aparece en la "Enciclopedia Heráldica y Genealógica de España y América"⁽²³⁾, que puede ser consultada en la Biblioteca del Congreso Nacional, de Santiago de Chile. (Como se sabe el Congreso Nacional está cerrado desde hace varios años --esta página fue escrita en 1985-- y suprimida su parte esencial, cual es la Cámara de Diputados y el Senado, manteniéndose algunas partes no esenciales como la Biblioteca, jardines y restaurante.

Esta enciclopedia tiene como subtítulo el de "Diccionario de Apellidos". También lo menciona el "Diccionario Histórico, Genealógico y Heráldico de las Familias Ilustres de la Monarquía Española",⁽²⁴⁾.

²³ Esta mención está en la página 190 de este libro que se encuentra en la Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. Esta enciclopedia tiene como subtítulo el de "Diccionario de Apellidos".

²⁴ Tomo VI, páginas 297 a 303. Escrito por Don Luis Villar y Pascual. Madrid 1862. Departamento de Libros Raros, de la Biblioteca Munic.de Sao Paulo.

En el caso que nos preocupa, está anotado que N. de Elorza fue Señor de la Casa de Elorza, en la villa de Legazpia, vecina de la villa de Oñate, ambas pertenecientes al partido judicial de Vergara, en el País Vasco español.

Del mismo modo se dice que fue el padre del siguiente, que figura, también, con el nombre de N. de Elorza.

La fecha en que N. de Elorza nació la hemos calculado relacionando el tiempo transcurrido entre la fecha en que nació Churruca (1761) hasta el momento actual y las nueve generaciones que se han sucedido en este lapso, lo que da un promedio de 34,6 años por generación (no necesariamente el primero puede ser el quinto hijo en cada generación).. Si N. de Elorza vivió hacia el otro lado, diez generaciones antes que Churruca, sería el 9 abuelo del Almirante. Considerando 34,6 años para cada generación, resulta que habría nacido en 1417, hace unos 578 años.

Esta fecha corresponde, más o menos, a la época en que Juana de Arco inició su lucha contra los ingleses, y es unos 75 años anterior a la primera llegada de Cristóbal Colón a las tierras de América.

La determinación del año en que, aproximadamente, nació el primer Elorza identificable es nuestra, no de las enciclopedias, pero parece ser suficientemente segura, en especial si se consideran otras fechas bastante más próximas y comprobadas, como se verá más adelante. En todo caso si hay algún error, él no sería superior a veinte años.

El primer Elorza identificado, N. de Elorza, vendría a ser el abuelo número trece (quince generaciones para atrás) de Raúl Ayarza Elorza; el abuelo número catorce de Rodrigo de Souza Leao Ayarza (hijo de Waldo Ayarza Elorza); y el abuelo número quince de Rodrigo Elorza Cifuentes (nacido el 10 de Septiembre de 1971), el mayor de los nietos de Luis Elorza León y de Francisco Javier Ayarza, el menor de los nietos de Hernán Ayarza Elorza (nacido el 28 de Abril de 1994), todos de Chile y del Brasil.

N. de Elorza (18ª. generación)

Lo mencionan las enciclopedias como hijo del anterior, talvez del mismo nombre, identificado sólo con la N., también Señor de la Casa de Elorza y nacido también en la villa de Legazpia.

Este Elorza se mudó a la vecina villa de Idiazábal, del partido judicial de Tolosa (Guipúzcoa), donde casó, aunque no se dice con quién, y tuvo por hijo a Martín de Elorza, entre otros.

Según nuestros cálculos, este segundo N. de Elorza habría nacido aproximadamente en el año 1451, todavía bastante antes del descubrimiento de América por Cristóbal Colón. 1451 fue exactamente el año en que nacían Isabel la Católica, Américo Vespucio y Cristóbal Colón; mismo año en que reinaba el Inca Pachacutec, en Cuzco, y Moctezuma I, en Tenochtitlán (Ciudad de México); y el año de la primera imprenta, de Gutemberg.

En cuanto a la denominación de las generaciones (19ª. generación o 18ª. generación) , ello se debe a que se ha considerado como primera a la generación que corresponde a la de los biznietos

de Hernán Ayarza Elorza (que se supone pronto aparecerán) y de Hugo Elorza León (que ya están ahí, ambos de Chile); o los de Lauro Elorza, de Brasil. Esta es la última generación actual. Luego vendrá otra y habrá que modificar todo. Como la más actual, se ha considerado también la primera. Así, Hernán, Hugo y Lauro, están en la cuarta. Guillermo Elorza Hozvén, último nieto vivo de Francisco Elorza Cortabarría en Chile (cumplió 99 años en abril de 1995), y la Monja Hermana María Teresa de Jesús (Ana Aparecida Elorza), hija de Enrique Elorza Díaz y última nieta en Brasil (ambos de 5ª generación) de aquel primer Elorza llegado a Chile en 1858, perteneciente a la séptima..

El Almirante Churruca corresponde a la novena generación. Y el primer Elorza identificado en forma clara, del cual descendemos en línea directa, Félix Elorza Cortabarría y sus descendientes, en Chile y Brasil, viene a ser N. de Elorza de la 19ª. generación, que nació en 1417. Son 19 generaciones entre éste y los biznietos de Hugo Elorza León en Chile, o de Lauro Elorza en Brasil.

Este no pretende ser un árbol genealógico ni mucho menos. Si así fuera, habría que identificar a 131.072 individuos, labor completamente inútil y totalmente imposible. Seguramente ninguno ha pensado que todos tenemos dos padres, cuatro abuelos, ocho bisabuelos, diez y seis tatarabuelos, treinta y dos choznos, y así va creciendo en progresión geométrica hasta llegar, luego de 19 generaciones, a 131.072 ascendientes. En estas notas nos ha interesado solamente seguir la "línea recta" de los Elorza de los cuales descendemos en forma directa, sin preocuparnos de los "colaterales". Naturalmente cada uno de los que aquí se mencionan deben haber tenido numerosos hermanos --como era casi norma en otros tiempos-- pero no los hemos considerado ni habría sido posible, dentro de los propósitos de conocer a quienes nos precedieron directamente en la vida, como una manera de rendirles un respetuoso homenaje.

Este N. de Elorza, padre de Martín Elorza e identificado en todas las enciclopedias como el octavo abuelo del Almirante Churruca, es el abuelo número trece de Hernán Ayarza Elorza, de César Pinochet Elorza y de Sergio Elorza Cisterna, de Chile, y de Elsa Elorza Roverato, de Brasil.

Martín de Elorza (17ª. generación)

Según algunos textos, fue hijo del Elorza anterior, aunque no está claro si nació en la villa de Idiazábal, o en la villa de Legazpia, aunque aparentemente nació en la primera. Ambas villas son vecinas de Oñate.

Este caballero contrajo matrimonio con Doña Dominga Centol de Masquiarán, engendrando ambos a Juan de Elorza y Centol.

Según nuestros cálculos, Martín habría nacido en el año 1485. Se debe tener presente que Vasco da Gama, el futuro descubridor del camino marítimo para la India, nació en 1469; Francisco Pizarro, en 1475; Hernando de Magallanes, en 1480; Martín Lutero, en 1483; y en Azpeitia, San Ignacio de Loyola, en 1491. En el mismo año en que Don Martín nacía (1485), el Imperio de los Incas conquistaba el centro de Chile, por el sur, y se estaba extendiendo hasta Quito, por el norte. Usando el lenguaje de la actualidad, por esas fechas los Incas ya se habían apoderado, además, del norte de la Argentina de nuestros días, del oeste brasileño y de toda Bolivia.

Don Martín de Elorza y su esposa Doña Dominga Centol de Masquiarán fueron séptimos abuelos del Almirante Cosme Damián de Churruca y Elorza; undécimos abuelos de Berta Elorza Hozvén;

duodécimos abuelos de Aurora Elorza León y de María Eugenia Elorza Opazo; y decimocuartos abuelos de Mauricio Aguirre Ayarza, en Chile.

Juan de Elorza y Centol (16ª generación)

Es hijo de Don Martín de Elorza y de Doña Dominga Centol de Masquiarán. No está claro si nació en Idiazábal o en la villa de Legazpia. De lo que si no hay duda es que "pasó a casarse en la villa de Azcoitia (del partido judicial de Azpeitia) con Doña María de Zabala, a la que hizo madre, entre otros, de Juan o San Juan de Elorza y Zabala".⁽²⁵⁾

Este Juan de Elorza y Centol, según nuestros cálculos, nació en 1519. Mismo año en que Hernán Cortés aprisionaba a Moctezuma II; mismo año en que la expedición de Hernando de Magallanes iniciaba la primera vuelta al mundo en el puerto de Sanlúcar, concluyéndola tres años después el vasco Juan Sebastián Elcano, nacido en Guetari, puerto en la provincia de Guipúzcoa; y un año antes de que iniciara su reinado Carlos V.

Juan (o San Juan) de Elorza y Zabala (15ª generación)

No está claro si se llamaba Juan, o si se llamaba San Juan. Varios escritos mantienen la misma duda. Es un poco raro el nombre de "San Juan".⁽²⁶⁾

En todo caso, nació en Azcoitia, muy cerca de Oñate, donde ganó vecindad, probando que era noble hijodalgo en el año de 1572 y ante el escribano Domingo de Sagastizábal. Contrajo matrimonio con Doña María Martínez de Gorriti, naciendo primero de este enlace Francisco de Elorza y Gorriti (que es el que nos interesa) y luego San Juan de Elorza y Gorriti.

Según nuestras cuentas, Don Juan, o San Juan de Elorza y Zabala, nació en 1553, lo que ya viene a coincidir con las otras fechas que comienzan a surgir en las enciclopedias.

En el mismo año, Don Pedro de Valdivia era derrotado y muerto en la batalla de Tucapel por los araucanos, conducidos ahora por Lautaro; y muy lejos, Cervantes, en la batalla de Lepanto, perdía su brazo, lo que no le impidió escribir El Quijote de la Mancha y dio pie a la historia para conocerlo con el apodo de "Manco de Lepanto".

Francisco de Elorza y Gorriti (14ª generación)

Es el primero, o el mayor, de los hijos de Juan o San Juan de Elorza y Zabala don Doña María de Gorriti, el cual nació en la villa de Azcoitia, y fue bautizado en la Iglesia de la misma villa el 6 de octubre de 1588. Hizo información de reconocimiento de nobleza en Azcoitia el 9 de abril de 1627. Casó con Doña Laurencia de Eyzaguirre en 1617, a los 29 años. Ella había sido bautizada en la misma Iglesia, en Azcoitia, el 3 de septiembre de 1599, lo que significa que era once años más joven que él, o sea, que cuando se casó tenía 18 años. Tuvieron por hijos a:

²⁵.Enciclopedia Heráldica y Genealógica Hispano Americana. Alberto y Arturo Garrafa, Tomo 30, pag188. Diccionario de Apellidos.

²⁶Solían utilizar como apellido el nombre de algún santo, los judíos conversos.

- José de Elorza Eyzaguirre, quien fue el primero de los hijos de este matrimonio, bautizado en la villa de Azcoitia en 1619. Casó con Doña Margarita de Alcorta y Larrañaga;

- Juan de Elorza Eyzaguirre (es el que nos interesa, por estar en línea directa), fue el tercer abuelo del célebre marino, primer héroe naval de España, Cosme Damián de Churruca y Elorza;

- Cristina de Elorza Eyzaguirre, (hermana de Juan, del cual desciende la gran mayoría de los Elorza de Chile y Brasil según el "Diccionario de Apellidos", ver nota 18), fue bautizada en Azcoitia el 6 de julio de 1621 y casada en la misma villa, el 7 de octubre de 1641 con Don Pedro de Arambarri. Estos esposos fueron séptimos abuelos del actual Conde de Urguijo, uno de cuyos antepasados -- también Conde de Urguijo-- fuera Primer Ministro de España en el gobierno que comenzó en 1862.

El año en que Don Francisco de Elorza y Gorriti nació (1588), Sir Francis Drake (a quien los españoles consideran un pirata y los ingleses un héroe nacional) derrotaba a Felipe II y su Invencible Armada, y Galileo Galilei hacía sus experiencias en Italia por las que sería después condenado por la Inquisición.

Tanto Don Francisco de Elorza y Gorriti como su mujer Doña Laurencia de Eyzaguirre, fueron los choznos (así se llama la generación inmediatamente posterior a la de los tatarabuelos, palabra castiza perfectamente en vigor actualmente) del Almirante Churruca, y consecuentemente séptimos abuelos, tanto de Francisco Elorza Díaz, como de su hermano Enrique.

Juan de Elorza Eyzaguirre (13ª generación)

Fue el hijo segundo de don Francisco de Elorza y Gorriti y de su esposa Doña Laurencia de Eyzaguirre.

Nació en Azcoitia, provincia de Guipúzcoa, muy cerca de Oñate, en el año 1620, según nuestros cálculos, que a estas alturas ya coinciden con los datos de alguna enciclopedia.

Contrajo matrimonio con Doña Agustina Laparzarán, y ambos engendraron, entre otros, a José de Elorza y Laparzarán.

En el mismo año (1629) en que Juan nació, los inmigrantes del "Mayflower" desembarcaban en las costas orientales de lo que más tarde serían los Estados Unidos.

Don Juan de Elorza Eyzaguirre y Doña Agustina Laparzarán son tatarabuelos, en línea directa, del héroe naval español Cosme Damián de Churruca y Elorza, como también son séptimos abuelos, tanto de Zoraida Elorza (vivía aún en 1988, hija menor de Enrique Elorza Díaz), como de Guillermo Elorza Hozvén, que acaba de cumplir los 99 años en abril de 1995), hijo de Francisco Elorza Díaz.)

José de Elorza y Laparzarán (12ª generación)

Es uno de los hijos de Don Juan de Elorza Eyzaguirre y de Doña Agustina Laparzarán.

Esta rama de los Elorza que vamos siguiendo, pasa exactamente por el Almirante Churruca, que después de varias generaciones llega a todos nosotros, los descendientes de Felix Elorza Cortabarría (7ª generación). Parece ser que a la altura de esos años, esta rama se traslada de la villa de Azcoitia a la villa de Oñate, las dos vecinas entre sí y ambas en la provincia de Guipúzcoa.

Don José de Elorza y Laparzarán nació en 1657 y casó con Doña María de Amusátegui, engendrando ambos, entre otros, a Don José de Elorza y Amusátegui.

Don José de Elorza y Laparzarán es bisabuelo, en línea directa, del ilustre marino Don Cosme Damián de Churruca y Elorza.

En el mismo año en que estaba naciendo Don José de Elorza y Laparzarán (1657), el pueblo chileno, amargado, estaba seguro de que una maldición había caído sobre su país, pues en él ocurrían el terremoto de Concepción y las notables victorias de los araucanos, liderados ahora por el mestizo Alejo.

Don José Elorza y Laparzarán y su esposa Doña María de Amusátegui son sextos abuelos de Luis Elorza Hozvén; séptimos abuelos de Elías Ayarza Elorza; octavos abuelos de Laura Ayarza Fricke; novenos abuelos de Sandra Sepúlveda Elorza.

José de Elorza y Amusátegui (11ª generación)

Sus padres fueron Don José de Elorza y Laparzarán y Doña María de Amusátegui.

Nació, aproximadamente, en 1691, en la villa de Oñate, Guipúzcoa, Vasconia.

Contrajo matrimonio con Doña María Francisca de Iturriza, y de este enlace nace, entre otros, María Teresa de Elorza e Iturriza (Maite).

Al nacer Don José de Elorza y Amusátegui (1691), recién había sido enunciada por Newton su famosa Ley de la Gravitación Universal.

Don José y Doña María Francisca fueron los abuelos, por el lado Elorza, del Almirante Churruca. Son los tatarabuelos de Félix Elorza Cortabarría, el patriarca, el primer Elorza que llegó para establecerse en Chile; son los choznos de Francisco Elorza Díaz; son los quintos abuelos de Carmen Elorza Hozvén y los sextos abuelos de Elías Ayarza Elorza.

María Teresa de Elorza e Iturriza (10ª generación)

Sus padres fueron Don José de Elorza y Amusátegui y Doña María Francisca de Iturriza.

Nació en la villa de Oñate en 1726 y casó en el mismo lugar con Don Francisco Churruca, siendo ambos los padres del ilustre marino, héroe de Trafalgar, don Cosme Damián de Churruca y Elorza.

Tanto la familia Churruca, como la familia Elorza, poseían solar en la villa de Oñate hace 250 años atrás. Eran, por lo tanto, ricos.

Casi en el mismo año en que nació Doña María Teresa de Elorza e Iturriza, los españoles estaban fundando la ciudad de Montevideo.

Doña María Teresa y Don Francisco son los abuelos de Don Joaquín Elorza Mendizabal y de Doña Josefa de Cortabarría; los bisabuelos de Félix Elorza Cortabarría y de Doña Juana Díaz (primeras nupcias de él) y de Doña Andrea Monardes (segundas nupcias); son los tatarabuelos de Don Enrique Elorza Díaz y de Doña María Josefa Elorza Monardes; son los cuartos abuelos (choznos) de Herminio Elorza y de Ester Elorza Hozvén.

Cosme Damián de Churruca y Elorza (9ª. generación)

Fueron sus padres Don Francisco Churruca y Doña María Teresa de Elorza e Iturriza.

Era vasco. Unas enciclopedias dicen que nació en Motrico; otras, en Oñate. Son dos villas que están una frente a la otra, como si Motrico fuese un barrio de Oñate. Naturalmente ambas en la provincia de Guipúzcoa.

El día 27 de septiembre, de acuerdo con el calendario cristiano, es el día de San Cosme y de San Damián. Eran mellizos y murieron en el martirio durante las persecuciones de los primeros siglos del cristianismo, luego de los cuales la Iglesia se convirtió de perseguida en perseguidora.. En la noble y acomodada familia de los Churruca, al niño que nació en esa fecha le pusieron ese nombre. Era el año 1761.

A medida que crecía, más y más le gustaba el mar.

A los 15 años ingresó a la Academia Naval de El Ferrol.

Era un estudioso. Se convirtió en un excelente cartógrafo y en el mejor perito balístico que tenía la Armada.

En 1788, con 27 años, fue encargado de una expedición al Estrecho de Magallanes, para estudiar las corrientes y las mareas, para hacer un levantamiento cartográfico serio de la zona. Su estadía en esa parte de Chile se prolongó por dos años. Hasta esa fecha no se había hecho nada en ese sentido.

Para conmemorar tan importante acontecimiento, una isla en el Estrecho lleva su nombre ahora y para la eternidad.

Churruca contrajo matrimonio con María de los Dolores Ruiz de Apodaca, hija del Brigadier del mismo apellido y sobrina carnal del ilustre y famoso Conde del Venadito, capitán general y director de la Real Armada.

Y al final sucedió la Batalla de Trafalgar, en que la Escuadra Inglesa se batió con la franco-española, mandada ésta por el Almirante Villeneuve y la inglesa por Nelson. Esto ocurría en 1805. Churruca, al mando de su navío, el "San Juan Nepomuceno", escribió el capítulo más heroico de la batalla: apartado más de siete kilómetros de los otros por las incontrolables corrientes y los vientos adversos, de pronto el buque español se vio rodeado por tres navíos ingleses de mayor tamaño. Y la lucha comenzó recia, feroz, violentísima. Por dos horas los ingleses no conseguían el abordaje que buscaban.

El "San Juan Nepomuceno" se revolvió como animal herido. En presencia de tan tenaz y prolongada defensa, los atacantes hicieron señales y les mandaron otros tres navíos, y eran seis contra uno, y éste, el menor.

Churruca peleaba como un león.

Corría de un cañón para otro por la cubierta alfombrada de cadáveres. Sus hombres le cargaban los cañones y él hacía la puntería y los disparaba. Desarboló a uno de los navíos enemigos y después hizo lo mismo con otro.

Al final de la tragedia, cuando Churruca volvía al alcázar desde proa, donde acababa de apuntar un cañón, con cuyo disparo había desarbolado a otro buque enemigo, una bala de cañón, disparada por los navíos ingleses, le arrancó una pierna.

Sin poderse levantar, mandó que clavarán la bandera española en todos los mástiles que todavía quedaban, para demostrar al enemigo que no estaba dispuesto a rendirse.

Al ver que la vida se le escapaba, dio órdenes para que lo colocaran en un barril con arena, para estancar la sangre, y desde ahí gritaba: "Siga el fuego, marineros".

Y así murió Churruca...

Los ingleses tomaron al abordaje el "San Juan Nepomuceno". Eran las cinco de la tarde.

Eran enemigos... pero eran caballeros.

Formados sobre cubierta, los pocos sobrevivientes españoles a un lado, y al otro los ingleses, el cadáver de Churruca al medio, realizaron algo que nunca se había visto en la historia: todos ellos, vencedores y vencidos, presentaron armas al héroe muerto.

Churruca es el mayor héroe naval español. Representa para España, lo que para Chile un Arturo Prat; para el Perú, el Almirante Grau; para Brasil, el Almirante Barroso, y para Inglaterra, el Almirante Nelson.

Trafalgar fue una de las batallas más trascendentales de la historia universal.

A título póstumo, Churruca fue ascendido por el rey a Teniente General.

Con certeza los Elorza de Chile, y los de Brasil por consecuencia, no descienden directamente de Churruca, puesto que este no tuvo hijos, sino de un primo de él, llamado Francisco de Elorza que, según documentos, fue el abuelo paterno de Félix Elorza Cortabarría, tronco común de dichos Elorzas.

X.- DE LA 9ª Y 8ª GENERACIONES

Francisco de Elorza (9ª generación)

Posiblemente primo del Almirante Churruca y, con certeza, abuelo de Félix Elorza Cortabarría, quien fue el primer Elorza que llegó a Chile para establecerse, al contrario de Churruca que también estuvo en Chile, pero solo temporalmente por dos años, ya que se volvería después a España, una vez cumplida su misión.

Francisco de Elorza casó con María Magdalena de Mendizábal, que falleció algunos años antes que él.

Tanto este Elorza, como la mayoría de los que aparecen aquí, identificados hasta la 19ª generación, están enterrados en el cementerio de la villa de Oñate. También lo está su hijo Joaquín Elorza Mendizábal, pero no su nieto, Félix Elorza Cortabarría, que fue sepultado en Mincha, en el Norte Chico Chileno, y los descendientes de Félix, que están todos en el Cementerio General, en Santiago de Chile, excepto Enrique Elorza Díaz, que se encuentra en Pirajuí, una pequeña ciudad en el Estado de São Paulo, Brasil. Don Francisco de Elorza y Doña María Magdalena de Mendizábal tuvieron por hijo, entre otros, a Joaquín Elorza Mendizábal.

Joaquín Elorza Mendizábal.- (8ª generación)

Probablemente nació en la villa de Oñate, provincia de Guipúzcoa, hacia 1798. La línea directa, que venía de la 19ª generación hasta la 9ª, se quiebra en Churruca, pues posiblemente Joaquín Elorza Mendizabal haya sido sobrino o primo del Almirante. Con certeza no había la relación de padre e hijo. La línea directa pasa al lado de Churruca.

Don Joaquín Elorza Mendizábal casó con Doña Josefa de Cortabarría, también de Oñate, que, entre otros hermanos contaba con Don Juan José de Cortabarría. No hay datos de otros hermanos de Don Joaquín Elorza Mendizábal.

Esto de colocar "de" delante de Elorza e "y" antes del segundo apellido, era simplemente una costumbre que dejó de existir más o menos por esa época, seguramente por influencia de las ideas que trajo consigo la Revolución Francesa. Sin ir más lejos, y sin que fuera necesaria una legislación específica a este respecto, en Chile, cuando O'Higgins abolió los títulos y privilegios nobiliarios, allá por 1818, muchos borrarón los "de" antepuestos a sus apellidos, a pesar de que era legítimo usarlo --nos referimos a los toponímicos-- porque ortográficamente el "de" significa procedencia, nunca nobleza. Así los Elorza procedían de la "casa solariega" de los Elorza y era natural que lo usaran.

Don Joaquín Elorza Mendizábal y Doña María Josefa de Cortabarría tuvieron varios hijos uno de los cuales, Félix Elorza Cortabarría, viajó para radicarse en Chile, cuando Don Joaquín ya había fallecido. Otro hijo menor también viajó a Chile, alrededor de 1863, pero regresó luego a España. Se llamaba José.

XI.- FELIX ELORZA CORTABARRIA. SU DESCENDENCIA EN CHILE Y BRASIL

1.- Félix Elorza Cortabarría (7ª generación)

Es el patriarca de los Elorza de la rama de Oñate, en Chile por los descendientes de su hijo Francisco y, en Brasil, por los de su otro hijo Enrique, ambos chilenos.

Es digno de todo respeto y admiración, no sólo por ser el primero en llegar, (70 años antes había estado Churruca, pero no a radicarse) sino también por ser el fundador de una sólida familia, por haber engendrado numerosos hijos y, especialmente, por sus condiciones morales y por su empuje.

En la fotografía, él aparece sentado, con la barba grisácea, con aproximadamente 53 años de edad. La que está a su lado, de pie, es su segunda esposa, Andrea Monardes. La fotografía es de más o menos 1888 y fue tomada por la "Fotografía Garreaud" de Leblanc y Adaro, en Santiago, en la calle Huérfanos.

INCLUIR FOTOGRAFIA

Félix nació en 1835 en la villa de Oñate, provincia de Guipúzcoa, Vasconia, norte de España. Fueron sus padres Don Joaquín Elorza Mendizábal y Doña María Josefa de Cortabarría.

A pesar de que en aquella época a los recién nacidos se les llevaba lo más rápido posible a bautizarlos, seguramente para que de esta manera quedaran oficialmente dentro de la Iglesia y obtuvieran así todas las ventajas consiguientes, con el niño Félix demoraron tres años. No se sabe por qué. ¿Influyó esto en la tozuda actitud de su segundo hijo -Enrique Elorza Díaz- que bautizó a casi todos sus hijos en Brasil, cuando éstos ya eran adultos? Lo cierto es que Félix viene a aparecer en el Libro de los apellidos que empiezan por la letra E, en el año 1838, el día 20 de noviembre. Día en que fue bautizado, según documento, que transcribimos a continuación, y que dice lo siguiente:

"Certifico yo, el infrascrito, Cura-servidor de la Iglesia Parroquial de San Miguel de la villa de Oñate, que en un libro de Bautizados de ella, que tuvo principio a primero de septiembre de mil ochocientos veinte y cinco y fin a once de septiembre de mil ochocientos cincuenta y dos, al folio doscientos cuarenta y cinco, se halla una partida del tenor siguiente:

"En Oñate a veinte del mes de noviembre de mil ochocientos treinta y ocho yo, Don Gerónimo Lorenzo de Yarza, Cura Beneficiado de esta Iglesia Parroquial, bauticé solemnemente a un niño que nació de sexo masculino a las siete de la noche, a quien puse por nombre Félix, hijo legítimo de Joaquín de Elorza y de Josefa de Cortabarría, abuelos paternos Francisco Elorza y María Magdalena de Mendizábal, ya difunta; maternos Juan Antonio de Cortabarría, ya difunto y Micaela de Cortabarría, todos nacidos en esta villa de Oñate. Fueron padrinos Francisco de Elorza y Francisca de (ilegible) y vecinos de la misma, a quienes admonesté su parentesco espiritual y demás obligaciones, y firmé

Don Gerónimo Lorenzo de Yarza"

"Esta partida concuerda con su original que se halla en el libro y folio citados a que me remito ya (ilegible) la presente en esta dicha Villa de Oñate a nueve de marzo de mil ochocientos cincuenta y ocho.

Licdo. José María de Zellería

"Nosotros Escribanos Reales y de número de esta Villa de Oñate, damos fe y testimonio que el señor Don José María de Zellería, por quien se halla (CIC) dada y firmada la partida de bautismo que antecede, es Cura Servidor de la Iglesia Parroquial de esta Villa, y que como tal ejerce las funciones de su Ministerio; y por que (CIC) así consta y que en esta "Provincia de Guipúzcoa" no se usa de papel sellado sino de este común, signamos y firmamos en esta Villa de Oñate a diez de marzo de mil ochocientos cincuenta y ocho.

Juan Francisco de Guerrico y Juan José de Alzate"

(Este documento está en dos páginas de gran tamaño, y en una tiene un timbre que dice: Parroquia de San Miguel Príncipe - Oñate).

Hasta aquí la copia del documento que está en un libro del archivo parroquial, de la Iglesia de San Miguel, en la Villa de Oñate.

Cuando era muy joven, a Félix se le metió en la cabeza que su destino estaba en el continente americano, pero no en Argentina, Uruguay, Brasil o Cuba, adonde se dirigía la mayoría de los españoles, sino en Chile, donde él sabía que había estado por dos años (aunque de esto hacía casi 70) su antepasado y héroe nacional, Churrucua y Elorza.

Hacer realidad esta idea significaría seguramente, apartarse para siempre de su familia, de sus amigos, de su ambiente, no ver nunca más las calles y las casas de Oñate, ni los muros de la casa solariega de los Elorza, que tanto amaba, pero estaba dispuesto a dar ese paso radical. En el Diccionario Geográfico de España y sus Colonias, que fue publicado en 1854, por lo tanto en la misma época de que estamos tratando, es indicada una breve reseña de Oñate: Villa situada en el centro de las Provincias Vascongadas; pertenece a la diócesis de Calahorra, cuya matriz está en la provincia de Logroño y judicialmente a Vergara; tiene municipalidad, tres iglesias, entre ellas una parroquial, un instituto de Segunda Enseñanza a cargo de los Hermanos Maristas, dos escuelas de instrucción primaria, un hospital, veintitrés molinos, muchas fraguas y otros establecimientos artesanales; recibe de Mondragón la correspondencia; celebra un mercado el primer viernes de cada mes y una feria de paños y otros artículos, que empieza el día de San Miguel y dura ocho días; produce trigo, papas y otros frutos. Dista 42 kilómetros de la ciudad de Tolosa, 42 de la de Vitoria y 156 de la ciudad de Burgos, en Castilla la Vieja. Su población era de 5.647 habitantes en el año 1854, la que actualmente debe ser de unos 15.000.

Fue así como el pequeño grupo se presentó ante el Escribano Real, Don Juan José de Alzate, en Oñate, el día 4 de octubre de 1858.

Copiamos a continuación el texto de la Carta de Fianza:

Fianza de Don Juan José de Cortabarría a su sobrino Don Félix de Elorza.-

Oñate, 4 de octubre de 1858

"En la Villa de Oñate, a nueve de octubre de mil ochocientos cincuenta y ocho, ante mí el Escribano Real y de número de ella que (CIC) presenta Don Juan José de Cortabarría, vecino de la misma, y que dijo, que Don Félix de Elorza, soltero, de edad de veinte y tres años, natural de esta villa, hijo legítimo de Joaquín de Elorza y Mendizábal, ya difunto, y María Josefa de Cortabarría, su viuda, vecinos de la misma ciudad, con la competente licencia de su madre y demás interesados, trata de trasladarse a la República de Chile, en ultra mar, con el fin de mejorar su fortuna; y para que con arreglo a la Real Orden de cinco de noviembre de mil ochocientos cincuenta y tres, aclaratoria de la de diez y seis de setiembre de este año, pueda obtener el correspondiente pasaporte, se halla en el caso de asegurar las resultas de que no se halla encausado ni tiene impedimento legal para ausentarse; a lo que quiere constituirse el compareciente, y poniéndolo en (ilegible) en la mejor forma que pueda y deba por derecho, certificado del que la (ilegible) otorga que se constituye el compareciente portal fiador de su sobrino Don Félix de Elorza, mediante la que por donde lo conoce no se halla encausado ni tiene impedimento legal para ausentarse y si apareciera, respondería con sus bienes en el momento en que sea requerido, y para mayor seguridad hipoteca especial y expresamente una casa propia suya, marcada con el número seis, situada en Calle Zama de esta villa, libre de todo gravamen, de valor de veinte mil reales (ilegible), bajo de apremio, (ilegibles) en (ilegible). Y así lo otorgó y firmó y yo el Escribano doy fe le conozco, siendo testigos Don Marcos de Mendiá, Don Juan Pedro Gerac, y Don José Ignacio de Alday, vecinos de esta villa.

Están las firmas de Don Juan José de Cortabarría y sus tres testigos.

Al final dice: Ante mí, y la firma de Don Juan José de Alzate.

Entonces, igual que ahora, el fisco de cualquier país exige una garantía de que no se le debe nada, a todo interesado en radicarse en el Exterior, y si aparece alguna cosa, para eso queda el fiador en el país.

Como el padre de Félix (a quien habría correspondido), había fallecido, el fiador fue su tío materno, Don Juan José de Cortabarría. La carta-fianza está escrita a mano, y se encuentra en el libro de la única Notaría de Oñate, página 175, N 93.

Lo más probable es que el joven Félix haya embarcado en el puerto de Vigo, en Galicia en la segunda quincena de octubre, o primera quincena de noviembre de 1858, tocando en Lisboa, en las Canarias, cruzando luego el Atlántico, tocando en Río de Janeiro, en Santos, en Buenos Aires, cruzando el Estrecho de Magallanes y subiendo luego por el Pacífico. En esos tiempos todavía ni se pensaba en construir el Canal de Panamá. No se sabe si desembarcó en Valparaíso o en Coquimbo, pero lo que sí se sabe es que inició su vida en Chile, en el Norte Chico, en la provincia de Coquimbo, como comerciante. Era noviembre o diciembre de 1858.

&&&

Posiblemente Félix, en su viaje a Chile haya conocido y hecho amistad con el que se hiciera coronar después Rey de la Araucanía, Orellie Antoine I. Decimos "posiblemente" porque no hay ninguna referencia a esto de parte de Felix. Ambos embarcaron por la misma época (octubre de 1858), uno en el norte de España y el otro en el sur de Francia, suponiéndose que hayan desembarcado en Valparaíso. Ambos eran más o menos de la misma edad, y los dos querían hacer fortuna en América, especialmente en Chile. Talvez Orellie subió, en algún puerto del País Vasco francés, al mismo vapor en que poco después se embarcó Félix.

Orellie Antoine de Tounens nació en 1824 o 1825 en una pequeña ciudad de la Dordoña, de una familia propietaria de muchas tierras en la región. Siendo así --a pesar de que su familia era rica-- le tocaba poco en el prorrato de la fortuna familiar, por que era el sexto hijo, y tuvo que emigrar. Era abogado y masón. Había oído hablar muy bien de los araucanos. Una vez llegado recorre Chile durante dos años, inclusive la Araucanía, donde decide proclamarse rey, lo que coincide con una vieja leyenda de los indios, que decía que un buen día llegaría un hombre blanco, por nombre "Cheburbue", que los libertaría. Orellie (al igual que Félix después) tenía una gran barba negra, como las de los profetas. Ayudado por su Ministro de Justicia --un cierto Desfontaines-- elabora una Constitución de 66 artículos, el primero de los cuales dice que "una monarquía constitucional y hereditaria está instaurada en la Araucanía". Copias de esta constitución son enviadas a los principales diarios (El Mercurio de Valparaíso recibió una), inclusive el Presidente de la República de Chile, don Manuel Montt, que en un comienzo no sabía que hacer con ella.

Su reinado fue breve. El 4 de enero de 1862, un piquete de la policía lo captura, mientras dormía una siesta, y lo conduce a Santiago. Luego de un juicio que dura varios meses --ya en el período

de Don José Joaquín Pérez Mascayano-- en el que él mismo hace su defensa, la que coloca en aprietos, muchas veces, a sus jueces, es declarado loco (loco no era pero sí un aprovechador) y encerrado en el manicomio. De ahí lo saca, autorizado por los jueces, el Encargado de negocios de Francia, para devolverlo a su país. Orellie viajó otras veces a Chile después, seguramente para matar la nostalgia de haber sido rey una vez.

&&&

Cuatro años después, a la edad de 27 años, Félix casa con la chilena Doña Juana Díaz (a pesar de todos los esfuerzos que hemos hecho, no hemos conseguido el segundo apellido de ella, y muchos otros datos). Doña Juana Díaz había nacido aproximadamente en 1840 y probablemente en La Serena. Por lo tanto era unos cinco años más joven que Félix. Cuando se casó tenía 22 años y el matrimonio seguramente fue en La Serena.

Un hermano menor de Félix --José Elorza Cortabarría-- vino también a Chile cerca de 1863, aprovechando el apoyo que su hermano le podía prestar. Pero cuando la Guerra de Chile, Perú y Ecuador contra España, en 1866,(guerra quiijotesca de parte de Chile, ya que el problema era de España con Perú y Ecuador a causa de las guaneras. Chile cortó el aprovisionamiento de carbón en Talcahuano a los barcos españoles) en el momento en que cargaban un barco español en el puerto de Coquimbo, era un carguero, fueron sorprendidos y tuvieron que huir. Como consecuencia de la Guerra con España y el bombardeo de Valparaíso, del 31 de marzo de 1866, el gobierno de Santiago emitió un decreto perentorio fijando plazo de 30 días para que todos los españoles residentes pidiesen carta de ciudadanía, bajo amenaza de expulsión. Como no era su intención perder la ciudadanía española, este decreto motivó la vuelta a Oñate de José Elorza Cortabarría y la huida de Félix de la Serena para Mincha.

Es posible (según contaba Berta Elorza Hozvén, que falleció en Santiago, poco antes de cumplir 100 años de edad en 1989), que Don José haya vuelto a Chile algunos años después, aunque por poco tiempo y sin dejar descendientes.

&&&

Félix comenzaba en Mincha, que queda como a 200 kilómetros al sur de La Serena y a 200 kilómetros al norte de Valparaíso. un nuevo capítulo de su vida.

Según dice Don Francisco Encina, durante el gobierno de Balmaceda, por ley de 31 de octubre de 1888, se había aprobado el contrato con la North and South American Construction Co. para la construcción de numerosos ferrocarriles en el país, entre los cuales el de Los Vilos a Illapel y Salamanca, y el de Calera a la Ligua y Cabildo: es lo que se llamó el Contrato LORD.

En junio de 1889 la compañía no estaba cumpliendo ninguno de sus compromisos. La ejecución de las obras fue tan mala, que el gobierno tuvo que hacerse cargo de su conclusión. Fueron terminadas, no por Balmaceda, sino por el gobierno siguiente, presidido por Don Jorge Montt. Todos

estos lugares los conocía muy bien Félix Elorza Cortabarría, pero los recorría a caballo o en mula, pues el ferrocarril no estaba construido todavía.

El matrimonio de Félix con Juana alcanzó a tener tres hijos:

- Francisco,
- Enrique y
- Felisa.

Cuando Felisa (femenino de Félix) Elorza Díaz tenía un año de edad, su madre Doña Juana murió de 27 años, en Illapel, a donde seguramente fue llevada. Illapel era y es una ciudad mucho mayor que Mincha, con médicos y hospital. Probablemente murió víctima de la viruela, ya que según Sergio Villalobos²⁷... "periódicas epidemias de colera o de viruelas, como las de 1865, 1872 y 1888-89 producían catástrofes de consideración".

A todo esto ya habían pasado los odios que había suscitado la Guerra con España, Félix había dejado de ser comerciante y había abandonado o vendido el almacén que tenía en el puerto de Coquimbo. Se había establecido definitivamente en Mincha.

Cuenta Don Guillermo Elorza Hozvén, nieto de don Felix, que cuando éste enviudó, le debía mucha plata a un señor Monardes, por negocios que ambos tenían en Mincha. Sin explicitar mucho, el futuro suegro le sugirió que se casase con una de sus tres hijas. A Don Félix no le pareció mal la idea y fijó sus ojos en la mayor, llamada Eladía. Pero después de un tiempo, le dijo al señor Monardes que la que más le gustaba era la menor --Andrea, de 15 años-- con quien le gustaría casarse. El padre le respondió que también podría ser, si bien que Andrea nada sabía de bordar, cocinar o tejer, por lo que pensaba que no sería una buena esposa, pero que si Félix así quería, que fuera.

Sea como sea, el hecho es que Félix Elorza Cortabarría, que ya usaba una abundante, espesa y negra barba, muy vasca, casó en segundas nupcias, para lo cual viajaron a Illapel, un año después de quedar viudo, en 1868, cuando él ya estaba con 33 años, con Doña Andrea Monardes, que en ese momento tenía apenas 14 años. Ella había nacido hacia 1853 en Monte Grande, Valle del Elqui, mismo pueblo donde después naciera Gabriela Mistral, y donde está enterrada.

Félix y Andrea tuvieron 8 hijos: - María Josefa

- Zoraida
- Eloisa
- Félix
- Ramón
- Joaquín
- Margarita y
- José.

²⁷

Sergio Villalobos; Historia de Chile, Tomo IV, pag.

733.

Andrea Monardes murió del corazón, mucho después de Félix, ya en este siglo, en Santiago, en la Avenida Vicuña Mackenna, en la casa de su hijo Don José Elorza Monardes, y está sepultada en el muro grande del fondo, en el Cementerio General.

Cuando en 1867, con 32 años, Félix iniciaba una nueva etapa en su vida, ahora en Mincha -- Mincha-Illapel, diferente de la Mincha-Petorca-- al principio compraba ovejas y cabras, las engordaba y después las sacrificaba, fabricando velas de sebo y jabones. En ese tiempo la iluminación pública y privada era en base de velas. Tenía la fabrica en Chalinga, a unos 100 kilómetros de Mincha. Después fueron caballos y novillos. Los compraba en las partes bajas, cerca del mar, cerca de Mincha, y con sus arrieros los subía hasta los pastos grandes de la pre-Cordillera de Los Andes. Las matanzas eran cerca de Chalinga, donde tenía enormes corrales, como en Mincha. La prosperidad le sonreía, pero continuaba trabajando. Recorría constantemente el valle del Río Choapa, para arriba y para abajo, unos 130 kilómetros. Sus canchas eran esas.

De comerciante se había convertido en agricultor.

De una actividad exclusivamente agrícola, pasó a otra ganadera, y de ésta a otra agro-industrial, y de gran tamaño. Continuaba siendo ganadero e industrial y se había convertido en exportador para el Perú.

Producía charqui, grasa, carne salada y cueros. Vendía en el mercado interno y exportaba.

Viajaba a Valparaíso y a Santiago. Una vez viajó a España, con uno de sus hijos, que también se llamaba Félix. Seguramente estuvo en el País Vasco, en Oñate, y seguramente viajaron en barco, a partir de Valparaíso, pues no había otra manera de hacerlo en aquella época, pero no hay registros de estos hechos. Una vez allá, recibió la noticia de que su mujer, Doña Andrea, estaba muy enferma. Dejó rápidamente instalado a su hijo en una universidad, que posiblemente haya sido la de Salamanca, o la de Alcalá de Henares, estudiando derecho, y volvió junto a su esposa.

En lo fundamental, en las décadas de 1860 y 1870, Chile era un país que sustentaba su economía en el cobre, (tal como ahora) que lo exportaba principalmente a Inglaterra y en menores cantidades a Estados Unidos, si bien que también exportaba trigo y harina a los mercados europeos, y bastante menos a todos los otros mercados, como cebada, charqui, grasa, carne salada, cueros y maderas. Un país que compraba mucho, especialmente estos últimos, era Perú. En la Guerra del Pacífico, comenzada en 1879, esto se cortó bruscamente, y la nación del norte sufrió las consecuencias. Al mismo tiempo que el ejército chileno era alimentado preferentemente de carne salada y charqui.

&&&

Félix Elorza Cortabarría murió repentinamente de un ataque cerebral el 28 de junio de 1890, cuando tenía sólo 55 años. Falleció en Mincha y está sepultado en la Iglesia del mismo pueblo. Fue un año antes que el suicidio del presidente de Chile, Don José Manuel Balmaceda y un año más tarde de cuando Brasil se convirtiera de monarquía en república, con la consecuente salida del país del Emperador Don Pedro II.

En la Iglesia de Mincha, existe actualmente (1990) una lápida grande, de mármol, de unos 60 por 150 cm, en la que se lee que Félix Elorza Contabarría murió en Mincha el 28 de junio de 1890, a los 52 años y que esta allí enterado. (En ese tiempo Los que podían comprar un espacio dentro de la Iglesia, lo compraban y quedaban allí dentro. El grueso de la gente iba a dar con sus huesos en los camposantos, que rodeaban los templos haciendo las veces de cementerios). En la lápida se lee que había nacido en España, en la provincia de Vizcaya --en lo que está completamente equivocado quien lo dictó-- Todos sabemos que nació en la Villa de Oñate, que queda en la provincia de Guipúzcoa, al lado de la provincia de Vizcaya. En esto no hay duda.

Esto despierta más sospechas sobre la veracidad de lo que dice esta placa, que fue colocada años después de su muerte. Si está tan claramente errada en cuanto a la provincia en que nació, también estaría equivocada respecto a la edad que según ella tenía cuando murió, que no serían 52, sino 55 años, según documentos que obran en nuestro poder, como la "Carta de Fianza", y el certificado de Bautismo, que nos merecen mayor credibilidad que la placa en cuestión.

&&&

2.- **Francisco Elorza Díaz** (6ª generación)

Don Félix Elorza Contabarría fue el padre de Francisco Elorza Díaz; el abuelo de Sara Elorza Hozvén; el bisabuelo de Waldo Ayarza Elorza; el tatarabuelo de Rodrigo de Souza Leão Ayarza (Brasil) y de Enrique Ayarza Ramírez (Chile).

Francisco fue el primero, o el mayor, de todos los hijos de los dos matrimonios que tuvo Don Félix Elorza Contabarría, siendo hijo del que tuvo con Doña Juana Díaz, Don Francisco Nació en La Serena, el 4 de octubre de 1863.

FOTOGRAFIA DE FRANCISCO ELORZA DIAZ

Don Francisco Elorza Díaz casó en Salamanca (Chile) el día 6 de junio de 1888, con Aurora Hozvén López del Río.

Aurora había nacido en Chalinga, al lado del río Choapa, junto a la ciudad de Salamanca, en 1869. Era por lo tanto, seis años menor que su marido. Cuando casó tenía 19 años (menor de edad en la época) así es que el consentimiento tuvo que darlo su madre, Doña Carmen López del Río. Falleció en Santiago el 22 de junio de 1927.

FOTO DE DOÑA AURORA

Esta fotografía fue tomada en febrero de 1898, en la casa L. M. Artigué. de calle Victoria 43, Valparaíso, en uno de los viajes que hacía desde el norte a dicha ciudad. Aquí ella tenía 29 años y el niño que está en sus brazos es su hijo Guillermo, a quien hemos mencionado varias veces anteriormente, que tenía solo 10 meses.

Francisco y Aurora tuvieron 10 hijos: - Carmen

- Berta
- Francisco
- Sara
- Guillermo
- Carlos
- Luis
- Oscar
- Ester y
- Raúl.

Don Francisco Elorza Díaz trabajaba en Pupío cuando casó y estaba con 25 años; pero como uno de los proyectos hechos realidad por el Presidente Don Domingo Santa María, que gobernó Chile en el período 1881 a 1886, fue el Registro Civil (anteriormente se anotaban los casamientos, los nacimientos y las defunciones en las parroquias), el joven Francisco entró en esa repartición pública y progresó en ella. Cuando comenzaron a casarse las hijas era lo que en el "Far West" llamaban "Juez de Paz", era un "Oficial del Registro Civil". Todas las personas para nacer, casarse o morir, necesitaban del sacerdote en la Iglesia y de Don Francisco en la Oficina del Registro Civil, o sea, era una persona habilitada para esas cosas. Cuando una de sus hijas casó --Sara Elorza Hozvén con Julián Ayarza Moreno-- que lo hicieron en su casa, Don Francisco, aunque Oficial del registro Civil, no pudo casar personalmente a su hija, como ella misma nos contaba, pues estaba inhabilitado legalmente para ello por el parentesco directo que los unía. Un colega de él los casó en su presencia, cargando don Francisco el libraco desde su oficina, pues tenía autoridad para ello.

Don Francisco Elorza Díaz y Doña Aurora Hozvén López del Río fueron los padres de Sara Elorza Hozvén; los abuelos maternos de Hernán Ayarza Elorza; los bisabuelos de Enrique Ayarza Ramírez y los tatarabuelos de Paula Andrea Aguirre Ayarza.

3.-**Enrique Elorza Díaz** (6ª generación)

Fue el segundo hijo de Félix Elorza Cortabarría y de Juana Díaz.

Nació en La Serena en 1865, cuando allá estaban, como comerciantes, su tío José y su padre Félix. Nació un año antes de la Guerra con España, que fue muy poco afectiva en cuanto a realizaciones militares, pues su principal episodio fue el bombardeo de Valparaíso por el Almirante Méndez Núñez, el día 31 de marzo de 1866, lo que provocó una justa y sorda indignación en el pueblo chileno, que pronto se concentró en la persecución de españoles residentes. Fue ahí que el pequeño Enrique se quedó sin su tío José --que volvió a Oñate-- y su padre Félix y toda la familia cambió la linda capital de la provincia, que era y es la ciudad de La Serena, por el inexpresivo pueblo de Mincha, donde nadie lo molestó, hasta que pasó la irritación, lo que fue una suerte para toda la familia, en un sentido económico, porque los negocios a partir de ese momento anduvieron muy bien.

La fotografía que aparece aquí, corresponde a Enrique, cuando éste tenía unos 16 años. La ropa que viste está muy lejos de ser militar, es ropa que proporcionaba la casa donde se tomó la foto, "ropas de feria, como todavía se llaman". Enrique Elorza Díaz ni en Chile, ni en parte alguna, hizo siquiera el servicio militar. A los militares los miraba con reservas.

XII.- Enrique Elorza Díaz. Su vida en Brasil

1.- Antes de salir de Chile en un viaje que después se vió que era sin retorno, que se narra posteriormente y que daría origen a la rama Elorza en Brasil, Enrique vivió en Mincha toda su infancia. Más tarde se trasladó a Illapel o a La Serena, no se sabe si para estudiar ni hasta que año estudió. Por lo menos su padre tenía capacidad financiera como para mandarlo a cualquier lugar.

Parece que Don Félix Elorza Cortabarría, ya viudo y vuelto a casar, vio con simpatía que este hijo saliera parecido a él, llevando una vida de aventuras afuera del país donde había nacido. Su madre, Doña Juana Díaz, había fallecido cuando él tenía apenas dos años. Tampoco existían problemas en cuanto a la ley, pues en aquellos tiempos se requería del permiso de los padres para abandonar el país sólo hasta los 21 años, y Enrique ya había pasado esa edad.

Al salir de Chile, Enrique hizo un acuerdo verbal con su hermano Francisco, mediante el cual éste le enviaría al Perú (parece ser que cuando partió la meta final era solamente ese país) cueros de animales y Enrique le remitiría azúcar, o algo parecido. Posteriormente, jamás se concretaron ni una, ni otra parte del acuerdo, y tampoco Enrique se radicó en Perú, sino que continuó conociendo otros países del continente.

Enrique no participó en la Guerra del Pacífico por una cuestión de edad. Cuando comenzó --el 5 de abril del 79-- él tenía 14 años de edad, y a pesar de que el entusiasmo era enorme en todas partes por ir a la Guerra, nada se podía hacer. Ella terminó, prácticamente, con la toma de Lima por las tropas chilenas en 1881, fecha en la que casi todos volvieron, quedando solamente el trabajo en la sierra peruana, en que los chilenos llegaron a la frontera con Ecuador, en 1884.

Cuando advino la paz, fecha en que Enrique estaba con 18 ó 19 años, entonces pasaron más cuatro, y fue a fines de 1888, o principios de 1889, cuando él partió de Chalinga con un grupo, todos montados en mula, siguiendo más o menos la misma ruta de Don Diego de Almagro, cuando vino desde el Perú, en 1536. La primera ciudad que cruzaron fue Choapa, adonde encontraron en los 30 kilómetros siguientes, hasta Illapel, los trabajos de tendido de ferrocarril, (seguramente era el contrato LORD) que sería inaugurado unos años después, como otros trabajos, en construcción o ya funcionando, en las provincias de Coquimbo, Atacama y Antofagasta, que la caravana, según el caso, también a veces aprovechaba.

O sea que Enrique tenía 23 ó 24 años cuando partió.

No es que se pasaran la vida en eso, pero era como una entretención en esos tiempos, buscar tesoros que los conquistadores habían enterrado hacía muchos años, tal vez siglos, en sus idas y venidas. Generalmente eran cajones con monedas antiguas, que Enrique y sus compañeros buscaban con bastones hechos por ellos mismos, en cuya punta colocaban un clavo. A veces encontraban.

La caravana cruzó el desierto de Atacama, que es uno de los más inhóspitos lugares del planeta, donde nunca llueve, con calores horribles durante el día y fríos tremendos en la noche, con las piernas metidas hasta las rodillas en una arena que más parece polvo de talco. Todo esto para cruzar Los Andes hacia Argentina, por donde ahora está el ferrocarril de Antofagasta a Salta.

Parece ser que el grupo cruzó la frontera por el portezuelo de Socompa, a más de 4.000 metros de altura.

Enrique contaba que una noche, era tanto el frío y el viento, que él se escondió debajo de un burro muerto que encontró en la Alta Cordillera, que se conservaba intacto, tanto podían hacer 10 como 100 años.

Esta fue la última vez que Enrique vio y pisó la tierra donde había nacido.

2.- El Periplo de Enrique

Ya en Argentina, anduvieron por las provincias de Salta y de Jujuy.

Cruzaron el Río Bermejo y entraron en Bolivia, donde tuvieron dificultades con los indios, que los mantuvieron presos varios días.

Atravesaron, navegando, el Lago Titicaca, y entraron en Perú. Tanto aquí, como en Bolivia, usaron llamas para cargar las maletas, mientras ellos iban a pie, no siendo posible usarlas para transportarlos, porque la carga máxima que estos animalitos pueden soportar no pasa de 40 kilos, lo que da para llevar algunos indios de pequeño tamaño, o algunos bultos, pero nada más.

La Guerra del Pacífico recién había terminado, no así los odios que peruanos y bolivianos mantenían contra los chilenos.

Enrique se separó de sus compañeros del grupo en el Perú, y de ahí siguió solo para Ecuador, Colombia, cada uno de los países de América Central, México, Estados Unidos en la parte de los Montes Rocallosos, que no es otra cosa que la continuación de la Cordillera de los Andes, o sea, los Estados de California, Arizona, Nueva México, Colorado y finalmente todo el territorio de Alaska, pocos años después de que fuera vendido por la Rusia de los Zares a los Estados Unidos.

Cuando se le acabó el continente, volvió para atrás, y se incorporó en Panamá a los grupos que trabajaban en la construcción del Canal.

Como al ingeniero Fernando de Lesseps le había ido bien en la construcción del Canal de Suez, fue contratado para realizar una cosa similar en el Canal de Panamá, donde inició los trabajos en 1881, cuando esos territorios (Provincia de Panamá) pertenecían todavía a Colombia.

La construcción del Canal de Panamá se efectuó en dos etapas: una por cuenta de Francia, a cargo de Fernando de Lesseps, que fue hasta su interrupción en 1899 y tantos y que fracasó, porque murieron en 9 años 5.527 trabajadores en razón de las pésimas condiciones sanitarias, y en función de la falencia de los constructores; y otra, por cuenta de los Estados Unidos, a partir de 1903, cuando la provincia de Panamá fue sacada a Colombia, independizándose. Enrique estuvo un tiempo trabajando en la construcción del Canal, dirigido por Lesseps. Ganaba una libra esterlina por día, lo que era mucho dinero.

El Canal fue inaugurado en 1915. Nada parecido a las fiestas que se hicieron al pie de las Pirámides, en que hubo 40 testas coronadas y se encomendó al principal compositor de aquellos tiempos --Verdi-- una ópera. Fue ahí que nació Aida.

3.-Enrique en Brasil

De Panamá Enrique viajó a Costa Rica. Se inició como rosacruz en este país. Allí supo que en Brasil había habido una revolución que había dejado atrás la monarquía y que ahora el país era una república. Entonces decidió trasladarse a ese país.

El y una serie de compañeros y amistades que habían hecho en Costa Rica, decidieron viajar para Brasil. Tomaron un barco que cruzó el Mar de las Antillas, paró en Venezuela, las Guayanas y Brasil.

Había andado cuatro años por todo el continente americano. Llegó a Brasil en 1892. Desembarcó en Santos. Ya habían muerto en Europa la ex Emperatriz Teresa Cristina y el ex Emperador Don Pedro II.

Se separó nuevamente de sus compañeros. Ya había ferrocarril. Se instaló en la zona de Araraquense, es decir dentro del estado de São Paulo (principal productor de café en aquellos años), más o menos en el centro del estado, a unos 400 kilómetros de la ciudad de São Paulo. Su hijo Elizio dice que fue en Tabatinga, o Matão, pero su nieta Elsa, dice que fue en el pueblo de Boa Esperanza. Sea como sea, comenzó a trabajar en la agricultura, (estaba ya con 27 años) como agrimensor, que en Brasil llamaban "alinhador de café", o sea, echaba abajo toda la maleza y árboles que no servían, aplanaba el terreno y determinaba donde plantar, "alihava o café", hasta que la zona se completaba, lo que ocurría muchos años después. Fue en Costa Rica donde aprendió las técnicas de plantío de café y la agrimensura en su forma práctica. A fines del siglo XIX ninguna universidad formaba ingenieros agrónomos, ni siquiera otras profesiones, ahora populares, como la de economía, periodismo, psicología, sociología, administrador.

4.- La Ideología de Enrique

Es difícil afirmar enfáticamente que él haya sido masón, en primer lugar porque no se trata de un hecho público, sino secreto. Así, no hay ninguna declaración de él en este sentido, solamente existen indicios -no pruebas- de que haya sido masón. Sin embargo, es público y notorio que ingreso en la Orden Rosacruz en Costa Rica. Especialmente en Brasil y en Chile -no en Europa- hay una confusión entre rosacruz y masón, seguramente originada en la época en que los Papas prohibieron terminantemente a los católicos hacerse masones, inscribirse. Para resolver el impase, éstos se inscribían como rosacruces y cuando llegaban al grado 18, o por ahí, pasaban a la francmasonería. Seguramente esto es lo que ocurrió con Enrique.

Enrique recibía por correo libros y cartas que sólo él leía y eran guardados en el cuarto secreto al que únicamente él entraba, trancado con llave, por toda la vida, de una sociedad esotérica de la ciudad de São Paulo.

Enrique era apático a la religión católica, pero no estaba contra ella.

El ya hablaba de socialismo, no solamente de republicanismo. Comenzaba a interesarse por el socialismo, como también por todo lo que fuera esoterismo. Nada de Allan Kardec, ni evangélicos, ni umbandismos.

Enrique era un hombre culto, leía mucho, sabía de muchas cosas, pero sin instrucción formal. Parece ser que los puntos de vista religiosos discrepantes, eran la causa de casi todas las discusiones domésticas en el casamiento de él con Asunta.

Era una persona altamente politizada, y tenía un pensamiento político de izquierda ¿De dónde venía esa admiración por el régimen republicano en Brasil? Evidentemente que Enrique sabía que los principales líderes del republicanismo eran masones, como Quintino Bocaiuva, Francisco Glicerio, Lobo, a tal punto que la revolución republicana es casi un a revolución masónica.

5.- Enrique se casa en Brasil

Se casó con Asunta Lizi, que había nacido el 25 de abril de 1880, en Toscana (Italia), cerca de Florencia. Su padre era Donato Lizi y su madre Rosa Simi. No se sabe como lo conoció. Lo que se sabe es que la familia de Asunta continuó viaje hasta Argentina y ella prefirió quedarse en Brasil, con Enrique, de quien se había apasionado. Se casaron en 1894, cuando Asunta tenía solamente 14 años y Enrique ya estaba con 29. Asunta, en italiano, es lo que en castellano se denomina Asunción y en portugués, AssunÇao. Los parientes de Asunta se radicaron definitivamente en Argentina y parece que nunca más los vio. El matrimonio de Asunta y Enrique funcionó bien, salvo constantes peleas domésticas, pero generalmente de poca monta y tuvieron 12 hijos, entre 1895, en que nació el primero, Enrique Elorza Filho (ya fallecido), y la última, que fue Zoraida, nacida el 23 de noviembre de 1921.

6.- Las Canchas de Enrique en Brasil

Siempre se movió en el estado de São Paulo, y siempre en las pequeñas ciudades que están situadas a unos 400 kilómetros de la capital, que es la ciudad de São Paulo, plena zona cafetera, o sea, las ciudades o poblados de Boa Esperanza, Ibitinga, Batalla, Pirajuí. De acuerdo con la "Enciclopedia dos Municípios do Brasil", la historia de estas ciudades es la siguiente:

Ibitinga -Antes de 1866 era denominada de "Vila do Senhor Bom Jesús". Fue fundada en 1866, con el nombre de Ibitinga

y elevada a la categoría de Vila, por decreto del Presidente Prudente de Moraes en 1895. Está al margen del río Tieté. Ibitinga es la mayor de las 3 en población. Es famosa por sus bordados y actualmente tiene aeropuerto pavimentado.

Reginópolis - Se llamaba Batalla cuando fue fundada a principios del siglo XX. Pasó a denominarse Reginópolis el 10 de noviembre de 1937. Nuevamente Batalla el 30 de noviembre de 1938 y otra vez Reginópolis el 30 de noviembre de 1944, nombre con el que se la conoce hasta ahora. Fue elevada a municipio en 1948. Su fundador, a principios de este siglo, fue el Padre Geremías José Nogueira. El nombre de Reginópolis es en homenaje a la Virgen Nossa Senhora dos Anjos. En 1970 tenía una población de 4.480 habitantes, el municipio.

Pirajuí - Fue elevada a distrito en 1907 y a municipio en 1914. Su fundador fue João Justino da Silva. Tenía en 1970, 20.052 habitantes.

Fue en esta zona donde Enrique Elorza Díaz vivió dos tercios de su vida, exactamente en el centro del Estado de São Paulo. Esta zona se llama la Alta Araraquara.

7.- Los Primeros Años en Brasil

Siempre trabajó en la agricultura, como "alinhador de café" (agrimensor) que consistía en calcular el lugar exacto donde debía ser plantado cada árbol (cafeto). En 1929 Ibitinga ya tenía 36 millones de cafetos plantados, no todos por Enrique, naturalmente. Pero su "hobby", su gran alegría, era la mineración. Enrique nunca fue rico.

Parece que Enrique Elorza Díaz suprimió el apellido Díaz en Brasil y ninguno de sus 12 hijos llevó el apellido de la madre, eran sólo Elorza. También la legislación lo permitía y lo permite. Posiblemente por aquella dificultad entre el mundo portugués y el mundo español, cuanto al orden de los apellidos materno y paterno. Si colocase los dos apellidos en Brasil, pasaría a ser el "señor Díaz" y Elorza desaparecería, y él no quería que desapareciera Elorza.

La tercera generación en Brasil (los hijos de estos 12 hijos) o sea, los nietos de Enrique Elorza Díaz, tampoco llevaron el apellido de la madre. Por ejemplo: Olga, cuyo padre era Francisco Elorza y cuya madre era María Custodio, sólo fue inscrita como Olga Elorza. Custodio desapareció.

Sin embargo, en la 4ª generación, bisnietos de Enrique Elorza Díaz portando, se nota que están siendo inscritos con el nombre de la familia del padre y de la madre.

A principios del siglo se comentaba en la zona rural de São Paulo, por las personas de una cierta instrucción para arriba, que Chile era el país más culto de Iberoamérica, lo que llenaba de satisfacción a Enrique.

Hasta 1920 Doña Asunta, recibía cartas de Argentina, parece que de Córdoba, hasta que un hermano de ella murió como espectador de una carrera de autos, y lo supo por carta. Esta fue la última que recibió.

Por su parte, Enrique recibió un cargamento de pelegos de Chile (piel de carnero o de oveja que sirve de gualdrapa), que vendió en la zona y en São Paulo, y no dio lo que esperaba: era la herencia de Félix Elorza Cortabarría. Pero Enrique se desentendió con sus hermanos o medio hermanos, en Chile, no por causa de la herencia, a pesar de que estimaba que ella estaba mal repartida, sino por otras causas. La última carta recibida por Enrique, de Chile, fue en 1914, poco antes de la Primera Guerra Mundial, después no se escribieron nunca más. O sea, que él se comunicó con sus parientes de Chile, desde Brasil, durante 22 años.

8.- Algunas Características de Enrique

No perdió las del vasco, como raza, ni las del chileno, como nacionalidad. Tal vez lo que más define al vasco es la "cabeza dura", es la "teimosía", es ir siempre por el mismo camino. Don Enrique siempre vistió de negro, siempre con

polainas y con cuello duro y alto y corbata de pajarita, que ya en esos tiempos nadie usaba, pero que él usó hasta su muerte. Tenía una personalidad extraordinariamente fuerte. A la luz de todos los que lo veían era un excéntrico. Sólo se sentaba a la mesa de paletó y corbata, siempre. Nadie podía conversar. No fue hombre abierto con sus hijos. No concedió a ellos una libertad de pensamiento y una independencia personal que él mismo se tomó antes de los 23 años, pues no se sabe que haya tenido dificultades con su padre para salir de Chile, recorrer todo el continente americano y estacionarse definitivamente en Brasil, simplemente porque así lo quiso. Tenía una dignidad imponente. Hablaba poco, muy poco. Era sesudo, seco, patriarcal, no permitía que ningún hijo fumase delante de él, aún los mayores (no por salud sino por "respeto")²⁸ y él era siempre el que hablaba primero y último. Es como si el tiempo se hubiera detenido delante de él. Por lo demás, mucho de esto es de la personalidad de él; pero también en esto hay mucho de las costumbres de la época. Es falso que no tomara remedios y no permitiese que nadie tomase. Tomaba sí. Leía mucho. Periódicos, revistas, libros de ficción y de no ficción, y como no tenía muchos libros, a veces los leía de nuevo. Leía varias veces el mismo libro. Parece ser que nunca tuvo otros amores, o amantes, fuera de su mujer. Doña Asunta no hablaba con acento italiano, en todo y por todo parecía una brasileña. Era nerviosa, le dolía todo, se creía enferma siempre. En cambio, Enrique no se adaptó. Hablaba el portugués muy mal, con cargado acento extranjero, en este caso, castellano. Conversaba con muy poca gente. Nunca fumó, ni bebió. Tenía cara de pocos amigos, pero era sólo el exterior, porque por dentro era una bellísima persona. Estaba muy lejos de ser orgulloso, al contrario, ayudaba mucho a los humildes. Su gran esperanza era volver un día a Chile. Era generoso, pero cerrado, como una ostra. Así era el patriarca de los Elorza en Brasil. Mucha gente ha dicho que está convencida de que Enrique Elorza Díaz era un individuo superior, que no calzaba bien con la ignorancia generalizada que lo rodeaba.

9.- La Pieza Secreta de la Casa

²⁸En Chile la actitud de su hermano Francisco para con sus hijos era similar, en cuanto a no permitir que sus hijos fumaran delante de él. Contaba su hijo Francisco Elorza Hozvén, que a los 25 años aún no podía fumar delante de su padre. !Eran otros tiempos!

Tenía un cuarto en la casa al que sólo él entraba. Se mantenía con llave. Allí él guardaba sus escritos, sus libros, sus periódicos, allí estaban las cartas que recibía y copias de las que escribía. Coleccionaba piedras a las que daba un gran valor, viviendo convencido de que eran muestras de minerales y de minas sólo por él conocidos y de gran riqueza. Tal vez, en parte, tenía razón.

Cuando Enrique murió esta pieza fue profanada. La colección enorme de piedras y de muestras minerales fue dispersada y destruida. Como escribía mucho (aunque nunca publicó nada), seguramente sobre asuntos políticos, sobre minería (que era un tema sagrado para él), sobre proyectos que tenía, amontonaba todo lo que iba escribiendo y lo guardaba, ordenadamente. Doña Asunta mandó quemar todo y no quedó ni siquiera una hoja para ver su letra. Es una pena, porque este cuarto representaba una parte importante de la vida de Enrique, especialmente en la época en que ya no trabajaba en el campo y que pasaba gran parte de su tiempo metido en él. En general, la gente simple tiene miedo de todo lo que no entiende, de esta fase misteriosa de Enrique Elorza Díaz, donde el hecho de ser masón juega un papel importante. Esta gente, que sentía recelo, miedo, desconfianza, duda, de esta parte, respiró aliviada cuando el fuego terminó con todo.

10.- **Los Cambios de Pueblo**

El café es como el salitre. Cuando se acaba en una determinada zona, hay que mudarse para otra. En la profesión de Enrique, de alineador de café, a veces todo el terreno disponible quedaba ocupado con los cafetos plantados, y había que irse a otro lugar, para continuar trabajando. Es lo que ocurrió en Ibitinga. Había que buscar otra zona.

El centenario de la Independencia (septiembre de 1922) lo pasaron en Ibitinga.

La mudanza fue a fines de 1922, o a comienzos del 23. Pero hubo un problema muy serio en esto de la mudanza, porque Asunta quería Pirajuí, y Enrique quería Batalla.

Muchos años después, queriendo saber qué es lo que pasó en ese momento, Olga Elorza, nieta de Enrique, piensa que era una cuestión de haber escuelas para los hijos en un lugar u otro, porque ambos padres eran partidarios de la buena instrucción de los hijos.

Ya Elsa Roverato Elorza, otra nieta de Enrique, piensa que éste, como andaba por todas partes, sabía que en Batalla era todo piramidal, lo que lo entusiasmaba. Las construcciones eran todas en forma de pirámide, como existen hasta ahora. También es un sitio arqueológico muy rico, de donde se podían desenterrar cerámicas y otras piezas antiguas. Todo esto calzaba muy bien con los gustos de Enrique, de ahí su testarudez en ir para Batalla.

Pero hay otra interpretación que va muy acertada con la porfía de ambos. En Parajuí no había logías masónicas y sí en Batalla y fue por ésto, tal vez, que a Enrique se le metió en la cabeza que debía aproximarse adonde había logia, pero como Asunta sospechó que había gato encerrado en la determinación de Enrique, se negó a ir a Batalla, y se fue a Pirajuí, con la mitad de los hijos. Enrique, cabeza dura como era y vasco por los cuatro costados, se fue a Batalla con la otra mitad. Cuando ocurrió este episodio, Enrique estaba con 58 años.

Quedaron un año separados y en 1924 todos los de Pirajuí se fueron a Batalla; pero en 1927 salieron nuevamente de Batalla y partieron para Pirajuí, que era un poco mayor puesto que tenía hasta ferrocarril.

La mudanza con toda la familia, demoró un día y medio, por camino de tierra en carreta de bueyes (unos 30 kilómetros). En la noche pararon en medio del camino, porque no pasaba nadie y doña Asunta abrió una gran lata de longaniza calabreza (naturalmente importada de Calabria), de unos 40 cm de diámetro, y con polenta que ya traía preparada, dio a todos un gran pedazo.

La Iglesia de Batalla fue hecha con piedras (los cimientos) de la Fazenda de Nogueira, que queda a unos 4 kilómetros del centro. Tanto la Iglesia, como el calzamiento de la ciudad, y un tanque, se beneficiaron con las piedras excavadas de Nogueira.

Enrique entre otras cosas, cuando estaba en Batalla, ayudó a construir la única Iglesia del Pueblo, de Nuestra Señora de los Angeles, físicamente, subido en los andamios, cuando no era para ese trabajo, pues estaba con cerca de 60 años y extrañamente vestido. No parecía ser albañil, pero él lo hacía con entusiasmo, por colaborar. No ganaba nada con eso, en términos materiales. Esta es una prueba más de que no estaba contra la Iglesia.

11.-La Revolución Constitucionalista de 1932

En la Revolución Constitucionalista, en que el Estado de São Paulo se insurgió contra la dictadura de Getulio Vargas, en 1932 (Getulio había llegado al Poder en 1930 y en un comienzo el Estado de São Paulo estaba con él), la exaltación era inmensa en todas partes dentro del Estado. Uno de los numerosos hijos de Enrique -Benjamín- que estaba con 18 años, huyó de la casa (en ese tiempo estaban en Pirajuí) para ir a pelear la Guerra, a la gran ciudad que era São Paulo, e improvisarse, rápidamente, como soldado. Ahí, Asunta mandó a Enrique, el padre, a ir a buscar al hijo, para hacerlo desistir, y volver al hogar. Enrique viajó a São Paulo (era relativamente fácil ésto porque el Estado estaba lleno de ferrocarriles), y buscó al hijo durante varios días en todos los lugares en los que se concentraban los que iban a ir a luchar, hasta que, al fin, lo encontró y lo vio desde lejos, marchando para allá y para acá en un regimiento. El ya tenía 67 años, pero algo se le apretó en el corazón, algo renació en él, alguna fuerza brotó, de sus antepasados, de sus ancestros, que, cuando pudo hablar con su hijo Benjamín, traicionando a doña Asunta, le dijo así: ¡Anda a la Guerra! ¡Anda a pelear! ¡Yo ya estoy viejo, pero si yo tuviera tu edad, iría a pelear ahora! Y siguió atrás del regimiento, providenciando y preparando mejor comida para el hijo, mejores ropas...

12.- Los Hijos de Enrique

Todos los hijos de Enrique fueron excelentes padres de familia, pero poco eficaces para ganar dinero, poco efectivos financieramente, casi todos siempre continuaron en el mismo ramo, mucha fantasía y poca eficiencia. En cambio, las mujeres que casaron con ellos, fueron todas ellas, grandes mujeres.

Enrique y Asunta tuvieron doce hijos:

- Henrique Filho
- João
- Francisco
- Roberto
- Carlos
- Amalia
- Elvira

- Benjamín

- Herminio
- Elizio
- Ana Aparecida
- Zoraida.

Enrique es con "H" en portugués, Filho quiere decir "Hijo". Ana Aparecida, que tomó los hábitos, es llamada en el Convento Irmá Teresa (Hermana Teresa).

Enrique trataba de que el bautismo fuera un acto consciente, que reflejase el punto de vista del afectado, no de los padres del afectado, para lo cual es imprescindible tener más de doce años; pero Asunta, que iba a misa siempre, repetía eficientemente la doctrina oficial de la Iglesia, tratando de que los niños fueran bautizados lo antes posible, antes del año, mejor. Elizio fue bautizado con 13 años y Carlos en el día de su casamiento; pero Ana Aparecida y Zoraida fueron llevadas a la pila bautismal con pocos meses. Todos los otros hermanos fueron bautizados a los 6, 10 ó más años.

13.- Las Enfermedades y la Muerte

Enrique tenía cataratas en la vista y se operó en 1928, en la ciudad de São Paulo, para adonde viajó con esta finalidad. Doña Asunta decía que las cataratas le vinieron de tanto leer cosas peligrosas e inútiles.

En Batalla, Enrique contrajo la malaria, o fiebre palúdica, que después de muchos años, y ocho crisis, lo llevó a la muerte. La "maleita" volvía siempre y atacaba el intestino. "Pereció de disentería", dijeron. Enrique Elorza Díaz murió en Pirajuí y está enterrado en el cementerio de la ciudad. Fue en 1948 y tenía 83 años. Murió suspirando por ir a Chile, donde nunca consiguió ir. Su esposa, Doña Asunta, como era bastante más joven, falleció en 1964, con 84 años, en la ciudad de Osvaldo Cruz (también en el Estado), y fue transferida a Pirajuí, donde los dos descansan juntos.

APENDICE

XIII.- CARMEN Y BERTA ELORZA HOZVAN Y LOS CUATRO HERMANOS

Carmen Elorza Hozvén.- (5ª generación)

—

Fue la primera o la hija mayor, del matrimonio de Francisco Elorza Díaz con Aurora Hozvén López del Río.

Nació en Los Vilos, un puerto en la provincia de Coquimbo, el 14 de abril de 1889.

Los Vilos es un caso de degeneración de nombre. Fue fundada por Lord Willow. O mejor dicho, ni siquiera fue fundada. Resulta que Lord Willow tenía en ese lugar unas propiedades o predios agrícolas y los lugareños, llenándose por el lado más fácil, poco a poco fueron transformando "Lord Willow" en "Los Vilos".

Fue bautizada y registrada como Aurora del Carmen Elorza Hozvén, pero en su Cédula de Identidad de 1951 aparece como Carmela Elorza Hozvén e inclusive su propia firma dice Carmela Elorza Hozvén De hecho, todos la llamábamos "la tía Carmela".

Hay fotografías de ella, cuando joven, en las que aparece con un perfil muy bonito, que en algo recuerda el de Greta Garbo, como se puede apreciar en la fotografía que aquí se incluye, aproximadamente de 1912, cuando tenía 23 años.

Pero, al igual que Beethoven, como a los 30 años comenzó a sentir disminuida su audición, lo que se fue agravando con el tiempo. Sufría mucho. Le dolía todo y casi todos los días estaba con un dolor nuevo. Fumaba mucho. Nunca casó.

Falleció en Santiago en 1970, con 81 años, y yace en el Cementerio General, junto a su hermana Berta (que falleció años después, en 1989) en el mismo mausoleo donde están sepultados sus padres.

Era un poco menor (3 años) que el último de la generación anterior, José Elorza Monardes, "Don Jose", como se le solía llamar.

Berta Elorza Hozvén.- (5ª generación)

Hija segunda en el matrimonio de Francisco Elorza Díaz con Aurora Hozvén López.

Nació también en Los Vilos el 4 de Agosto de 1890.

Al bautizarla y en el Registro Civil fue registrada como Berta Amanda Elorza Hozvén.

No casó.

&&&

Cuando se trasladaron a Santiago con la tía Carmela, arrendaron una casa en la calle Santa Rosa 812, cerca de donde estaba el Regimiento Maturana. Era una casa antigua, de esas enormes, con tres patios y un huerto atrás. Primero la compartieron con la tía Ester y con mis padres (más mi hermano Hernán y yo, que ya existíamos). Luego llegó también nuestro tío Guillermo, del Norte, donde trabajaba para los Ferrocarriles del Estado, en los que se desempeñó hasta su retiro en Santiago.

Esto debe haber sido allá por la década de los años treinta, en sus comienzos.

De ahí se mudaron a la calle Huérfanos para irse a vivir, poco después, a pocas cuadras de ahí, a la casa que dejaba su tía Eloísa Elorza Monardes, en Catedral 1555 y, finalmente, durante la década de los 60 a una propiedad que tenía tía Berta en Ñuñoa. calle Juan Moya Morales 287. Su hermana Sara, mi madre, ya viuda, vivió con ellas también en esa casa hasta el fin de sus días.

Berta Elorza Hosván vivió casi hasta los 100 años de edad. Falleció el día 19 de septiembre de 1989. Yace también en el Cementerio General, en Santiago, junto a sus padres y hermanas.

En la fotografía que aparece en la página anterior, se ve admirablemente bien, con 93 años. Es increíble.

&&&

A poco de llegar a Santiago, tía Berta, para ayudarse, montó en sociedad con su hermana Ester, que se retiró a poco de casarse, un pequeño taller de tejidos a máquina, que manejó ella misma hasta después de cumplidos noventa años, pese a las importantes limitaciones que tenía para andar, derivadas de una grave fractura que tuvo en una pierna cerca de los 60 años, de lo que nunca se recuperó. Sin embargo jamás perdió su carácter alegre, su empuje y su apego a la vida y a los suyos. En la fotografía que aparece en la página anterior, se ve admirablemente bien, con 93 años. Es increíble.

&&&

Nuestras tías Carmela y Berta no tuvieron hijos, pero en ellas se cumplió aquel refrán que dice que "a quién Dios no le da hijos, el Diablo le da sobrinos".

Catedral 1555 era una casa enorme, que se convirtió luego en una especie de "pensionado", como lo llamabamos cariñosamente, donde eran acogidos especialmente todos sus sobrinos, cuyos padres residían fuera de Santiago por razones de trabajo. Allí vivimos con ellas, cuando colegiales, los cuatro hermanos Ayarza Elorza (el que escribe estas líneas durante ocho años) y nuestros primos Mario y Bibiana Elorza Smith, hijos del tío Luis, También vivieron un tiempo con ellas Eladia (Yaya) y Clarita Elorza Guerra, hijas de Joaquín Elorza Monardes y de Clara Guerra Monardes.

Sara Elorza Hozvén.- (5ª generación)

Es la cuarta hija en el matrimonio de Francisco Elorza Díaz con Aurora Hozvén López.

Nació en Los Vilos, el 31 de mayo de 1894, siendo registrada con el nombre de Sara Elena Elorza Hozvén.

La fotografía que está al lado fue sacada aproximadamente en 1915 cuando tenía alrededor de 21 años.

Casó en 1925 con Julián Ayarza Moreno, hijo de Emilio Ayarza y de Juliana Moreno, nacido en Torrecilla de Cameros, provincia de Logroño, en el norte de España, el 26 de enero de 1897. Era, por lo tanto, tres años menor que ella. Debido a la Guerra contra los Moros en el Norte de África (guerra similar a la del Vietnam actual, que no tenía solución militar y que era un sumidero de vidas y de recursos), motivo por el cual el servicio militar se prolongaba por tres años, volviendo pocos, su familia lo envió a Chile para salvarlo de tan absurda situación. Lo envió solo, con 15 años, si bien que en Chile lo esperaban su hermano mayor Elías y su tío Don Angel (sacerdote), mandados a América por las mismas razones, anteriormente y ambos radicados en Los Andes, ciudad a 80 Kilómetros de Santiago. Julián cruzó el Estrecho de Magallanes el 12 de Diciembre de 1912, es decir el 12, del 12, del 12.

Se casaron en la circunscripción de La Calera, departamento de Quillota, provincia de Valparaíso, el día 4 de julio de 1925. El matrimonio tuvo 4 hijos, todos hombres:

- Hernán
- Waldo
- Elías
- Raúl

Julián Ayarza Moreno trabajó, luego de llegar a Chile como empleado, en las salitreras, hasta la decadencia de la esta industria, trasladándose a trabajar a la zona central. A poco de casados, el matrimonio se mudó a Santiago, donde Julián, ya contador, se incorporó a la empresa maderera González Hnos, donde llegó a desempeñarse como Contador General retirándose voluntariamente en 1938. Se dedicó a la agricultura, explotando una viña de 40 cuadras, cerca de Rancagua, asociado con su primo Fidel Ayarza Fernández. Tres años después se retiró, y compró una viña menor en los Bajos de Mena (Puente Alto) que también vendió en 1945 para trasladarse definitivamente a Santiago, donde tuvo una fábrica de alfombras y desempeñó su profesión en forma particular.

Falleció en Santiago el 23 de junio de 1958, y su esposa Sara, también en Santiago el 2 de marzo de 1985. Ambos reposan en el Cementerio General.

Los Elorza en Chile vivieron en la provincia de Coquimbo, y también en las de Aconcagua y Valparaíso, principalmente en la ciudades de Los Vilos, Illapel y Salamanca; La Calera, La Ligua y Cabildo, están tan presentes en la vida de los Elorza, como Limáhuida, Choapa, Tunga, La Serena, Ovalle,

Monte Grande, Coquimbo, Limarí, Combarbalá, Quilimarí, Chalinga, Caimanes, Petorca, Nogales, Palos Quemados, Mincha y Huentelauquén.

HERNAN AYARZA ELORZA

Es el hijo mayor en el matrimonio de Julián Ayarza Moreno con Sara Elorza Hozvén.

Nació en La Calera (Departamento de Quillota, provincia de Valparaíso) el día 1 de septiembre de 1926, a las 2 horas y 10 minutos de esa madrugada. Fue registrado en la Oficina del Registro Civil de esa circunscripción bajo el nombre de Hernán Raúl Ayarza Elorza.

Casó en Santiago con Silvia Armazán López.

Tuvieron seis hijos:

- Susana
- Hernán
- Ana María
- Ricardo
- Eugenio
- Ximena

Es ingeniero civil de la P. Universidad Católica de Chile (1953) y Master of Sciences de Stanford University (EE.UU.). Fue profesor y director de la Escuela de Ingeniería de la Universidad Católica hasta 1977 y, posteriormente, profesor titular y Vice-Rector de la Universidad de Santiago de Chile, hasta su retiro en 1990. En la actualidad es Director Adjunto del Centro Interuniversitario de Desarrollo (CINDA).

&&&

Waldo Ayarza Elorza.- (4ª generación)

Es el segundo hijo en el matrimonio de Julián Ayarza Moreno con Sara Elorza Hozvén.

Nació en Santiago (provincia de Santiago) el día 10 de noviembre de 1927, a las 5,30 horas de esa madrugada, en la calle San Francisco 1576, a una cuadra de donde vivía la tía Zoraida. Fue registrado bajo el nombre de Waldo Orlando Ayarza Elorza.

Casó en Recife (capital del Estado de Pernambuco, Brasil) con Lygia Xavier de Albuquerque de Souza Leao, el 30 de junio de 1957.

Tienen un único hijo: - Rodrigo

Radicado en Brasil desde 1957, fue representante del Instituto Latinoamericano del Fierro y del Acero (ILAFA), en Sao Paulo; de la Corporación del Cobre (CODELCO); del Mercado Común Europeo; Superintendente de la Cámara de Comercio-Chile; Gerente de Cambios del Banco SAFRA y Cónsul Adjunto de Chile en Sao Paulo entre 1965 y 1972.

Es primo hermano de Hugo Elorza León, hijo de Francisco Elorza hosvén y de César Pinochet Elorza, hijo de Ester Elorza Hosvén.

&&&

Elías Ayarza Elorza.- (4ª generación)

Tercer hijo del matrimonio de Julián Ayarza Moreno y Sara Elorza Hozvén.

Nació en Santiago de Chile el 21 de Agosto de 1930 a las 2:30 de la madrugada, en la casa ubicada en Santa Rosa 812. Fué inscrito bajo el nombre de Elías Guillermo Ayarza Elorza.

Casó en Santiago, en 1963, con Eliana Ramírez Instroza.

Tienen dos hijos: - Enrique y
- Eliana

Elías es ingeniero civil, titulado en la P. Universidad Católica de Chile y Master of Sciences de la Universidad de Pittsburg (EE UU).

Fue Gerente de ICHA Consultores Ltda. y consultor de la CEPAL (Comisión Económica para América Latina, de Naciones Unidas. En la actualidad es socio de la firma INGESAC Ingenieros Asociados Limitada.

Es primo hermano de Francisco Elorza Cisterna y de María Eugenia Elorza Opazo, y sobrino de Elvira Elorza Nacida en Brasil.

&&&

Raúl Ayarza Elorza.- (4ª generación)

Es el cuarto y último hijo de Julián Ayarza Moreno y Sara Elorza Hozvén.

Nació en Santiago el día 19, a las 15:40 horas de la tarde, en la calle Santa Rosa 812. Fue registrado bajo el nombre de Raúl Antonio Ayarza Elorza.

Casó en Santiago, en 1958, con Laura Fricke Navarrete.

Tvieron una hija: - Laura

Actualmente Raúl está casado con desde el 29 de Diciembre con mónica Cifuentes Moya.

Tienen un hijo - Felipe Andrés

En la foto aparece Raúl (que en ese tiempo usaba barba) con Mónica y el hijo de ambos Felipe Andrés, de pocos meses